

COMENTANDO

Ni el gobernador ni los fabricantes de harinas de Madrid

son responsables de cuanto sucede

Culpan algunos de cuanto está sucediendo en Madrid relacionado con el trigo, con la harina y con el pan al gobernador de la Provincia y a los fabricantes de harinas, censurando al uno por su indolencia y a los otros por su avaricia; pero ni la autoridad gubernativa ni los fabricantes tienen la menor responsabilidad. Ni poca, ni mucha.

El desbarajuste procede de antiguo, y desde hace más de un año apenas si llega trigo a Madrid. Las fábricas de harina madrileñas no han podido producir cuanto podían desde que existe el régimen de tasa por ser las únicas de España a las cuales se les ha aplicado con todo rigor la ley. A la misma hora en que todas las demás vendían como querían, las fábricas de Madrid mantenían el precio legal de 62 pesetas los cien kilos, y además fabricaban un solo tipo de harina, el tipo único mandado por la ley. Como los fabricantes no podían vender más que a 62 pesetas, y no en fábrica, sino en tabona, sólo podían pagar el trigo a 48 pesetas, y por esa causa no tenían trigo para moler. Los fabricantes de las demás provincias lo acaparaban, pagándolo caro, pues podían vender la harina al precio que les daba la gana. Por eso han fabricado muy poca harina los fabricantes de Madrid, y la justicia obliga a proclamar la verdad. El gobernador de la Provincia tampoco es responsable. Su autoridad es casi nula en Madrid y en el resto de la provincia es ineficaz desde el momento en que apenas si produce trigo. La producción es pequeña y el consumo enorme; por lo tanto, es preciso adquirir el trigo en otras provincias, y el gobernador de Madrid... ¿qué va a hacer?

Los culpables de cuanto sucede son el fracasado y desaparecido Ministerio de Abastecimientos y el Alcalde de Madrid. El primero por no haber sabido hallar solución al problema del trigo y de la harina. El segundo por no haber sabido tampoco organizar la fabricación y venta del pan en la Corte, manteniendo una ficción en el precio y una realidad en el peso, sin más objeto que poder darse tono diciendo que se vendía el pan en Madrid a 66 céntimos, aun cuando fuese notoriamente falso.

Llevamos viviendo en plena farsa hace más de un año y el abasto de harina para Madrid ha costado al Tesoro muchos millones, sin otra finalidad que seguir manteniendo la ficción. Ese Ministerio que tasó la harina a 62 pesetas, o sea a como han querido los fabricantes de provincias, y en estas mismas columnas he denunciado el caso concreto de pagarlas en Salamanca a 92 pesetas, o sea a treinta pesetas más que la tasa. ¿Cómo, pues, extrañarse de nada si el propio Ministerio era el que faltaba a la ley pagando la harina a precios intolerables?

Un día y otro, sin interrupción, con insistencia machacona, me he ocupado en estas columnas del problema, anunciando cuanto tenía que suceder y denunciando cuanto sucedía. ¿Nadie me hizo caso, y si Dios no lo remedia, presenciaremos incidentes muy desagradables, pues la falta de pan es el mayor acicate para excitar a las muchedumbres, aun cuando sean tan pacíficas y resignadas como lo es el vecindario madrileño!

El mal es más grave de lo que algunos suponen. Consiste pura y simplemente en no existir sanción para los funcionarios ineptos. Por el contrario, es mérito el fracasar para obtener recompensa, y a diario vemos cómo los fracasados vuelven a obtener cargos públicos ascendiendo de categoría, sin que jamás sea la cesantía fulminante el castigo discernido a su notoria ineptitud. Con tener un buen protector, ya sobra para ascender a la cumbre de la Administración, aun cuando la imbecilidad sea la única cualidad poseída por el ascendido, sin importar que un fracaso suceda a otro fracaso. Ahí radica la causa de todos los males, y mientras no se varíe de sistema, nada se conseguirá, como no sea fomentar la indignación popular, mucho más excitada de lo que algunos suponen.

Cuando lleguen los momentos del gravísimo conflicto que se avecina, harán mal los gobernantes en culpar al pueblo y a los agitadores profesionales, pues no serán ellos los responsables, sino los funcionarios ineptos que no supieron resolver los problemas encomendados a su gestión. El desempeño de los cargos públicos obliga a algo más que a percibir el sueldo, pasearse en automóvil, darse tono y presentarse como se desenvuelven los aconte-

cimientos. ¿No se tienen condiciones para desempeñar los cargos públicos? Pues a dimitir, que a nadie le obligan al sacrificio. Y cuando no se sabe dimitir, obligación del Gobierno es llevar la cesantía a la «Gaceta».

¿Se empeña en mantener en sus puestos a funcionarios notoriamente ineptos? Pues no culpe a nadie de lo que suceda más que a ellos, que ellos y sólo ellos son los responsables.

JUAN DE ARAGON

La piratería renace

Pasajeros de un buque desvalijados entre Batum y Constantinopla

Hacia cerca de cien años que los piratas habían sido barridos del mar. Pero con la guerra han renacido muchas cosas muertas, entre ellas la piratería. Han cambiado tan sólo un poco los procedimientos de los piratas; pero el resultado es el mismo. Entre Batum y Constantinopla los pasajeros del vapor «Lourah» han sido desvalijados por una partida de piratas a la moderna. El corresponsal especial de «Le Temps» en Georgia, que ha sido una de las víctimas, cuenta la aventura del siguiente modo:

Durante la noche del 6 al 7 de mayo, el «Lourah», de la Compañía Paquet, salía de Batum, llevando a bordo unos 400 pasajeros para Constantinopla y Marsella. Hacia unas dos horas que habíamos salido del puerto. Eran las nueve poco más o menos. Los pasajeros, terminada la comida, estaban reunidos en los salones o se habían retirado a sus camarotes.

Súbitamente se oyeron en el puente algunos disparos. El capitán del «Lourah» y los telegrafistas del puesto de T. S. H. acababan de ser hechos prisioneros por unos bandidos que, en calidad de pasajeros, se hallaban a bordo. Pronto estos bandidos nos amenazaron con sus revólvers y redujeron también al silencio al resto de la tripulación.

Los piratas eran unos treinta. Estaban inscriptos como pasajeros de primera para Trebizonda. La primera precaución que tomaron fue inutilizar el aparato de telegrafía sin hilos y en seguida comenzaron el pillaje del buque.

Siempre bajo la amenaza de los revólvers de los bandidos, los pasajeros se vieron obligados a vaciar en las manos de los bandidos sus bolsillos y carteras. Y no contentos con arrebatarnos su dinero, sus joyas, relojes y demás objetos preciosos, los bandidos les obligaron también a abrir los baúles, de los cuales saca-

ron cuanto les convino. Más de dos millones, en dinero solamente, pasaron a poder de los piratas.

Reinaba la mayor inquietud en el buque. Las mujeres y los niños temblaban y lloraban, presa de un terror muy comprensible.

A medida que iban tomando posesión de sus «presas», los bandidos transportaban los objetos robados a los botes que fueron lanzados al mar tan pronto como el buque hubo detenido su marcha. No dejaron a los pasajeros ni pieles, ni aparatos fotográficos, ni gemelos prismáticos, ni nada que tuviera algún precio.

Miss Haskeel, esposa del comisario norteamericano en Armenia fué despojada de todo cuanto poseía.

La hazaña de los piratas no dió sólo lugar a escenas dramáticas. También hubo sus notas cómicas. Algunos pasajeros se escondieron detrás de sus literas o equipajes y allí los bandidos fueron a darles caza.

Los jefes de la partida iban enmascarados y pusieron empeño en dar pruebas de generosidad y galantería verdaderamente insultantes. Pretendían besar la mano de las viajeras después de haberles robado las sortijas. A cada pasajero le dejaron en posesión de cierta cantidad de dinero, y entre algunos distribuyeron algunas monedas de oro quitadas a otros.

Durante el tiempo que duró el saqueo, el capitán del «Lourah», guardado en el puente bajo la amenaza de los revólvers, no tenía más remedio que ir transmitiendo a los oficiales y máquinas las órdenes que los piratas daban.

Estábamos entonces cerca de las costas de Laristan, entre Trebizonda y la Guria (ángulo Nordeste de Anatolia).

Una parte de la tripulación hubo de transportar a tierra en los botes todo el botín acumulado por los bandidos, que una vez terminada su labor abandonaron el buque y desaparecieron en la noche.

Es verdaderamente milagroso que ningún pasajero ni tripulante resultara herido, pues los bandidos hicieron numerosos disparos. La sangre fría del capitán del «Lourah», M. Mattei, y de toda la tripulación contribuyó a evitar que ocurrieran incidentes sangrientos.

Y el corresponsal de «Le Temps» acaba preguntando: «¿Quién dió a los piratas los pasaportes que les permitieron resucitar en pleno siglo XX esta profesión, anterior al invento de la navegación de vapor?»

No es fácil que nadie conteste a esta pregunta.

M. Poincaré dimite la presidencia de la Comisión de Reparaciones

París, 19.—M. Poincaré ha presentado la dimisión de presidente de la Comisión de Reparaciones, en cuyo cargo será reemplazado por M. Louis Dubois, diputado por el Sena y ex ministro de Comercio del Gabinete Clemenceau. (Agencia Radio.)

UN CUENTO

Las malas costumbres

La señora Andrea de Calvinet solía decir a su íntima amiga Marcela:

—Amo a León Marcenot, ante todo porque es un poeta. Y no sólo porque escribe versos, sino porque lo es en todos los instantes de su vida. No hay más que verle, para adivinarlo.

A lo que Marcela respondía:

—León Marcenot es muy simpático; pero es un chico que vive en las nubes y no tiene un céntimo.

—Eso le es igual. El no necesita dinero.

—¿Y tú?—argüíale Marcela.

—¿Yo? Sí... Yo confieso que necesito más del dinero que León. Y hasta te confieso que ahora me hace más falta que nunca. Cuando mi marido murió, tenía bastante con mis rentas...; pero ahora... ¡con lo cara que se ha puesto la vida!... Hace dos años que no me encargo un traje.

—No veo más que un remedio. Gana dinero. Ahora las mujeres pueden ganarlo.

—¿Y qué voy a hacer?

—Pues querer ganarlo, sencillamente. Si quieres, nos aplicaremos las dos a ello. Tengo un negocio muy bueno, que sólo requiere un poco de actividad y listeza.

—¿Caramba!—exclamó la señora de Calvinet.—¿Habla pronto! Estoy dispuesta a secundarte.

Tratábase de un negocio de mantecas de la Argentina. Marcela, gracias a sus relaciones, podía importar en Francia muchas toneladas de manteca excelente. No hacía falta más que encontrar compradores.

—¡Probaré!—dijo Andrea con súbito fervor, aunque con pocas esperanzas.

Al día siguiente se procuró las señas de un comisionista en mantecas en gran escala y fué a buscarle, con sus números en el bolsillo. El comisionista examinó sus proposiciones, echó sus cuentas, y como le hacía falta género, hizo un gran pedido. En aquella operación ganaron Marcela y Andrea 10.000 francos de comisión cada una.

Cuando Andrea le contó su proeza a Marcenot, el poeta la felicitó muy contento, y para festejar el feliz acontecimiento propúsole ir a visitar la Exposición de cuadros de un pintor amigo suyo que poseía una fórmula enteramente nueva, a igual distancia de impresionistas y cubistas.

—¡Imposible!—respondió Andrea.—Estoy citada con Marcela, que me tiene que hablar de un asunto.

—¡Ah!—exclamó Marcenot, el cual no comprendía que hubiese ningún asunto más importante que el de la pintura.

Aquella vez se trataba de un invento, de un sistema nuevo para abrochar las prendas.

El inventor, naturalmente, no tenía un céntimo. Marcela y Andrea podrían en el asunto una parte de lo que habían ganado con las mantecas; registrarían el invento y procurarían introducirlo en el comercio.

En todo esto se les iba mucho tiempo a ambas amigas. Para no separarse de Marcenot, Andrea quería que éste la acompañase en

sus andanzas; pero no pudo conseguirlo, porque el poeta prefería visitar Exposiciones o estarse leyendo libros de versos.

El asunto de los corchetes dió muy buen resultado. El invento era ingenioso y respondía a una necesidad. Las dos amigas, descontando la parte del inventor, ganaban unos céntimos en cada corchete, pero los vendían a millares.

Y la señora de Calvinet tomóle gusto al dinero.

La filosofía de la renunciación es admirable. Pero no resiste a una racha de prosperidad.

La señora de Calvinet no tuvo reparo en comprarse un sombrero nuevo y un traje a la moda; tampoco lo tuvo para tomar una buena cocinera en vez de la criada que no sabía guisar.

La señora de Calvinet estaba ahora de muy buen humor. Se pasaba el día riendo. Y le decía a su galán:

—Al fin, ya no podrás decir que yo no soy alegre. Ya se han acabado los apuros. Mira cómo me sienta este traje.

—¡Te sienta muy bien!—decíale el poeta sin mirarla.

Luego sacábase del bolsillo un libro de versos y cogía de una mano a Andrea.

—¡Ven a sentarte junto a mí! Vamos a leer unos versos... ¡Son de mi compañero Rebull... ¡Ya verás qué inspiración, qué ritmo! Escucha...

Y Marcenot empezaba a leer.

Pero Andrea apenas le escuchaba. Pensaba en sus asuntos, en la necesidad de comprar una máquina de escribir y ampliar sus oficinas.

Pero de pronto hubo de fijarse en que Marcenot llevaba lamentablemente deshilachado el vuelo del pantalón. Reparó en ello, porque el poeta media heroicamente con el pie los hermosos versos del poema.

Andrea interrumpió a Marcenot.

—Pero amigo, amigo, ¿por qué no pruebas a ganar dinero?... ¡Te aseguro que es muy sencillo!...

El la miró, asombrado de que le hubiese interrumpido en mitad de una estrofa. Y desdenosamente exclamó:

—¡Pua!

Y reanudó su lectura.

Entonces Andrea, en un arranque, se arrojó en sus brazos.

—¡Ah! ¡Qué hermoso es ser como eres, León mio! ¡Vales mucho más que yo! ¡Daría cualquier cosa por parecerme a ti!

Pero al mismo tiempo pensaba que dentro de poco necesitaría buscar mercados en el extranjero para sus corchetes, y que en América obtendría enormes beneficios.

PIERRE VALDAGNE

La vida en Madrid

SIN PAN

Con tanta frecuencia se repite el caso, que ya es endémico esto de no tener pan el vecindario madrileño. Y es necesario, por sensible que sea, decir claramente que Madrid no tiene autoridades.

El problema del pan es problema municipal, y al alcalde y al Ayuntamiento les corresponde resolverlo, siendo, si no hicierlo, una dejación de funciones que merecería dura reprensión por parte de las autoridades superiores, si es que éstas, a su vez, estuviesen capacitadas para resolverlo.

Hoy se habrá quedado gran parte del vecindario madrileño sin comer pan. Ignoramos a la hora de escribir estas líneas si habrá surgido alguna protesta airada. Si no ha surgido, surgirá, porque nunca falta algún alborotador y los ánimos están en condiciones para secundar cualquier iniciación de revuelta.

Todos sabemos que día por día disminuye la elaboración de pan y que se iba a llegar al páro.

Pero las autoridades creían lo contrario; y como seguramente ni al ministro, ni al director de Seguridad, ni al alcalde, les faltaba el pan en su mesa, ya creían que eso de las «colas» era una exageración y ganas de molestarles con las quejas.

El problema, repetimos, es de carácter municipal, y aparte motivos, más o menos fundados, para pretetxar una huelga, en el aspecto general, corresponde al Ayuntamiento resolver la forma de que el vecindario madrileño no se quede cada lunes y cada martes sin el pan nuestro de cada día, que ya no es nuestro, sino de los que quieren dárnoslo o negárnoslo.

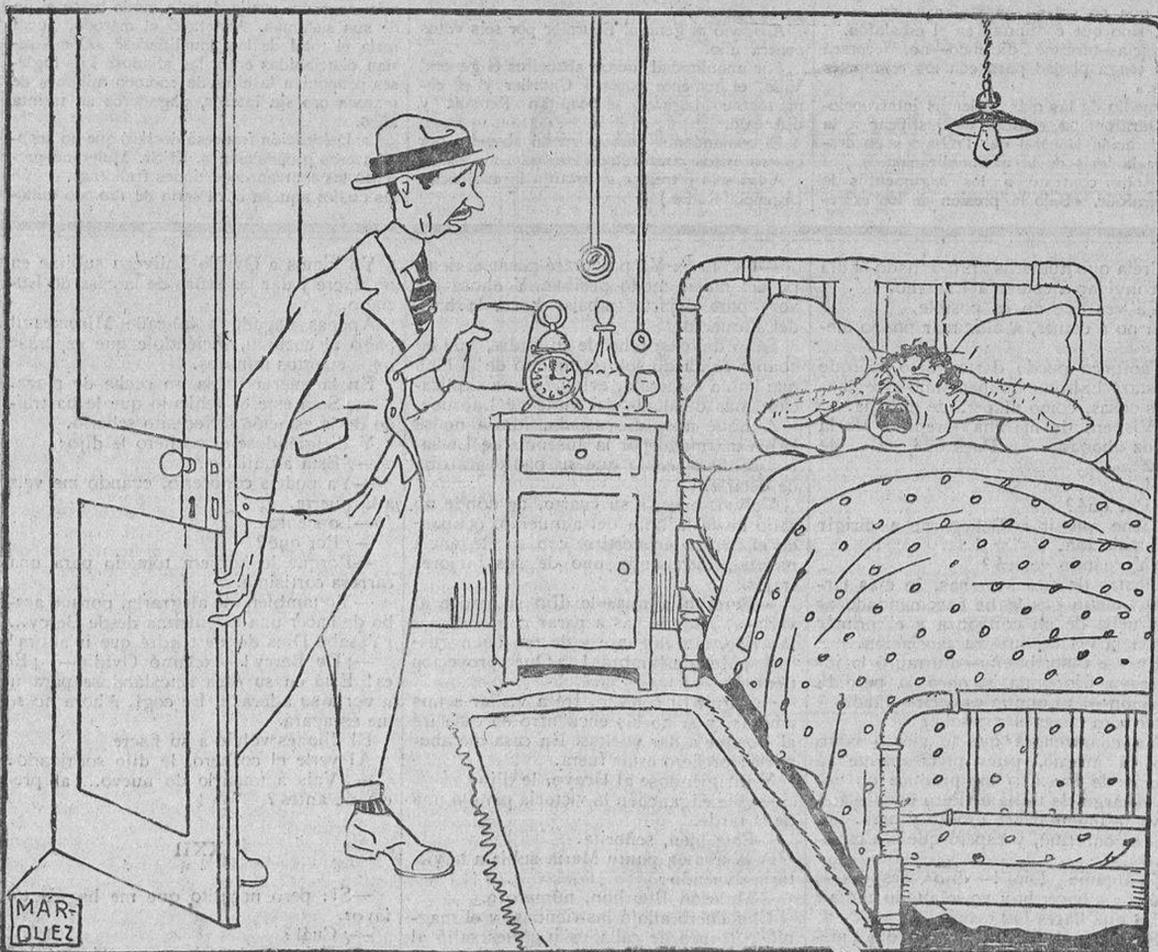
UN PROVINCIANO

LA CRISIS ITALIANA

Milán, 19.—Mientras los periódicos liberales acusan al Vaticano de haber hecho provocar la crisis ministerial por el partido popular, a fin de preparar la vuelta al Poder de Giolitti, «el Secolo» señala la significativa actitud del Vaticano, afirmando que el cardenal Gasparri hizo esfuerzos para salvar a Nitti, de quien es amigo personal, y que tanto el cardenal como el Papa aprueban la política pan-europea del ex Presidente.

La reconstrucción de un Gabinete Nitti será, pues, favorablemente acogida por el Vaticano, que ha dado instrucciones a fin de que los católicos le presten su apoyo. (Agencia Radio.)

NOMBRAMIENTO ACERTADO



—Levántate, hombre, que ya son las tres de la tarde y te traigo gran noticia. Te han nombrado funcionario del ministerio del Trabajo.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

LA EVACUACION DE FRANCFORT Y LAS ELECCIONES ALEMANAS

Conviene dejar las cosas bien sentadas. Las tropas francesas y belgas han evacuado Francfort y las demás ciudades del Mein cuando la Comisión militar interaliada que preside el general Nollet ha declarado, después de una investigación minuciosa, que en la cuenca del Ruhr no quedaban ya más tropas que las autorizadas por el Tratado de Versalles. Alemania, al llevar sin consentimiento nuevos e importantes contingentes de tropas a la zona llamada neutra, violó una de las cláusulas fundamentales del Tratado, y Francia, en justa compensación, tomó una represalia que correspondiera a la magnitud y calidad de la transgresión. Cuando el general Dégoutte entró en Francfort declaró en términos categóricos que la ocupación tenía carácter temporal, e hizo constar claramente el motivo que la determinaba. Desaparecida la causa, desaparece el efecto. Francia cumple su palabra, y eso es todo.

A nadie habrán de engañar, pues, las bravatas de una parte de la Prensa alemana ni las manifestaciones, si más moderadas, no del todo desprovistas de jactancia y altanería de algunos ministros. Alemania tiene interés en que el Mundo crea que la evacuación de Francfort no es un acto libre y justo de las autoridades francesas. El canciller Müller dijo hace varios días, dando con ello una prueba evidente de su falta de discreción, que Alemania se negaría a ir a Spa si antes Francia no evacuaba la región del Mein. Falta de discreción y falta de buena fe. Porque el canciller Müller, al hacer esta manifestación, no ignoraba que, mientras tanto, el exceso de tropas alemanas del Ruhr se estaba retirando, con lo cual se ponía a Francia en el caso de tener que cumplir la promesa hecha al ocupar Francfort.

Se comprende que Alemania tenga interés en realizar su prestigio ante el Mundo, fingiendo «últimátums» y combinaciones, sin ningún fondo de realidad. Pero la maniobra verbal de Müller y de su Gobierno

no está sólo hecha para la exportación. Tiene también un fin de política interior. El día 6 de junio se celebran las elecciones generales para el Reichstag, precursoras de las elecciones para la Presidencia de la República imperial. Le interesa, por lo tanto, al Gobierno poder explotar la evacuación de Francfort y de las ciudades del Mein como un triunfo de su política.

Al dar cumplimiento a su palabra, Francia pone en movimiento una serie de intereses electorales alemanes. «Con nuestra energía—dirá el canciller alemán, creado por sus compañeros de Gobierno y de partido—heemos conseguido que Francia evacuará Francfort. Hemos amenazado con no ir ni a la Conferencia económica francoalemana de París, ni a la Conferencia diplomática de Spa, y Francia no ha tenido más remedio que ceder.» Pero el arma es de dos filos, y los conservadores, monárquicos y militaristas alemanes pueden también hacer uso de ella. «Si los procedimientos de resistencia y de rigor son los únicos que producen resultado—dirán ellos—, entonces nuestra posición se justifica por sí misma. Los franceses se retiran de Francfort; pero este resultado se consigue únicamente cuando nuestra política es adoptada por el Gobierno con fines electorales.»

Las elecciones alemanas girarán, principalmente, en torno a la evacuación de Francfort. Cada partido pretenderá asignar este capítulo a su haber político. Pero desde el punto de vista internacional el resultado será el mismo. Alemania pretenderá, en conjunto, explotar la corrección francesa como un acto de debilidad.

Para poner en evidencia la vanidad de estas pretensiones, la nota de los aliados exponiendo a Alemania el programa de la Conferencia de Spa puede servir de mucho. Unas cuantas palabras de energía dichas oportunamente podrían devolver a Alemania la humildad en sus luchas domésticas y el sentido de su posición internacional como nación vencida.

Hace cincuenta años

Día 19 de mayo de 1870

Lisboa, 19.—A la una de la mañana estalló en el castillo de San Jorge y en el cuartel de Infantería número 7 un movimiento que se inició al grito de ¡Viva Saldanha!

Puesto éste a su cabeza, marchó al palacio de Ajuda. La guarnición se unió a Saldanha, que entró en palacio a las cuatro de la mañana.

Después de una larga conferencia con Su Majestad, fué llamado el duque de Loure, que presentó la dimisión del Ministerio, quedando Saldanha encargado de la Presidencia y de la cartera de Guerra.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

Las huelgas francesas

Una detención

París, 19.—Guillaume, comisario de Policía, ha detenido a Leveque, secretario del Sindicato ferroviario. (Agencia Radio.)

Situación estacionaria

París, 19.—La situación del movimiento huelguístico continúa estacionaria. Se espera con impaciencia el acuerdo que en su reunión adoptará el Comité nacional. Los círculos militantes de la C. G. T. se

mantienen discretos sobre las futuras decisiones.

Creemos saber que se ha lanzado la orden de reanudar el trabajo por las Federaciones del gas y de los transportes. (Agencia Radio.)

Los gasistas acuerdan volver al trabajo

París, 19.—Los empleados del gas de París se han reunido en número de 10.000, y estudiaron la situación actual.

Hablaron numerosos oradores. La Asamblea votó un orden del día decidiendo la vuelta al trabajo en todas las fábricas. (Agencia Radio.)

Interpelaciones en la Cámara

París, 19.—A las tres y diez de la tarde se abrió la sesión de la Cámara.

M. Millerand aceptó la discusión inmediata de las interpelaciones presentadas sobre las huelgas.

M. Thaittinger se extrañó de la extrema indulgencia manifestada hacia algunos agitadores, que no solamente no han sido destituidos, sino que continúan en el escalafón.

«Francia—terminó diciendo—no aceptará que se tenga piedad para con los criminales y locos.»

En medio de las más violentas interrupciones, Duraufour se esforzó en justificar a la Confederación General del Trabajo y en desarrollar la tesis de la nacionalización.

M. Rollin contestó a los argumentos de M. Duraufour. «Bajo la presión de los extre-

mistas—dice—, la Confederación General del Trabajo ha intentado desencadenar la revolución y ha empleado los medios que han considerado más eficaces: hacer sentir el hambre al país, paralizándolo los órganos más esenciales. Después de su fracaso ha cubierto su retirada con un manifiesto, en el que pretende reclamar la nacionalización de los ferrocarriles. El Gobierno no se ha dejado engañar, y hay que felicitarle por ello. La Confederación General del Trabajo ha salido de su esfera corporativa para ir al terreno político y revolucionario. Esto basta a justificar las persecuciones entabladas contra ella.»

M. Engorand interpela al Gobierno sobre la organización revolucionaria en las redes del Estado, y pide que se quite de los escalafones a los autores de desórdenes.

Después rindió homenaje a los voluntarios, gracias a los cuales se ha asegurado la continuidad de los servicios públicos.

El debate se aplazó hasta el día siguiente. (Agencia Radio.)

Antes de la Conferencia de Spa

Los peritos financieros se reunirán en Ostenda

Bruselas, 19.—Según dice «L'Etoile Belge» es en Ostenda donde se reunirán muy pronto los peritos financieros encargados de fijar los detalles de los Convenios concertados en Hythe. (Agencia Radio.)

La Liga de las Naciones en Roma

La Comisión consultiva para las cuestiones militares

Roma, 19.—En la sesión plenaria de la Liga de las Naciones, M. León Bourgeois ha dado lectura a su informe sobre la Comisión consultiva para las cuestiones militares navales y aéreas. El informe termina con una resolución que puede considerarse como el reglamento para el funcionamiento de la Comisión precitada.

Según el artículo 1.º, la Comisión estará compuesta de un representante del Ejército, de un representante de la Marina y de un representante de los Cuerpos aeronáuticos por cada nación representada en la Liga de las Naciones.

Esta Comisión se dividirá en tres Subcomisiones; es decir, una Subcomisión del ejército, una Subcomisión naval y una Subcomisión aérea.

En los artículos del 1.º al 12 se habla del funcionamiento de estas Subcomisiones, a las cuales podrán ser afectos los agregados de los ministerios y peritos técnicos.

La Comisión general tendrá igualmente una oficina, compuesta de técnicos; es decir, un oficial del ejército, un oficial de Marina y un oficial del Cuerpo aeronáutico. Los secretarios estarán en funciones un año cada uno. Sin embargo, podrán continuar en sus puestos por una duración suplementaria de seis meses, renovable hasta tres años como minimum. (Agencia Radio.)

La rendición de Maubeuge

Todos los procesados, absueltos

París, 19.—Después de oír las últimas defensas, el Consejo que entiende en el proceso sobre la rendición de Maubeuge se retiró para deliberar y estuvo reunido durante más de una hora.

El Consejo adoptó en este espacio de tiempo la sentencia.

Absolvió al general Fournier por seis votos contra uno.

Por unanimidad fueron absueltos el general Ville, el teniente coronel Charlier y el comandante Magnien, el capitán Renault y d'Ancaud.

El comandante Leroux quedó absuelto por cuatro votos contra tres.

A las seis y treinta se levanta la audiencia. (Agencia Radio.)

Los Soviets quieren suprimir el dinero

Una información de «Excelsior»

París, 19.—El corresponsal del «Excelsior» en Rusia ha celebrado una entrevista con el comisario de Hacienda de la República socialista-federativa de los Soviets. Con él ha tenido la siguiente conversación:

—Entonces, señor comisario, ¿quiere usted, según parece, suprimir el dinero?

—Es nuestra preocupación principal: la que dirige nuestra acción en el orden material. En lo que a mí se refiere, mi mayor alegría es ver cómo baja el rublo diariamente. Usted habrá podido notar la fantasía que reina en nuestros billetes. El de 50 rublos tiene el aspecto de un sello sin importancia, mientras que los billetes de 25 rublos son mucho mayores. Nuestro nuevo pequeño billete de mil rublos parece enteramente de un valor de 50 copeks. No crea que obedecemos a una casualidad o a una torpeza. Es voluntario. Es para que el hombre se acostumbre a desdeshar en los signos exteriores el despreciable capital individual.

—Perfectamente—dice el corresponsal del «Excelsior». El dinero se ha suprimido. Sucedido por Rusia ya no me voy. Me quedo, por lo menos, lo supongo. Necesito un sombrero. ¿Qué hará, señor comisario?

—Hará usted comprobar por el presidente del Comité de su casa la necesidad que usted tiene de un sombrero. Con este billete irá usted a la casa común de los sombreros y recibirá usted uno.

—¿Y si el presidente del Comité de mi casa cree que mi sombrero es flamante?

El señor comisario de Hacienda sonrió a esta pregunta sin contestar.

—Perdone usted—añade el corresponsal—; pero admitamos que estoy en Rusia y que desde este país, en donde se ha suprimido el dinero, quiero ir al Extranjero.

—¿Por qué razón saldrá usted?

—Por ninguna razón. Por salir.

—Entonces no saldrá usted. En nuestro régimen no deben existir ociosos ni gentes que puedan a su fantasía disponer de su tiempo. Además, la República de los trabajadores no necesita de ningún modo que sus súbditos se dirijan sin ningún motivo al Extranjero. (Agencia Radio.)

LAS CONVERSACIONES DE FOLKESTONE

Una política financiera aliada

París, 19.—Dice Le Matin en su editorial: «Antes de la entrevista de Hythe, los aliados no tenían ningún sistema financiero. Después de esa entrevista tienen uno. Los señores Nitti y Lloyd George convinieron al principio de sus conversaciones en determinar una cifra mínima de la deuda alemana y en considerar las contribuciones anuales del vencido como la garantía de los empréstitos sucesivos que Alemania estaría autorizada a emitir en el mercado internacional. Esos empréstitos permitirían a los aliados cubrir inmediatamente cantidades infinitamente más importantes que la anualidad alemana prevista. Para que Alemania tuviese interés en dar garantías era necesario que pudiera emplear una parte de los empréstitos en su propia restauración. Millerand y Lloyd George lo han admitido de común acuerdo, yendo de este modo hasta el fin de sus sistemas. Adoptado el método, ¿cuál sería el total de las anualidades? ¿Cómo serían distribuidas entre los aliados? Los ingleses proponían la cifra de 100.000 millones de marcos oro sin interés, pagaderos en treinta años.

La Delegación francesa declaró que no aceptaba esas proposiciones. El Sr. Millerand presentó las contraproposiciones francesas, según las cuales aquella cifra sería de 120.000 millo-

nes de marcos oro con intereses. Expuso las razones de esa cifra. De los 120.000 millones de marcos oro, la parte de Francia, o sea el 55 por 100, es de 75.000 millones. Los daños causados a sus departamentos invadidos ascienden a 152.000 millones, y el capital de sus pensiones a 58.000 millones. La cantidad de las reparaciones que se la deben alcanza, pues, un mínimo de 210.000 millones. El marco oro representa, según cálculos oficiales, la cuarta parte del dólar, o sea, a la cotización actual, un poco más de tres francos. Para llegar aproximadamente a los 210.000 millones de francos que se deben a Francia era, pues, necesario reclamar por lo menos 66.000 millones de marcos oro, los intereses aparte.

La Delegación británica reconoció la legitimidad de nuestras reclamaciones y admitió la cifra francesa, encargando a los peritos el cuidado de precisar. La Delegación francesa pidió además que Inglaterra consintiese en subordinar el pago de lo que le debe Francia, que es aproximadamente 30.000 millones a la cotización actual de la libra, a los pagos que Alemania hará a Francia. El Gobierno británico acogió favorablemente esa proposición.

La Conferencia de Hythe no ha decidido, pues, la solución definitiva del problema financiero planteado por la guerra; pero ha estudiado un método para resolverlo, y ha consagrado la solidaridad financiera de la Gran Bretaña y Francia. En adelante estamos seguros de que no permanecemos solos en la discusión con Alemania. Nuestros intereses se encuentran una vez más ligados, no solamente a los intereses de Inglaterra, sino a los intereses de toda Europa.

Sobre el mismo asunto el «Daily Telegraph», de Londres, dice: «Para una nación situada como lo está nuestra aliada y con una situación económica y financiera que todavía inspira una profunda ansiedad, la obtención de las garantías y ventajas nuevas que le da el nuevo acuerdo es de una importancia de la cual es difícil darse cuenta.»

«The Globe» escribe sobre el mismo asunto: «Las disposiciones que se refieren al reparto de las indemnizaciones parecen completamente razonables y satisfactorias. Ello tendrá por objeto incitar al pueblo inglés para que insista, a fin de que sean registrados concienzudamente los bolsillos de Alemania. Lloyd George lo ha prometido. Aparte todo sentimiento de amistad, nos interesa ahora a nosotros que Francia sea pagada.» (Agencia Radio.)

Reapertura del Parlamento francés

El Senado discute la cuestión financiera

París, 19.—A las tres y cuarto continúa en el Senado la discusión de la interpelación de M. Antonin Dubost sobre la situación financiera. Habiendo anteriormente demostrado la posibilidad de la liquidación de deudas de los beligerantes, sin distinción de vencedores y vencidos, M. Dubost estudia hoy el medio de llegar a ello, que consiste en detener la depresiones y elevar el valor de la moneda. Dubost preconiza la internacionalización de las deudas de guerra.

François Marsal, ministro de Hacienda, dice que para ello será necesario contar con el interés que tienen todas las naciones en conservar las ventajas que han adquirido en las esferas financieras y económicas.

Hablando después de las recientes conversaciones de Hythe, Marsal dice que no se ha llegado en ellas a una solución definitiva. El Gobierno tiene la voluntad de llegar a una solución financiera internacional. La necesidad más urgente es la de realizar el equilibrio de los presupuestos por medio de la votación de los nuevos recursos pedidos al Parlamento.

Al terminar el debate se adopta la orden del día pura y simple. La próxima sesión se celebrará el jueves. (Agencia Radio.)

(102) Folletón de «La Correspondencia de España».

KAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION.

—«Respondió el millonario—; pero ya que has venido, acércate y dame un beso. La joven se apresuró a obedecer, y le dijo: —¿Volviste muy tarde anoche? —No, a las once. Comí con un amigo, y luego hablamos de negocios. —¿Y qué plan tienes para hoy? ¿Dónde vamos a ir? —Yo tengo muchísimo que hacer, y se me irá todo el día en arreglar papeles. —¿Vas a trabajar hoy?... ¿En domingo?... —No hay otro remedio. —¿Y qué piensas hacer esta tarde? —Tengo que salir a hacer unas visitas. —Pero, en fin, ¿almorzarás y comerás en casa? —Almorzar, sí; pero no estoy seguro de si vendré o no a comer. —Entonces no se me logra lo que tenía proyectado. —¿Y qué habías proyectado, hija mía?

—«Crea que hubieras aprovechado el día para convidar a comer a Luciano. —Ya ves que no es posible. —Si no a comer, a almorzar por lo menos. —Tampoco puedo darte gusto, porque hoy estará Labroue ocupadísimo arreglando sus cosas, como siempre de marcha. —¡Vispera de marcha!—repitió María con voz ahogada.—¿Pues qué, se va de París? —Sí. —¿Por qué? —Tiene que ir a Bellegarde a dirigir una instalación. —¿Y cuándo volverá? —Dentro de tres semanas, lo más tarde. El trabajo que le he encomendado es una prueba de mi confianza y el primer paso en la vía de nuestra asociación. —En ese caso, bueno—murmuró la joven, cuya fisonomía recobró la pérdida animación.—¿Conque es decir—añadió—que me toca pasar el día sola? —Ya comprendes que lo siento tanto como tú mismo, pues precisamente la ausencia de Luciano me produce un notable recargo de trabajo. Pero consuélate, que ya te indemnizaré pronto y bien. —Me conformo, y espero que sea cuanto antes. —¡Válgame Dios!—dijo después.—¿Qué voy a hacer hoy yo sola todo el día? —Lo que haces los demás. —Sí; pero el domingo es un día especial. —Puedes salir en coche... ir a visitar a tus amigas...»

—«Eso haré. Ya procuraré pasar el tiempo del mejor modo posible. Y ahora me voy, para dejarte trabajar hasta la hora del almuerzo. —Salí del despacho de su padre, que en cuanto se quedó solo se felicitó de lo bien que había escapado, evitando una explicación más detallada del viaje de Labroue. Aunque muy disgustada, María no se había alarmado por la ausencia de Luciano, confiada en lo que su padre acababa de decirle. —Volvió, pues, a su cuarto, de donde no salió hasta la hora del almuerzo, ocupando el tiempo en vestirse con su elegancia natural, estrenando uno de sus mejores trajes. —Pero, hija mía—le dijo su padre al verla—, ¿dónde vas a parar con ese traje tan rico, tan elegante y de tan buen gusto? —¿Me deslumbras! ¿Qué proyectos tienes? —Seguir tu consejo. Iré a visitar a mis amigas, y si no las encuentro en casa iré al Bosque a dar vueltas. En casa me aburriría; prefiero estar fuera. —Y dirigiéndose al lacayo, le dijo: —Que enganchen la victoria para la una de la tarde. —Está bien, señorita. —A la una en punto María subió a la victoria diciendo: —Malecón Bourbon, número 9. El cochero afojó las riendas, y el magnífico tranco de caballos ingleses salió al trote largo, devorando la distancia con sumosa celeridad. * —«Ya vimos a Ovidio Solivegu subirse en un fiacre y dar las señas de la casa de Luciano. —Apenas llegado a la calle Miromesnil pagó al cochero, diciéndole que esperase unos cuantos minutos. —En la puerta había un coche de plaza. —¿Será éste el vehículo que le ha traído de la estación? Necesito saberlo. —Y dirigiéndose al cochero le dijo: —¿Está alquilado? —Ya podéis conocerlo, cuando me veis a la puerta. —Lo siento. —¿Por qué? —Porque le hubiera tomado para una carrera cortísima. —Yo también me alegraría, porque acabo de hacer una larguísima desde Bercy... ¡Y sabe Dios dónde tendré que ir ahora! —De Bercy!—exclamó Ovidio.—¡Eh! es! Está en su casa acicalándose para ir a ver a su adorada. Le cogí. Ahora no se me escapará. —El dijonés volvió a su fiacre. —Al verle el cochero, le dijo sonriendo: —¿Vais a tomarlo de nuevo... al precio de antes?

XXII

—«Sí; pero necesito que me hagáis un favor. —¿Cuál? —¿Veis aquel coche que está parado? —A menos de ser ciego, ¿cómo no he de verle!

—«Pues bien. En cuanto eche a andar le seguiré. ¿Me habéis entendido? —Perfectamente. Descuidad, que mi caballo es mejor que el suyo. —Os pagaré la hora a seis francos, y además os daré propina. —Trato hecho. Subid—; y añadió por lo bajo—: Ya sé lo que es el tal albañil: es un agente de policía disfrazado que sigue la pista a un ladrón. —Ovidio se instaló en el coche y sacó la cabeza por la portezuela. No separaba los ojos del número 87; pero no tuvo que esperar mucho, pues poco después apareció Luciano en la puerta, se acercó al cochero, le habló y subió a la berlina, que salió al trote. —El coche de Ovidio siguió al de Luciano, y uno tras otro tardaron cerca de tres cuartos de hora en llegar al malecón Bourbon, número 9. El cochero de Ovidio, hombre práctico, se detuvo a cierta distancia, y el dijonés se apresuró a bajar de la berlina para ver el número de la casa donde acababa de entrar Luciano. —¿Habéis visto en qué número ha entrado? —Sí; esperadme ahí. —Soliveau se acercó al número 9, donde Luciano acababa de entrar. Este saludó a la portera, que le dijo: —Muy tarde venís hoy. ¿Y la señorita Lucía que os está esperando con el almuerzo hecho desde las once y media... y son ya las doce y media! —Por eso subiré más de prisa... Hasta la vista.

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

PROGRAMAS DE FIESTAS

Comienzan ya a organizarse en las capitales y en los pueblos de toda España los pintorescos programas de ferias y fiestas tradicionales en cada sitio. El modelo, ya conocido desde hace muchos años, continúa siendo el mismo en el noventa y cinco por ciento de los casos: dianas—muy a propósito para los trasnochadores—, conciertos, bailes públicos y privados, corridas de toros—atractivo principal y casi podríamos decir «único», exposición de ganados, fuegos artificiales... y cuando más intensa es la nota de cultura, un festejo dedicado a la infancia local: reparto de premios a los niños de las escuelas o un número de «titeres» en la plaza principal del pueblo.

Son pocos, muy pocos, los programas de festejos que contengan una nota realmente artística, que dé la medida de la cultura de la población. No parece sino que existe un prurito perdurable en demostrar a los forasteros que el vecindario de aquel pueblo vive en plena vulgaridad, ajeno por completo a toda influencia espiritual, artística.

Pero no es así, por fortuna. Lo que ocurre es que la Comisión de festejos del Ayuntamiento que ha correspondido a cada población suele estar constituida por personas muy dignas, muy respetables, pero absolutamente incapaces para hacer un programa de festejos que exprese la fisonomía de la ciudad, villa o pueblo que representan, un programa que sea la síntesis de las aficiones, de las características históricas, artísticas, arqueológicas... o de cultura en general de cada localidad.

Por estas razones nos ha parecido de perlas la cooperación que el Círculo de Bellas Artes de Valencia ha brindado al Ayuntamiento de la admirable ciudad del Turia en una instancia que no puede tener mayor interés artístico para Valencia y para España entera.

Sabido es que en la Atenas española—como Valencia ha sido llamada, por ser cuna de tantos eminentes artistas—se celebran durante el mes de julio de cada año magníficas fiestas, a las que acuden millares de almas, siempre anhelantes de «asaturarse» del encantador espectáculo de su cielo y de sus flores.

Pues bien; los artistas del Círculo de Bellas Artes proponen que se celebre en Valencia todos los años una Exposición de Pintura, Escultura, Grabado, etc., durante las tradicionales fiestas de julio.

No tienen los artistas valencianos propósitos de exclusivismo regional. Aunque al principio tenga esta Exposición carácter puramente regional, pero sin abandonar, ni mucho menos, aspiraciones de que más adelante sea convertida en nacional, y aun en internacional, pues todo ello cabe en la posible realización de los nobles anhelos que alientan los artistas valencianos.

Valencia responde a su historia artística, y suma esta hermosa manifestación de cultura a las que siempre ha dado en esos programas de festejos de sus tradicionales fiestas de julio, modelo de festejos cultos y artísticos.

Hace cincuenta años

Día 19 de mayo de 1870

El general Espartero, en su carta al general Prim, declara que «no puede menos de manifestar, porque un deber de conciencia se lo impone que en el caso de que las Cortes le ofrecieran la Corona, su edad y sus achaques le impedirían aceptar un puesto que dignamente no podría desempeñar».

Tal es, según se asegura, el contenido casi textual del último y casi principal párrafo de la carta del duque de la Victoria, al principio de la cual manifiesta profunda gratitud por la consideración que el Gobierno le ha dispensado.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

ACADEMIAS MILITARES

INFANTERIA

Toledo, 19.—Aprobaron el primer ejercicio en gimnasia y reconocimiento: D. Gonzalo Ramírez Espartero, D. Carlos Romero Duero, D. Sabas de Orce Doticós Marín, D. Luis de Pereda Aguilera, D. Manuel García Tarrasa, D. Juan Serrano Barreno, D. Alfredo Romero Martínez, D. Cayo López Martínez, D. Jesús Lacuesta Borrás, D. Gregorio Pérez Gutiérrez, D. Manuel Cabanas Payes, D. Jorge Loza Mateo, D. Marcos Bezaño Cano, D. Antonio Romero Rato, D. Francisco Gironés Medina, D. Juan Figueras de Vargas, D. Enrique Lorens Bañón, D. Millán Flores Beltrán, D. Enrique del Riego Prida, D. Andrés Morcillo García, D. Juan Pino Casillas, D. Fernando Cebada García, D. Francisco Villar Hernández, D. Basilio Quijada Sevilla, D. Juan de la Torre Rosiñón, D. Emilio Carcajada Sanz, D. Antonio Guerra Gallego, don Octavio Losa Maeso, D. Maximiliano López Auro, D. Eduardo Morcillo Velarde, D. César Rodríguez Fernández, D. Juan Badened Fernández, D. Narciso Muñoz del Corral, don Eduardo Caron Alcazar, D. Casto Alfonso Majadrazas, D. José García del Valle Castro, D. Julio Álvarez Trasorras, D. Juan Martínez Fernández, D. Juan Moragues Arbó, don Mariano Mata Ruiz Castillo, D. Daniel Torres Izaga, D. Joaquín Calles Zúñiga, don Manuel Alcantara de Estrada, D. José Rodríguez Pade, D. Federico Meléndez, D. Eduardo Monzólez López, D. Juan Lloberes Abellera, D. Manuel Jiménez Carrasco, D. Vicente Páez Romero, D. Ángel Peñalva López, D. Agustín Cortés Carre, D. Francisco San Juan Mariel, D. Francisco Dovarea Rubios, D. Enrique Parladé Vázquez y D. Juan Ponce de León Freire.

Han aprobado el segundo ejercicio en Francés y Dibujo: D. Fernando Fernández Gollín, D. Marceño Aguado Martínez, D. Melchor de Montes Menéndez, D. Fabián de Garo Castañeda, D. Félix Quintana Gomis, D. Isaac Ovejero Guila, D. Roque Fernández Arregui, D. Florentino Iglesias Suárez, D. Mariano Deocar Escalzo Monater, D. Pedro Recalde Martínez, D. José Martínez Anglada, D. Ignacio Bujía Fernández, D. Benito García Martín, D. Ramón Cubero de la Rosa, D. Magin Domenech Pujol, D. Manuel Lazzana Rengifo y D. Jaime Och Biosca.

Han aprobado el tercer ejercicio en Geografía universal: D. Juan Espinazo, D. Luis Ripoll Quintana, D. Andrés Ibáñez Meca, don Eduardo Santana Farquí, D. Carlos Álvarez Barcofomé, D. Félix Hernández Mons, D. Rafael García Jamini, D. Adolfo Guerrero Pozas, D. Francisco Marcellán Alabarre, D. Luis Martínez Medrano y D. Mariano Pelayo Navarro.

Han aprobado el cuarto ejercicio: D. Antonio Oliván Subirá, D. Gabriel Hidalgo Serrat, D. Antonio Martínez Baca, D. José Masas Pascual, D. Joaquín García Morano, don Francisco Rubio Pérez, D. José Conde Centeno, D. Luciano Rincón Postigo, D. Francisco Bascón González, D. Antonio Florencio Parera, D. Máximo Escobar Montedro, don Juan Romero Fabra, D. Luis Rifei Goicoechea, D. Santos Rubiano Fernández.

Han aprobado el quinto ejercicio: D. Ignacio de la Morena Ariza, D. Gerardo González Ruiz, D. Generoso Pérez Vázquez, D. Manuel Molina, D. Nicolás Adrados Teano, don

Julio Leompant Larran, D. Luis Cristóbal Zavata, D. Ramón Torrijos Cortés, D. Pedro Ortega Sánchez, D. José Níñez de la Puente, D. Rómulo Sánchez Ferrer, D. Luis de León García Caballero, D. Francisco Mita Montserrat, D. Francisco Vázquez Martín, D. Antonio Merchen Pérez y D. Francisco González.

CABALLERIA

Valladolid, 19.—Ayer aprobaron reconocimiento y gimnasia: D. Fidel Pascual Palacios, D. Ángel Martínez Penhalver, D. Fernando Jiménez Vanguas, D. Ricardo Ferrer Palacios, D. Gonzalo Vallejo Peralta, D. José Raimundo Ureña, D. Gerardo Cutiérrez Armeno y D. José González Álvarez. También aprobaron Francés y Dibujo: D. Joaquín Noguera, don Olegario Reije, D. Domingo Asensio Espejo, D. Benito Rodríguez, D. Joaquín Sierra, don Matías Agmer, D. Fernando Fontán y don José Bermejó. Aprobó Geometría y Trigonometría, ejercicio oral y práctico, D. Miguel Segarra.

ARTILLERIA

Segovia, 19.—En los exámenes de ingreso de esta Academia aprobaron el primer ejercicio D. José Estanu Illanas, D. Salvador Utrilla Crosa, D. Luis Guerra Pérez, don Ignacio Díaz Colmeiro, D. Antonio Meneses Lacalle, D. Esteban López Piens, D. Leopoldo Carrera Carrillo Albornoz, D. José Martín Monge, D. Miguel Varela Berenguer, D. Fernando López Creus, D. Luis González de la Peña, D. Enrique Ocoín García, D. Francisco López Rokán, D. Luis García Leaniz, D. Luis García Souto, D. Justo Herrero Manso, D. Francisco Fernández de Córdoba, D. Pedro Martínez García, don Ceferino Pérez Noya, D. José Jorge Pardo, D. José Pérez Manzanares y D. Andrés González Carceller.

Aprobaron el segundo ejercicio D. Juan Concejero Martínez, D. José Romillo Polo, D. Manuel Mingot Callo, D. Rafael Matarredona Abad, D. Abelardo Hernández Ortiz, D. Francisco Torrijos Anlmas, D. Ricardo Barado Calzado, D. Ramón Arroyo de Carlos y D. Eusebio Pascual de Pavil.

Aprobaron el cuarto ejercicio D. Juan Canet, D. Gervasio Mingot Tallo, D. Pablo Montesión Aberly, D. Ramón Deso de Llanos, D. Leopoldo Canet Costa y D. Francisco Escudero Arévalo.

INGENIEROS

Guadalajara, 19.—Aprobados en el primer ejercicio D. Hipólito Ramírez Onaurbe, don Manuel Vieyto Alonso, D. Joaquín Ladrón Tabernero, D. José Jovani Mas, D. José Muñoz Jiménez, D. Rafael Flores Burgos, don José Galán Rodríguez, D. Juan de Lemus Martín, D. Emilio de la Guardia Ruiz, don Eduardo Izquierdo Olivier, D. Eduardo Genovés Estors, D. Alfonso Ferrer Rodríguez, D. Ramón Castro Columbi, D. Ramón Aenlle García, D. Juan Font Maimó, D. Manuel Velas Titini, D. José Solves Soler y D. Manuel Gómez Cuervo.

Segundo ejercicio: D. José Martínez de Ubago, D. Vicente Delgado Palavicino, don Anselmo de Grandes Urosa, D. José Calvet Murga, D. Antonio Piñero Casamás y don Pedro Suñer Murga.

Tercer ejercicio: D. Ángel Ruiz Gregorio, D. Ignacio Cabrera Valdelomar, D. Tomás

Mano Sanz y D. Antonio Cabrera Valdelomar.

Cuarto ejercicio de ayer: D. José Duch Suñé, D. Fermín Ezquer Lara y D. Antonio Menero Navarrete.

La semana francesa en Madrid

Los delegados franceses pasan por Irún : : Irún, 18.—Esta mañana han pasado por Irún, procedentes de París y en dirección de Madrid, varios delegados franceses, que van

a asistir a las fiestas de la Semana francesa. Entre ellos hemos visto a M. Du Taillis, director del departamento de las Universidades y Escuelas francesas en el Extranjero y delegado del ministro de Instrucción pública; Haranourt, presidente de la Sociedad de Gentes de Letras; Lalkemand, miembro del Instituto, sección de Ciencias; Marvaud, secretario del Comité de Aproximación Francoespañola; Ory, presidente de la Asociación de Estudiantes de París; Martineche, catedrático de la Sorbona y delegado de la Universidad de París; Widor, miembros del Instituto.

CONFLICTOS SOCIALES

EN SORIA

Soria, 18.—Hoy solamente se fabricaron 2.400 kilogramos de pan, cantidad notablemente insuficiente para el abastecimiento de la población, quedando sin este alimento más de la mitad, y casi la totalidad para esta noche.

El Ayuntamiento entrega diariamente 20 sacas de harina a los tahoneros, con lo cual no es posible abastecer al vecindario.

No obstante, salen diariamente vagones de trigo y de harina destinados a la exportación. El Consejo de la Cooperativa Popular en pleno ha visitado al gobernador para comunicarle el conflicto en que se encuentra al no poder suministrar pan a los cooperadores, y a encarecerle adopte las inmediatas medidas conducentes a solucionar la situación.

EN AVILA

Avila, 19.—Tranquilidad aparente. No hubo incidente alguno.

El comercio abrió sus puertas como de ordinario. La benemérita patrulla.

El gobernador publicó un bando prohibiendo toda clase de manifestación y advirtiendo que castigará con dureza toda coacción o desmán que se intente.

EN SEVILLA

Sevilla, 19.—El problema de los abastecimientos se ha agravado considerablemente, por no haber llegado las harinas que de diferentes puntos de Córdoba estaban anunciadas.

Hoy se acaban todas las de trigo que había aquí, y Sevilla carecerá pasado mañana de pan, de no conseguirse conjurar el conflicto. El vapor «Banana», que trae un cargamento de trigo argentino, tardará aún bastantes días en llegar a Sevilla.

Se ha convocado urgentemente una reunión de concejales para tratar de afrontar la situación. Después de maduras deliberaciones, se acordó adquirir trigo en los mercados libres, aunque pagándolo a 78 pesetas los cien kilos.

EN VALLADOLID

Valladolid, 19.—Ayer ha comenzado a regir el nuevo precio del pan, que se paga a 70 céntimos el de clase corriente y a 90 el superior.

En las primeras horas de la mañana, cuando las mujeres comenzaron a enterarse de la subida, protestaron airadas, produciéndose con este motivo algunos incidentes.

A media mañana fueron formándose en las calles muchos grupos de mujeres, que comentaban airadas el suceso. Muy pronto engrosaron estos grupos, hasta revestir caracteres importantes, pues las amotinadas, recorriendo la población, obligaron a cerrar los comercios y los cafés.

DESDE BARCELONA

Viaje del gobernador

Barcelona, 18.—En el expreso ha salido esta mañana para Valencia el gobernador civil, Sr. Maestre, acompañado de su señora. Le despidieron el alto personal del Gobierno y el gobernador interino.

Al despedirse manifestó que mañana conferenciará por teléfono con el gobernador interino, y si no ocurre nada anormal, como así lo espera, no regresará hasta el jueves por la noche.

Llegada de parlamentarios

En el expreso de Madrid han llegado esta mañana los señores señores Gil y Osuna y los diputados señores Álvarez y Domingo.

Emigración

Esta mañana, en el correo, han salido para Francia 20 obreros, que se dirigen a los Estados Unidos.

Conflictos obreros

La cuestión social sigue igual, normalizándose el trabajo en todas las fábricas del ramo del agua, así como en las demás importantes industrias.

En el muelle del carbón se presentaron al trabajo unos 800 obreros de los ocupados en la carga y descarga de combustible, y de ellos solamente fueron contratados 126 para la descarga de los vapores que se hallan en el puerto.

En virtud de orden del Juzgado de San Felu han sido puestas en libertad tres procesados por ejercer coacción, imponiéndose la obligación de presentarse cada quince días en el Juzgado correspondiente.

Ladrones detenidos

Han sido detenidos los presuntos autores del robo de valores y alhajas cometido en la calle de Fonollar el día 29 en el domicilio del Sr. Freixas. Las autoras son Vicenta Funés Gil y otra individuo apodada «la Chata».

En el Ayuntamiento

En la sesión celebrada anoche por el Ayuntamiento hubo mucha animación. Se trató en ella de la cuestión pendiente con el goberna-

Los obreros de la estación del ferrocarril suspendieron el trabajo por la tarde y se sumaron a los grupos de mujeres, solidarizándose con su actitud.

Pronto pararon también todos los obreros de los distintos ramos, excepción hecha de los tipógrafos de los periódicos.

La población ofrece un aspecto tristísimo y la Guardia civil patrulla, viéndose frecuentemente obligada a amonestar a los manifestantes para que no impidan la circulación.

Los tranvías han dejado de circular. Ha sido convocado a una reunión extraordinaria el Ayuntamiento.

EN VALENCIA

Los metalúrgicos

Valencia, 19.—Se han reunido anoche los patronos metalúrgicos.

Los comisionados de los obreros huelguistas esperaban en la Alcaidía el resultado.

No ha habido avenencia, porque los patronos, antes de tratar sobre aumento de jornal, quieren que los huelguistas consigan expresamente el desistimiento de toda otra petición de carácter sindicalista; y aunque los obreros dicen que, en efecto, desisten, se niegan a declararlo oficialmente, porque lo estiman humillante.

EN ZARAGOZA

Los conflictos pendientes.—Los tranvías: : : : : Zaragoza, 19.—Los tranvías han desistido de la huelga, después de haber celebrado conferencias con el director de la Compañía, quien les ha concedido un aumento de dos reales en los jornales, más dos fiestas, pagadas mensualmente.

Comenzarán a percibir los aumentos desde la segunda decena de mayo.

Los obreros gasistas han aplazado la huelga ocho días, esperando la contestación del Consejo de la Compañía, que reside en Lyon.

El gobernador ha conferenciado con el Comité obrero del ramo de construcción, para conocer el origen de la hoja clandestina publicada hace días.

Los patronos abañiles han acordado ofrecer un aumento de una peseta en los jornales.

EN CORDOBA

La huelga de Peñarroya, solucionada: : : : : Córdoba, 19.—Se ha solucionado la huelga de mineros de Peñarroya, trabajándose hoy en las minas de aquella cuenca en condiciones normales.

El alcalde de Peñarroya, Sr. Mateu, mostró la carta que ha recibido del mariscal Joffre, en la que dice lo siguiente:

«Tengo un verdadero honor, a mi regreso a París, en expresaros mi vivo y sincero reconocimiento por la acogida inolvidable que tuve en Barcelona durante las fiestas con motivo de los Juegos florales, a los cuales tuve la satisfacción de asistir. Conservaré un recuerdo emocionante y quedará muy reconocido al pediros seáis intérprete cerca del presidente de la Mancomunidad y del alcalde de Barcelona de la expresión de mi gratitud y agradecimiento.»

El empréstito

Se ha cubierto con exceso el empréstito de 20.000 títulos de la Mancomunidad, y por consiguiente habrá prorrato.

La mayor parte de los suscriptores son gente modesta.

Congreso Penitenciario

Barcelona, 18.—Han continuado reunidas en la Universidad las Secciones del Congreso Penitenciario, ultimándose las conclusiones.

En la Sección primera se aprobaron las conclusiones referentes a la reforma del Código penal, por estimar no responde a las actuales exigencias científicas.

El decano de los procuradores, Sr. Berger, pidió que se extendiera la ley de condena condicional a las faltas, aprobándose.

También se aprobó otra referente a prisión y reclusión.

Se discutió la ponencia redactada por el magistrado Sr. Fernández Campa, relativa a que el trabajo en la prisión sea obligatorio para todos los penados, compatible con el sexo y complejidad física de los mismos.

Se discutieron otras relativas a la construcción de prisiones provinciales y de partido, régimen celular durante la prisión preventiva y reformativos, patronato de presos, precauciones que deberían adoptarse en la conducción de los menores detenidos, conveniencia de crear lugares especiales de detención para los menores y evitar el espectáculo de conducirlos por las calles atados codo con codo.

Los congresistas visitaron esta tarde la Escuela Agrícola.

CASTILLA LA NUEVA

Consecuencias del pedrisco

Alcolea de Calatrava, 18.—En nombre del Ayuntamiento de este pueblo y de los elementos todos de Alcolea de Calatrava, recurro a usted para que, continuando la tradición honrosa, caritativa y filantrópica del periódico de su digna dirección, haga un llamamiento al Gobierno para que auxilie a este vecindario, que se encuentra en la indigencia por el horrible pedrisco del día 13.—El alcalde, Nicolás Plano.»

AVISOS UTILES

SIDRA VERETERRA Y CANGAS
Preferida por cuantos la conocen.

ARTISTICAS medallas religiosas en oro y plata. Joyería Pérez Molina
C. S. Jerónimo, 29, esquina Plaza Canalejas.

origen del conflicto fué debida a haber sido desarmados los guardias municipales, vestidos de uniforme y conducidos a la Delegación.

Añadió que él mantenía la protesta mientras el Ayuntamiento no acuerde otra cosa, pues se limitaba a ser ejecutor de los acuerdos aunque no estuviese conforme con algunos, como el en que se pide la destitución del gobernador.

Los republicanos presentaron una proposición pidiendo que se convocara una Asamblea de Diputaciones de Cataluña para señalar la línea de conducta a seguir. Fué rechazada por mayoría y aprobada la proposición de los regionalistas.

También fué otra de desagravio a Guimerá por haber sido suspendida en Sevilla la representación de una obra suya.

Quedó sobre la mesa sin discutir otra, en la que se pedía que el alcalde visitara a los presos gubernativos, rogándole que desistieran de su propósito de declarar la huelga del hambre y negarse a comer y que telegraficara al Gobierno pidiendo su libertad.

Recepción oficial

En la recepción celebrada en la Capitanía general para solemnizar el cumpleaños del Rey, hubo que lamentar la ausencia de la representación del Ayuntamiento, Diputación y Mancomunidad y otras Corporaciones, comunicando al capitán general que su abstención obedecía al acuerdo adoptado de dejar de concurrir a toda solemnidad en que estuviese presente el gobernador civil, haciendo constar, sin embargo, que no significaba en modo alguno desafección a las instituciones, a las que renovaban la expresión de su respetuoso acatamiento.

Los presos gubernativos

En la comunicación dirigida al Ayuntamiento por los presos gubernativos, después de exponer que estiman injusta su situación, declaran que han tomado el acuerdo firme de plantear la huelga del hambre y renunciar al derecho de pasco si para el día 19 no están en libertad.

Telegramas de agradecimiento

Al terminar el banquete ofrecido por los diputados de la Mancomunidad a su presidente, Sr. Puig y Cadafalch, con motivo de haber sido condecorado con la Legión de Honor, al que asistieron 41 y se adhirió 24, se acordó dirigir telegramas de agradecimiento al mariscal Joffre y al Presidente de la República.

También se acordó enviar una comunicación en términos afectuosos a D. Angel Guimerá.

Una carta de Joffre

Ha visitado al alcalde el presidente de los Juegos florales de Barcelona, Sr. Mateu, mostrándole la carta que ha recibido del mariscal Joffre, en la que dice lo siguiente:

«Tengo un verdadero honor, a mi regreso a París, en expresaros mi vivo y sincero reconocimiento por la acogida inolvidable que tuve en Barcelona durante las fiestas con motivo de los Juegos florales, a los cuales tuve la satisfacción de asistir. Conservaré un recuerdo emocionante y quedará muy reconocido al pediros seáis intérprete cerca del presidente de la Mancomunidad y del alcalde de Barcelona de la expresión de mi gratitud y agradecimiento.»

El empréstito

Se ha cubierto con exceso el empréstito de 20.000 títulos de la Mancomunidad, y por consiguiente habrá prorrato.

La mayor parte de los suscriptores son gente modesta.

Congreso Penitenciario

Barcelona, 18.—Han continuado reunidas en la Universidad las Secciones del Congreso Penitenciario, ultimándose las conclusiones.

En la Sección primera se aprobaron las conclusiones referentes a la reforma del Código penal, por estimar no responde a las actuales exigencias científicas.

El decano de los procuradores, Sr. Berger, pidió que se extendiera la ley de condena condicional a las faltas, aprobándose.

También se aprobó otra referente a prisión y reclusión.

Se discutió la ponencia redactada por el magistrado Sr. Fernández Campa, relativa a que el trabajo en la prisión sea obligatorio para todos los penados, compatible con el sexo y complejidad física de los mismos.

Se discutieron otras relativas a la construcción de prisiones provinciales y de partido, régimen celular durante la prisión preventiva y reformativos, patronato de presos, precauciones que deberían adoptarse en la conducción de los menores detenidos, conveniencia de crear lugares especiales de detención para los menores y evitar el espectáculo de conducirlos por las calles atados codo con codo.

Los congresistas visitaron esta tarde la Escuela Agrícola.

CASTILLA LA NUEVA

Consecuencias del pedrisco

Alcolea de Calatrava, 18.—En nombre del Ayuntamiento de este pueblo y de los elementos todos de Alcolea de Calatrava, recurro a usted para que, continuando la tradición honrosa, caritativa y filantrópica del periódico de su digna dirección, haga un llamamiento al Gobierno para que auxilie a este vecindario, que se encuentra en la indigencia por el horrible pedrisco del día 13.—El alcalde, Nicolás Plano.»

¡A cualquier cosa llaman pan!

Un operario de nuestros talleres nos ha mostrado a primera hora de la tarde una cosa que a él le han dicho que era pan y que en el concepto le han cobrado en una tahona. Al ver aquella masa informe hemos creído que el operario se burlaba de nosotros y nos mostraba una porción del engrudo que se emplea en nuestros talleres para pegar las fajas de paquetes de números que van a provincias. No era burla. Aquella porquería—¡perdón por la claridad!—había sido expandida con un bote de libreta en la tahona de la casa número 5 de la calle de San Bernabé. Nuestro operario ha decidido tirar a una cantarrilla la supuesta libreta. No estaba dispuesto a sufrir un cólico o a contraer una eria afección intestinal.

LA GUILLOTINA RODADA

Víctimas de los automóviles

Hay que registrar una nueva desgracia. La ocurrida ayer en la calle de Fuencarral, que costó la vida a un joven. No pasa día sin que haya que lamentar uno de estos atropellos, que no se castigan de una manera severísima e inexorable. Triste es confesarlo: a pesar de la repetición de esos hechos, que no hay para qué calificar, reina la más complaciente lenidad, cuando no la impunidad más desvergonzada, cuando se trata de delitos de este género, algunos de los cuales han revestido caracteres de verdadero asesinato. Se toma por una simple imprudencia lo que, examinando detalles, se advierte que es orgulloso desprecio de la vida ajena al considerarse con influencias bastantes para conseguir la irresponsabilidad. El caso de ayer es raro que no se repita a cada hora en Madrid. No importa que se detenga un tranvía en las paradas ordinarias y que descendan los viajeros o suban. Si viene un automóvil, no detiene la marcha; avanza aun cuando no haya espacio para el paso. Tienen los viajeros que huir a la desbandada o subirse de nuevo precipitadamente a los estribos o encaramarse en los topes, con peligro de caer. En la calle de Cedaceros hemos presenciado muchos días ese vergonzoso espectáculo. Otro peligro, y que ya ha ocasionado muchas víctimas, es el de los automóviles que marchan a los costados de los tranvías. El transeunte que, al cruzar, evita el peligro del tranvía, se ve sorprendido por el automóvil que se le echa encima. Si avanza, corre el riesgo de caer bajo las ruedas del automóvil; si retrocede, está a punto de morir aplastado por el tranvía. Para evitar uno y otro peligro es forzoso hacer prodigios de gimnasia. Ese espectáculo se ve a diario en la Glorieta de Bilbao, en la plaza de Santa Bárbara..., en mil sitios. Añádase que los automóviles llevan por las calles céntricas de la corte y en los instantes de mayor concurrencia una velocidad extraordinaria, que ni siquiera se permitiría en carreteras. ¿Es que no hay códigos ni leyes? ¿Es que no existen reglamentos ni Ordenanzas municipales? Por lo visto, para los automóviles no hay nada de eso en Madrid. Los muertos se llevan al cementerio y los heridos al hospital. Y ahí acaba todo, porque no se ha hecho todavía un ejemplarismo escarmiento.

En la calle de Cedaceros hemos presenciado muchos días ese vergonzoso espectáculo. Otro peligro, y que ya ha ocasionado muchas víctimas, es el de los automóviles que marchan a los costados de los tranvías. El transeunte que, al cruzar, evita el peligro del tranvía, se ve sorprendido por el automóvil que se le echa encima. Si avanza, corre el riesgo de caer bajo las ruedas del automóvil; si retrocede, está a punto de morir aplastado por el tranvía. Para evitar uno y otro peligro es forzoso hacer prodigios de gimnasia. Ese espectáculo se ve a diario en la Glorieta de Bilbao, en la plaza de Santa Bárbara..., en mil sitios. Añádase que los automóviles llevan por las calles céntricas de la corte y en los instantes de mayor concurrencia una velocidad extraordinaria, que ni siquiera se permitiría en carreteras. ¿Es que no hay códigos ni leyes? ¿Es que no existen reglamentos ni Ordenanzas municipales? Por lo visto, para los automóviles no hay nada de eso en Madrid. Los muertos se llevan al cementerio y los heridos al hospital. Y ahí acaba todo, porque no se ha hecho todavía un ejemplarismo escarmiento.

En la calle de Cedaceros hemos presenciado muchos días ese vergonzoso espectáculo. Otro peligro, y que ya ha ocasionado muchas víctimas, es el de los automóviles que marchan a los costados de los tranvías. El transeunte que, al cruzar, evita el peligro del tranvía, se ve sorprendido por el automóvil que se le echa encima. Si avanza, corre el riesgo de caer bajo las ruedas del automóvil; si retrocede, está a punto de morir aplastado por el tranvía. Para evitar uno y otro peligro es forzoso hacer prodigios de gimnasia. Ese espectáculo se ve a diario en la Glorieta de Bilbao, en la plaza de Santa Bárbara..., en mil sitios. Añádase que los automóviles llevan por las calles céntricas de la corte y en los instantes de mayor concurrencia una velocidad extraordinaria, que ni siquiera se permitiría en carreteras. ¿Es que no hay códigos ni leyes? ¿Es que no existen reglamentos ni Ordenanzas municipales? Por lo visto, para los automóviles no hay nada de eso en Madrid. Los muertos se llevan al cementerio y los heridos al hospital. Y ahí acaba todo, porque no se ha hecho todavía un ejemplarismo escarmiento.

Ron Bacardí

REGRESO DE UN SABIO

El señor Roca Solano

Manifestación de entusiasmos. Zaragoza, 19.—Después de realizar su triunfal excursión científica por las Universidades de Toulouse, Montpellier y Barcelona, donde tan alto ha colocado los prestigios de la ciencia española y el nombre de la Universidad de Zaragoza, ha regresado a esta capital el sabio químico aragonés D. Antonio Gregorio Roca Solano. Fue recibido en la estación por el alcalde y Comisiones de concejales, el rector y todos los catedráticos de la Universidad, representaciones de las Facultades y de los Centros docentes, el cónsul de Francia y los estudiantes con las banderas de las Facultades. A la llegada del tren se hizo al sabio señor Roca Solano una ovación formidable con vivas a Aragón, España y Francia y a la Universidad. La comitiva, precedida de la Guardia Municipal montada, ha acompañado al sabio catedrático hasta su domicilio, en la calle de Alfonso, donde se estacionó un enorme gentío, que no cesaba de aclamar y vitorear al sabio. El Sr. Roca Solano salió al balcón y dió vivas a España, a Aragón y a la Universidad de Zaragoza. Después se disolvió la manifestación de simpatía, y los acompañantes del Sr. Roca Solano felicitaron a éste por sus conferencias en las Universidades más arriba citadas.

COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo. Pídanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de los Pontones, número 2.

DESPUES DE LA MUERTE DE JOSELITO

El pueblo de Madrid acompaña al cadáver del gran torero

ANTE EL DOLOR QUE PASA

A la media noche, hora de embrujamiento y de misterio, he ido a ver el cadáver de Joselito, brujo que fué del toro y cuya muerte parece aún cosa de hechizo o de maldición. En los dos extremos de la calle de Arrieta, grupos de gente y guardias a caballo contentiéndolos. Pero sin una broma, sin una protesta, los hombres se separan silenciosamente, dejando amplio paso al coche. Esta seriedad y este respeto me ponen ya en contacto con el dolor del pueblo. Sólo hay dos sentimientos capaces de conseguir que el madrileño no bromee ni haga a la broma de su disciplina sistemática, cualquiera que sea la hora y el lugar: el sufrimiento y el terror. Y en esta calle hay algo de los dos, porque en una de sus casas entró la Muerte...

Llego al portal: sólo hay un coche esperando. Otras tardes, tardes de triunfo, se contaban los autos por docenas. Pero la tristeza tiene un pudor que le falta a la alegría. Se puede reír entre muchos, se prefiere llorar entre pocos; no se ha dejado entrar a casi nadie. Dentro del portal, guardias y un solo grupo de personas. Las caras están tristes: en algunas me parece adivinar rastros húmedos de lágrimas. El murmullo de la conversación es tan tenue, que parece casi de oración. En la escalera me cruzo con unas señoras de mantillas vienen temblorosas, demacradas. Una dice: —¿Qué maninas más chiquitas se le han quedado!...

Y siguen descendiendo, un poco rígidas, con algo de extravío en la mirada. Baja un hombre. Torpemente va enjugándose las lágrimas. En su cara, de dura expresión, atirantada por los músculos, se ve que no tiene costumbre de llorar. No me ha visto, y, sin embargo, se han rozado, al pasar, nuestros hombros. Primero derecha. El piso sin dueño... No hay nadie a la puerta, que está abierta del todo. Sin saber por qué, parece que el cuerpo retrocede instintivamente. Y es que entrar en donde hay un muerto es asomarse un poco a la eternidad...

Flota ese olor de cera, tan terrible en su significación y tan difícil de olvidar cuando en alguna otra ocasión ha ido adentrándose con el dolor en nuestras entrañas. Y no se oye nada, ni una exclamación, ni un sollozo. Si el dolor tuviera sexo, se diría que este dolor callado en esta casa es dolor de hombres, y de hombres rudos que no saben convertir la palabra en alivio del sufrimiento.

Tras una cortina negra, la habitación, negra también. Unos hachones de plata, un atadid con incrustaciones de plata, y en él el muerto, José. Vestido de negro, con el traje corto de chorreras en el habitual, no parece que duerma ni que está muerto, sino que ha cerrado los ojos en un espasmo de dolor. La cabeza ligeramente inclinada, la cara contraída en una leve mueca, las manos que no descansan una sobre otra y hasta los nudillos ensangrentados de una de ellas, la derecha, tienen algo de trágico que no se puede definir, pero que se siente, se adivina, que añade compasión a la tristeza.

A la cabecera del muerto, Menchero, solitario, en actitud de derrotado por el dolor, sin fuerzas para rebelarse. Le tiemblan las manos, le tiembla la voz y tiemblan las lágrimas en sus ojos. Le hablo del muerto y la cansa cabeza se levanta con lentitud. En su mirada hay angustia, hay amargura y hay, sobre todo, como una estupefacción infinita de que aquello «pudiera ser», «hubiera sido»... Y conforme al hablar va agitando su alma, van vertiéndose las lágrimas que la llenan. Vuelvo a mirar al muerto. Su expresión me recuerda ahora la de aquel gesto suyo de niño enfadado cuando, descontento por algún detalle, se volvía hacia el tendido. ¡Pobre José! ¡Pobre niño mimado que creía en la Vida y no en la Muerte! ¡Pobre muchacho bueno, sencillo, cariñoso! ¡Descansa en paz, Dios te perdone, Joselito!...

En el cuarto estamos sólo tres: el muerto, Menchero y yo. Los compañeros velan silenciosamente en otras habitaciones. Rafael se ha ido a su hotel, desamparado y triste como un niño que ha perdido la mano que le guiaba. Sánchez Mejías duerme en la casa misma, después de dos noches en claro. Me marcho. Junto al cadáver queda solo Menchero, refugiado en su dolor, noble dolor varonil, de amistad recia y constante que va más allá de la muerte...

En la calle, los mismos grupos silenciosos. Esperan... no sé qué; dicen que el permiso de la familia para subir en tandas de cuatro a arrodillarse ante el muerto. Y mientras tanto, sin protestas, sin impacencias, esperan... esperan con una flor de piedad en el corazón para el pobre niño cuya cara crisparon el dolor y la muerte, y que, con tan angustiada expresión, enseña su mano ensangrentada...

ENRIQUE ORDONEZ LECARQZ

Gallito muere en la plaza que inauguró su padre

Como curiosidad se cita el que la plaza de Talavera de la Reina fué inaugurada por el padre de los Gallos. Por eso, en el brindis que dirigió a la presidencia lo hizo por el alcalde—que preside—, por su acompañamiento y por Talavera, pueblo donde tenía deseo de torrear por haber inaugurado aquella plaza su padre, a cuya memoria también dedicó un recuerdo en el brindis.

La medalla de la Virgen de la Esperanza

José llevaba siempre en el pecho una medalla con la Virgen de la Esperanza. De esta medalla no se separaba nunca desde sus tiempos de novillero, porque la Virgen de la Esperanza y el Señor del Gran Poder eran sus mayores devociones. Hace años publicó yo una crónica, a raíz de perder Joselito la medalla en la plaza de Bilbao.

Un toro le dió un palotazo en el pecho—y dicen que no expónia—y del golpe quedó rota la cadena. La medalla, por efecto de esto, quedó abollada en forma cóncava. Gallito mandó que en cuanto fuera de día se buscara en la arena de la plaza, y con mucha alegría la recibió nuevamente al entregársela.

La medalla que tanta fe tenía José le había amortiguado un varetazo grande en el pecho. No ha torreado ninguna corrida sin llevarla siempre, y ahora, junto a ella, llevaba otra con el retrato de su madre. Las dos medallas las ha traído su cuñado Ignacio Sánchez Mejías, que también cortó la coleta del diestro.

La ganadería de Ortega

Como dijimos el otro día, la vacada a que pertenecía el toro «Ballador» tiene algo de sangre veragüeña. Como sementales han figurado un toro procedente de Santa Coloma y otro que estuvo en los prados de D. Amador García. Esto nos dijeron, y esto hemos leído, confirmando nuestras noticias.

No son asociados, ni podían serlo nunca, aunque se supiera que no había de producir más que toros de bandera. Está así estatuido en la Unión de Ganaderos de toros de lidia, pues para poder ingresar en ella precisa comprar por entero una ganadería, con su antigüedad, hierro y divisa.

El Sr. Ortega quiso en una ocasión comprar el cartel de una ganadería que se iba a deshacer, adquiriendo además parte de ella. Su principal propósito era que lo que él había cuidado en sus prados y conocía su genealogía se pudiera correr como ganado asociado; pero no pudo lograr sus propósitos por varias razones, entre ellas porque un ganadero que pertenecía a la Unión no puede tener otra que a ella no pertenezca, y los toros de la que hoy posee no han nacido de vacas asociadas.

Don Antonio Maura

A las doce de la mañana llegó al domicilio de Joselito D. Antonio Maura. Rezó ante el cadáver y oyó una misa.

Durante el día de ayer

La calle de Arrieta estaba materialmente cubierta de gente, y con objeto de poner orden, alterado con frecuencia por el numeroso público que intenta penetrar en la casa de José, se ha establecido un numeroso servicio de guardias municipales.

Para poder entrar en el piso que habitaba Gallito era preciso llevar un volante de la Asociación de Toreros. Coronas se han recibido una infinidad y ocupan ya varias habitaciones. La gente que a fuerza de apreturas consigue llegar a ver el cadáver, del gran torero, solamente le dejan estar el tiempo preciso para pasar despacio por delante del féretro.

Es imposible hacer un cálculo sobre el número de personas que hoy han estado en la cámara mortuoria, porque además de los que iban provistos de volantes han entrado muchos que justificaban allí su presencia por diversos motivos.

De la política acudieron muchos personajes que han ocupado altos cargos. Nos dijeron que allí había estado el Sr. Dato. Nada nos extraña que de todas las clases sociales acudiesen a tributar este póstumo homenaje al gran lidiador, porque Joselito fué un diestro muy afortunado. Tuvo que tratar muchos asuntos taurinos en que intervinieron senadores y diputados, que en nombre de su distrito solicitaban su cooperación para diversas corridas.

El conde de Heredia Spínola dió el pésame a la familia en nombre de SS. MM. Sabido es que Joselito tuvo el honor de hablar varias veces con los Reyes, y en la corrida de la Cruz Roja siempre dió todo género de facilidades.

Los toreros se estuvieron relevando de hora en hora. En el momento en que nosotros estábamos estaban velando el cadáver Sánchez Torres, Alvaradito y Valencia II, y otro que no recordamos. Es imposible a esa hora el acceso a la casa,

y nos costó gran trabajo el poder llegar hasta la capilla ardiente. Rafael el Gallo, según decían, estaba en una habitación de la casa de José. Otros decían que no salía de su hotel.

El traslado del cadáver. La comitiva

A las cuatro y media comenzaron a llegar los landós que habían de llevar las numerosas coronas que desde ayer, hasta momentos antes de salir el cadáver de la casa mortuoria, se han estado recibiendo. Poco después llegó el clero parroquial con cruz alzada.

En el momento de sacar la caja y colocarla sobre la carroza fúnebre se cantó un responso.

A la hora fijada en punto echó a andar la comitiva. Las campanas de la iglesia de Santiago comenzaron a doblar.

Las fuerzas de Seguridad de a caballo que abrían marcha, hicieron paso a duras penas, pues tal era la cantidad de público que se agolpaba en las calles. El comercio se vió obligado, ante la aglomeración de público, a cerrar las puertas de los establecimientos.

La comitiva iba organizada del siguiente modo: Sección de Caballería del Cuerpo de Seguridad, al mando del comandante Salgado. Seis carretelas con coronas.

Un coche de la Empresa fúnebre a la Federación con la estatua de la Fe, totalmente lleno de coronas de flores naturales y artificiales. Después eran llevadas a mano grandes coronas.

Cada una la llevaban dos toreros con las cintas extendidas. Y contamos treinta y dos coronas. Llamaban la atención unas magníficas de Machaquito, Vicente Pastor, Empresa taurina de Lima, Asociación de Toreros de Madrid, de Memehero, de la Empresa de Madrid, etcétera, etc.

Después iba la carroza conduciendo los restos mortales del infortunado espada, encerrados en una caja de caoba y plata repujada, más bien de plata, pues no exageramos si decimos que casi sólo se veía la madera de los ángulos.

Sobre la suntuosa caja habíanse colocado montones de flores. La carroza iba tirada por ocho caballos empenachados con dos postillones y ocho palafreneros.

Inmediatamente marchaba el duelo, que era presidido por el cuñado de Joselito, Ignacio Sánchez Mejías, que iba del brazo del inseparable amigo de José, D. Joaquín Menchero. Sánchez Mejías vestía de riguroso luto, con guante y sombrero cordobés negro.

El ex novillero Remigio Frutos (Algeteño), uno de los gallistas más significados e íntimo amigo de Rafael y José, iba al lado de la rueda derecha posterior de la carroza; por cierto que por la aglomeración de gente se ha prescindiendo de colocar cintas en el féretro.

Detrás del duelo marchaban los individuos de las cuadrillas de Joselito y Sánchez Mejías, muchos amigos del finado, entre los que vimos al marqués de Veragua; casi todos los revisteros taurinos y numerosos periodistas.

Luego millares de personas que se agolpaban para ver a los que formaban parte de la comitiva, sin que, a pesar de sus esfuerzos, los pudieran contener los guardias de Seguridad.

A las cinco y veinte llegó el entierro a la Puerta del Sol. La carroza tuvo que estar detenida hasta las seis menos veinticinco frente a la Central de Teléfonos interurbanos porque la primera parte de la comitiva había seguido calle de Alcalá abajo, en vez de hacerlo por la de Espoz y Mina, para que el cadáver pasase por frente al número 7, donde está instalado el Montepío Taurino, del cual era presidente Joselito.

Con objeto de no retrasar más el entierro, éste ha seguido por la calle de Alcalá abajo para dirigirse a la estación. Va con una gran lentitud, debido a la inmensa aglomeración de gente. Los balcoones están atestados.

A la hora de cerrar esta edición llega el entierro a la estación del Mediodía, cuyos alrededores están también atestados de público. Ha sido la conducción del cadáver de Joselito a la estación un acto de los más imponentes que Madrid ha presenciado.

Madrid da a Joselito la satisfacción que le debía

El camino que siguió el entierro de Gallito se vió materialmente lleno de gente. Todos los puntos recorridos por la comitiva y las calles afluente presentaban un aspecto imponentísimo, constituyendo esta manifestación, mezcla de postrer homenaje al lidiador excepcional y de dolor por su trágico fin, una satisfacción por lo medianamente que el público le trató en Madrid cuando actuó en su última corrida. Ya que no ha tenido la satisfacción de des-

agraviarle en pleno redondel, después de una faena como las que él sabía hacer, el pueblo madrileño ha derramado muchas lágrimas sobre su cadáver y se asocia de corazón, con toda su alma, con espontaneidad, a esta pérdida que sufre el espectáculo nacional. Ahora Sevilla, su Sevilla, su patria chica, espera también, transida de dolor, los restos mortales del ídolo para verlo por última vez. No ha querido la ciudad andaluza, que siguió paso a paso los éxitos siempre crecientes del hijo predilecto, que descansan bajo tierra sus restos mortales sin que durante unas horas desfilen para darle el adiós postrero.

El último acto de su inspirador

Desde novillero, su íntimo amigo D. Joaquín Menchero fué siempre consejero de los actos de José Gómez (Gallito).

Muchas veces, y en contra de otras opiniones que pesaban bastante en el ánimo de José, se hizo lo que a D. Joaquín le sugería su criterio.

En bastantes ocasiones hemos tratado de este asunto, y hoy que la actualidad, y más que ésta lo reclama el vivo deseo que el público tiene por conocer detalles, justo es hablar de lo acertado que el Sr. Menchero ha estado en, todo lo concerniente al entierro.

La familia, y principalmente los cuñados suyos, que torearon la trágica corrida de Talavera de la Reina, dispusieron que el cadáver fuera por Mérida a Sevilla.

Hubo, para ello, las oportunas consultas con D. Joaquín en Madrid, y con Pineda en Sevilla, y se convino, haciendo caso al primero de los citados señores, que el cadáver pasara por Madrid y estuviera veinticuatro horas en su antigua morada.

Ayer, en la presidencia del duelo, iban Sánchez Mejías y D. Joaquín, y este último tuvo el consuelo de oír, de labios de Ignacio, que la manifestación de duelo hecha por el pueblo madrileño era debida a su iniciativa.

—¿Qué bien, y qué inspirado estuvo usted al aconsejarnos que trajéramos aquí al pobre José!—dijo Mejías.—¿Y qué acierto tuvo siempre en sus consejos!

En la estación

La llegada a la estación fué, como puede suponerse, presenciada por un público muy numeroso.

El cadáver fué colocado en el furgón que al efecto se había mandado preparar. En el departamento contiguo quedaron Ignacio Sánchez Mejías, Cuco, Juan Soto, Parra y su mozo de estoques. Cerca del furgón que lleva a Joselito a su Sevilla van los demás individuos que formando su cuadrilla han recorrido todas las plazas españolas.

En otro coche, cerca del cadáver, va su apoderado, D. Manuel Pineda, amigo íntimo del torero y a quien profesaba un cariño grande.

Hacia Sevilla

A las ocho y veinte partió el tren. Iba en cabeza el fúnebre furgón. Es el 688 de la serie D.

Han acudido a la estación muchos amigos del diestro. Nos ha costado gran trabajo llegar al sitio donde está el coche fúnebre, que por la longitud no acostumbrada del tren ocupa un sitio algo alejado de la estación.

Sánchez Mejías se asoma a la ventanilla y da la mano a D. Joaquín Menchero, y ambos permanecen algunos instantes con las manos cogidas, sin poderse decir una palabra, y lloran.

Los que hemos llegado allí vamos saludando al diestro sevillano; más tarde al apoderado y a los que van a Sevilla, y poco a poco el tren sale de las gaitas, despedido, llevando al diestro que tanto sentimiento ha causado su trágico e inesperado fin.

Acompañamos los presentes a D. Joaquín a la calle, y allí sube a su coche, donde le aguarda su esposa, la bondadosísima doña Luisa, que tenía gran cariño al pobre Joselito. Ambos van llorando, y en sus rostros se nota la honda pena que embarga su ánimo.

Rafael, enfermo

El Gallo está enfermo, abatido y con la pena que es de suponer.

—¿Cómo he de estar—parece que dijo— una de las pocas personas que le han visto— si en un año he perdido a mi madre y a Joselito, que más que hermano era un hijo!

Demacrado, intensamente pálido, su aspecto es de un decaimiento grande. Apenas ha comido nada desde que supo la desgracia ocurrida en Talavera, precisando llamar a su médico, que le recetó algún medicamento.

Mañana, cuando Sevilla va tranquila guardando para siempre los restos de su hermano y vuelva la calma—hoy alterada en grado sumo por el triste acontecimiento—saldrá para aquella capital, recogido en su casa un par de días y marchando al campo una temporada.

La primer corrida que toreará es la del 20 de junio en Bilbao, luego la del 24 en Barcelona, y continuará su campaña. Varias Empresas se han dirigido a su apoderado; pero como es lógico, hasta dentro de unos días no se ocuparán de la organización de corridas.

Rafael ha sido visitado por contadísimas personas. A todos los que van se les manifiesta que su ánimo no está para recibir a nadie. El conde de Heredia Spínola estuvo allí para dar el pésame en nombre de la Familia Real.

Los pliegos de la portería del hotel donde se hospeda se cubren de firmas, y las bandejas se llenan de tarjetas.

EN PROVINCIAS

Guerrita acompaña al cadáver. Córdoba, 19.—En el expreso pasó por Córdoba el cadáver de Gallito. En la estación era esperado por muchísimo público y se des-

positaron coronas de Guerrita, marqueses del Mérito, de Corchato y otras personas.

Muchos amigos del finado marcharon en el mismo tren a Sevilla, para donde partieron también una Comisión del Club Guerrita y los diestros Camará, Guerrilla, Zurito, el marqués del Mérito, Guerrita y otros aficionados cordobeses que asistirán al entierro.

La fortuna de Joselito

Una de las cosas que más han excitado la curiosidad de las gentes a raíz de la tragedia de Talavera es la cuantía de la fortuna de Gallito.

Ha dejado, como ya dijimos, tres millones de pesetas. Cuanto se diga de otra cifra es completamente fantástico. También hemos escrito—y ahora nos ratificamos en esto, como en todo lo que llevamos escrito—, que su capital lo tenía en papel, y nada empleado en fincas, a excepción de la casa en Sevilla.

Y es que el vulgo cree que los toreros, en general, hacen rápidamente grandes fortunas.

Nada más lejos de la realidad. Pueden contarse con los dedos de una mano los que llegan a ser millonarios. Unos cuantos logran reunir un capital algo importante; pero todos los demás tienen que trabajar para atender a la vida y ahorrar unas pesetas para la vejez.

Joselito ganaba, por regla general, ocho o diez mil pesetas por corrida, según que matase dos o tres toros, en plazas importantes. Esta cifra parecía fantástica. Lo que ganan los toreros, decía la gente, sin tener en cuenta que Joselito, figura preeminente en la tauromaquia, no era retribuido como los que tienen fama en otras profesiones. Por término medio, vendrían a quedarle para él unas cuatro mil pesetas.

¿Qué gana al año un abogado bueno, de fama, aunque no tenga tanta como José en el torero?

Seguramente las primeras figuras del foro hacen grandes fortunas, mucho más grandes y en menos tiempo que llevaba José toreando.

Con los médicos ocurre una cosa parecida. Escultores de fama, pintores, y, en general, cuando alguien sobresale en su profesión, aunque no tanto como Gallito en la suya, reúnen con rapidez una fortuna.

En la tauromaquia habla, hasta hace dos días, dos figuras indiscutibles: Joselito y Belmonte. Hoy, desgraciadamente, no queda más que la del espada de Triana.

Artistas de ópera hay bastantes que gozan de merecida fama. No hay dos que se destaquen por encima de los demás, como José y Belmonte, del resto de la torería.

Sin embargo, esas tiple, tenores, barítonos que recorren los escenarios del Mundo, cobran más por función que Joselito, sin contar que éste tenía una enormidad de gastos: pago de la cuadrilla, viajes, fondas. En un año que toreó 102 corridas, a final de temporada había reunido 75.000 duros. Y estos artistas del bel canto no tienen nunca que exponer la vida a diario, como todos los que visten el traje de luces, ese traje que es el que deslumbraba a las multitudes con el brillo de sus caireles.

En diez años de trabajo constante como el infortunado Joselito, ¿qué capital reuniría una eminencia de la cirugía, un abogado de fama, un escultor, un pintor o un artista de ópera?

Seguramente para llenar con billetes de 1.000 pesetas el magnífico féretro que guarda los restos mortales del gran lidiador muerto en Talavera de la Reina.

La mayor cogida de Belmonte

Aparte del compañerismo, estrechado por un trabajo constante, exponiendo con él la vida, en los ruedos de las plazas, y de la amistad que unía a José y Belmonte, la muerte del primero ha de acarrearle al valiente trianero hondas preocupaciones.

Siempre ha descensado el peso de la tauromaquia sobre dos figuras. Cuando Bombita estaba en todo su auge, decía a un amigo suyo:

«Si el cartel de Machaquito decaía, estoy perdido; si yo descendiendo de mi categoría, para Machaquito ha de ser una viva contrariedad. Nada más verdad. En esta fiesta de toros, algo de pasión y de partidismo, sin lucha noble y leal entre dos figuras, falta un atractivo muy necesario.

Con quién va a luchar la única primera figura, si los demás, por sus dotes artísticas, son inferiores a él? Cuando José y Belmonte toreaban juntos, una mala tarde de uno le compensaba el otro, y nada importaba que José diese un baño a Juan o que Juan diera otro a Joselito. Al salir de la plaza el que estuvo bien y el que estuvo mal seguían siendo primeras figuras.

En tardes de pocas ganancias de trabajar de alguno de los dos, podía descansar en el otro. Hoy no, hoy Belmonte, a a altura que está, ha de estar siempre bien, y además, como si empezara ahora, ha de establecer una lucha con los que alternen con él.

Se dará el caso—porque malas tardes las tuvieron todos, desde Lagartijo al desaparecido José—que Belmonte estará mal en una corrida, y los contrarios, sus detractores, contarán después: Fulano le dió un baño a Juan en Barcelona y en San Sebastián; Zutano lo dejó ahogado, sin reparar en que esos que bañaron a Belmonte no han llegado a tener la fama que él, ni como él revolucionaron el arte de torear. Por eso hoy creo y afirmo que la muerte de Gallito es la mayor contrariedad que—aparte amistad y compañerismo—puede experimentar el diestro de Triana. Es una cogida grave.

LA DESGRACIA DE ANOCHE

Muerto por un automóvil

En la calle de Fuencarral, esquina a la de San Vicente, fué atropellado anoche por el automóvil 4.532 M. el dependiente de la hervería de la plaza de Santo Domingo, núm. 6, Juan Morejón Rodríguez, de veinte años.

El hecho se produjo al apearse Morejón de un tranvía en que iba. Coincidió esta operación con la llegada del automóvil ya citado, que llevaba mucha velocidad, y derribó violentamente al infeliz muchacho, que sufrió una herida en la región temporoparietal izquierda y la fractura de la base del cráneo, lesiones ambas que momentos después le acarrearán la muerte, cuando acababa de ingresar en la Casa de Socorro del Hospicio.

El conductor del vehículo, José Mendiola Madrid, fué detenido y puesto a disposición del Juzgado de guardia.

El joven atropellado era un muchacho excelente y ejemplar.

INAUGURACION DE LA SEMANA FRANCESA

Llegada de los delegados

Anoche llegaron en el rápido de Irún los representantes de Francia que asistirán a las fiestas organizadas con motivo de la Semana francesa, que no pudieron llegar el día anterior a causa de la huelga de ferrocarriles franceses, y entre las personas que fueron a esperarles a la estación vimos, entre otras, al duque de Alba, y los señores Altamira, marqués de Valdeiglesias, Benlliure, Blay, Pedregal, Beruete, Sánchez Ocaña, Builla.

Estaban también el embajador de Francia, M. de Saint Aulaire; M. Pierre Paris, Merinée y Barbier.

Una Comisión de estudiantes fué a recibir al delegado de la Asociación de estudiantes de París.

Los que no pueden venir y los presentes

Retenidos por las circunstancias actuales y por tener trabajos urgentes, no podrán venir a Madrid el ex ministro Albert Thomas ni el novelista Maurice Barrés.

Según la última lista recibida por el Comité de Madrid, las personalidades francesas que tomarán parte en los trabajos son las siguientes:

Del Comité de Aproximación francoespañola de París: MM. Imbart de la Tour, Widor, Fourcade, Lallemand, Mamvau, Ory y Rafael George Levy.

Delegado de la Universidad de París, monsieur Martinenche; delegado del ministerio de Instrucción pública, M. Petit Dutailly; Sociedad de literatos (Gens de Lettres): su presidente, M. Harancourt, y MM. Lémonon y Jules Perrin; otro delegado, M. Charles Lesca; de la Sociedad de Autores dramáticos, M. Lucien Besnard; de la Cámara de Comercio, M. Gabriel Fermé; Universidad de Toulouse, rector M. Cavalier y profesor M. Henri Merinée; Cámara de Comercio francoespañola, M. De Gesse.

Programa para mañana y días siguientes

El retraso en la llegada de los ilustres viajeros ha obligado a modificar el programa de los trabajos de la Semana francesa y de los agasajos a los asambleístas.

A partir de mañana se irán desarrollando éstos conforme al orden siguiente:

Jueves 20.—De diez de la mañana a una de la tarde, segunda reunión de las Secciones. Por la noche, a las diez, primer concierto de música francesa en el teatro Real, con asistencia de S. M. el Rey y de la Familia Real.

Viernes 21.—De diez de la mañana a una de la tarde, tercera reunión de las Secciones. A las cuatro de la tarde, inauguración de la Exposición de medallistas franceses en el Palacio de Bibliotecas y Museos. A las nueve de la noche, comida en el ministerio de Estado.

Bibliotecas públicas de Madrid

(Servidas por el Cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos)

Horario para otoño, invierno y primavera

Se encuentran abiertas todos los días laborables las bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a doce (por estarse verificando obras). Real Academia de la Historia, de diez a diez y seis.

Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho a doce y de catorce a diez y seis.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez a trece y de diez y siete y media a veinte y media (los domingos, de diez a doce).

Escuela de Sordomudos y de Ciegos (paseo de la Castellana, 63), de catorce a veinte.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de nueve a quince.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a catorce (los domingos, de diez a doce).

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de catorce a diez y siete.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de ocho y media a catorce y media (los domingos, de once a trece).

Instituto Geográfico (paseo de Atocha, 1), de ocho a catorce.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a trece y de quince a diez y siete.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de diez a trece y de quince a diez y ocho (los domingos, de nueve a doce).

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13), de diez a diez y seis. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo, y podrá utilizarse de diez a trece). Los domingos, de diez a trece.

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20, bajo), de ocho a catorce (la consulta de las obras de Zoología, Mineralogía y Geología puede hacerse en el nuevo local del Museo, Palacio de la Industria y de las Artes, Hipódromo).

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de ocho a catorce.

Alcance político

SITUACION GRAVE

Así es preciso calificar la que se ha creado en Madrid en las últimas cuarenta y ocho horas.

El espectáculo que muchas calles presentan es verdaderamente triste.

A ese estado se ha llegado por el afán desmedido de lucro que se ha apoderado de gentes que vienen explotando industrias, obteniendo ganancias enormes, y que pareciéndoles aún pequeñas, no reparan, para llegar al éxito de sus pretensiones, en excitar el ánimo público en tales términos, que a nadie podrá extrañar que Madrid sea testigo de escenas violentas en un plazo más breve de lo que seguramente creen aquellos que teniendo la obligación de impedir que tales estados de conciencia pública se produzcan, nada hacen por evitarlo.

Es evidente, a juzgar por las palabras que en los centros oficiales se escuchan, que en Madrid hay harina bastante para el consumo diario, y hasta se asegura que existen grandes stocks en sitios reservados, persiguiéndose con las restricciones en la distribución dar la sensación de una gran escasez de dicho artículo, para provocar un alza en el precio, y por consiguiente en el del pan.

A esto es en definitiva a lo que se tiende, y entretanto, aprovechándose de esta anomalía, que el fraude en el peso del pan llegue a las proporciones más escandalosas.

Entre los concurrentes al salón de conferencias del Congreso se hacían ayer tarde los más vivos comentarios, y no faltaban quienes creyeron llegado el instante de que el Gobierno tome parte, adoptando con urgencia medidas energicas, aunque para ello tenga un Consejo extraordinario, que ya bien lo merece la situación que Madrid contempla uno y otro día, sin que a ella se ponga remedio.

Hárgalo el Gobierno, en la seguridad de que con ello evitará graves males y tal vez sucesos sangrientos.

Hoy es el pan, y pudiera decirse que también el aceite, entre otros artículos de primera necesidad, los que provocan la indignación de la gente, y mientras esto ocurre, los aceites activan sus gestiones para obtener nuevas concesiones de exportación, a más de la que ya aparece en la «Gaceta» de ayer.

LOS PEDRISCOS

Una Comisión de representantes en Cortes por la provincia de Ciudad Real, en la que figuraba el Sr. Gasset, ha visitado al Presidente del Consejo y al ministro de la Gobernación, para pedirles que acudan con urgencia a remediar la situación de varios pueblos de aquella provincia, en que los campos fueron arrasados por los últimos temporales, hasta el extremo de que muchos propietarios autorizan para que los ganados penetren en los restos de la siembra.

Tanto el Sr. Dato, como el Sr. Bergamín, prometieron hablar en Consejo de este asunto y ver si es posible conceder un crédito extraordinario, como se ha hecho en ocasiones análogas.

EN LA PRESIDENCIA

El Sr. Dato recibió en su despacho oficial de la Presidencia a los periodistas, después de la una y media de la tarde.

Les manifestó que había estado por la mañana en la visita que al Museo del Prado habían hecho los Reyes y los comisionados franceses.

En el Museo se encontraban el Patronato en pleno del mismo y el Comité español de aproximación francoespañola.

La visita se dirigió en primer término a las salas francesas y luego a las restantes, haciéndola de manera rápida.

Desde el Museo se marcharon los comisionados a la Academia Española.

Dijo el Sr. Dato que con S. M. había despedido a primera hora de la mañana el ministro de la Guerra.

No lo había podido hacer él hasta muy avanzada la mañana.

Había puesto a la firma regia un decreto referente a un ascenso reglamentario en Marina y dado cuenta al Rey de la marcha de los asuntos públicos, enterándole de las noticias oficiales que se tenían acerca de los sucesos de Orense, y que coinciden con las versiones recogidas en la Prensa de la mañana, y de la huelga de panaderos de Madrid. En lo que afecta a ésta, el Sr. Dato hizo historia de todo lo sucedido, ateniéndose a los informes que comunicaban al ministro de la Gobernación las autoridades locales.

Fijó el Rey la hora de las diez y media de la mañana para el Consejo que habrá de presidir mañana.

Después de facilitar el Sr. Dato a los periodistas la información que antecede recibió la visita del Comité de periodistas para la defensa del descanso dominical, entrevista que está relacionada con las infracciones de la misma ley en que se incurrió el último domingo.

DE GOBERNACION

El ministro de la Gobernación ha tenido hoy despacho con el director general de Correos y Telégrafos. Por ser la primera vez que el conde de Colombrá despacha con el señor Bergamín, la entrevista se prolongó bastante.

Los informes oficiales de Orense aseguran que después de la declaración del estado de guerra no se ha vuelto a alterar la tranquilidad.

En Avila también se han calmado los ánimos después del bando del gobernador.

En Puertollano se nota alguna agitación entre los obreros, porque no les ha satisfecho la forma en que ha sido resuelta la huelga de Peñaroya.

COMISIONES

Entre las Comisiones que han visitado al ministro de la Gobernación figuraba una de Ceuta, en la que iban el alcalde, el secretario del Ayuntamiento, dos concejales y el Sr. Guerra, director de «El Defensor», acompañados el diputado por el distrito, señor Torres (D. J. L.)

Fueron a pedir al ministro autorice a aquel Municipio el establecimiento de arbitrios extraordinarios sobre las personas pudientes, a fin de atender con ellos a las mejoras de la población.

También estuvo una Comisión de senadores y diputados por Avila, que fueron a pedir al Sr. Bergamín la destitución del gobernador de aquella provincia.

INFORMACIONES TEATRALES

EL TEATRO ARGENTINO

«¡ADIOS, JUVENTUD!» y ¡adiós, temporada!

Cervantes.—La jornada de ayer no pudo ser más triste. Poco, muy poco público, y mal avenido con la obra representada y con la interpretación.

Se anunció la venida de Nieves Lasa a Madrid, y creímos nosotros de buena fe que su propósito se reducía—y ya era bastante—a darnos a conocer el teatro argentino actual. No dejaba de ser esto una interesante manifestación artística, y por ello la alentamos, aun a sabiendas de que a lo sumo podría alcanzarse un éxito de curiosidad, ya que el teatro argentino, teatro incipiente, ni puede despertar entusiasmos ni constituye todavía producto en condiciones para la exportación.

Nieves Lasa, actriz de indudable mérito, padeció, al venir a Madrid, dos lamentables errores: primero, el de la instalación en Cervantes, teatro descaído como el que más; segundo, el de llegar rodeada de una tropa muy endeble. Toda la campaña, ante un público muy limitado, se ha reducido a estrenar tres obras argentinas, muy estimable la de Cayol, y muy insignificantes las de Sánchez Gardel e Iglesias Paz. Entre éstas han sido representadas otras dos obras de autores extranjeros, traducidas o adaptadas por escritores argentinos. Este fué el tercero y más deplorable error. Si tal se hubiera hecho con obras dramáticas de alguna importancia, no conocidas aquí, menos mal. Pero ayer, con una incomprensible falta de tacto, fué elegida «¡Adios, juventud!», de Sandro Camasio y Nino Oxilia, que hemos visto representar en Madrid infinitamente mejor adaptada. La traducción del argentino Joaquín de Vedia no puede ser más torpe. ¿Ni qué necesidad tenía Nieves Lasa de dar ocasión a que se la comparase, por cierto desventajosamente, con la ilustre actriz española que nos dió a conocer antes esa comedia?

Los laudables esfuerzos de Nieves Lasa, no secundados por el resto de la compañía, fueron insuficientes para contener el fracaso. Y cuentan que tal efecto produjo la protesta del público a la distinguida actriz, que ésta decidió ipso facto dar por terminada hoy la temporada.

Sinceramente lamentamos el triste final que ha tenido en Madrid esta tentativa del teatro argentino. Las causas del fracaso han sido apuntadas. Tras el naufragio quedan a flote el decoro artístico y el noble afán de Nieves Lasa de exhibir por el Mundo el teatro de la Argentina.

La deseamos mejor suerte en sus futuras empresas.

F. AZNAR NAVARRO

EN EL EXTRANJERO

«PULCINELLA»

Pulcinella ha alcanzado un gran éxito en la Gran Opera de París.

Se trata de un ballet ruso que constituye una verdadera comedia y en el que la danza va acompañada del canto, como ocurría hasta fines del siglo XVIII con los ballets franceses, en los que la intervención del canto permitía una acción más clara y más variada que la de la pantomima.

La música de Pulcinella es de Stravinsky, que se ha servido de temas de Pergolesi para una sinfonía burlesca en que resplandecen la inspiración y la ingeniosidad del músico.

El público se mostró encantado. Pulcinella ha sido presentada con decoraciones y figurines de Picasso.

SACHA GUITRY EN LONDRES

Sacha Guitry se encuentra en Londres. Ha ido a dar una serie de representaciones, acompañándole como primera actriz madame Yvonne Printemps.

El público londinense ha dispensado una gran acogida al famoso actor y autor dramático francés.

GACETILLAS

Centro.—Un día grande, muy grande, artísticamente hablando, será el jueves, día 20, en el que se celebrará el beneficio del Primerísimo (así, con mayúscula) actor Ramón Peña.

En su noche de honor estrenará el disparate cómico en un acto, de Paso (hijo) y Morcillo, «El genio de Munillo», y el sainete en dos actos, original de Antonio Paso y Francisco G. Pacheco, música de los maestros Soutullo y Vert, «Guitarras y bandurrias», obras las dos de indiscutible éxito, si las crónicas no mienten, que creemos que no.

En esta misma noche se presentará al público Valeriano León, actor cómico bien conocido y aplaudido del público.

Infanta Isabel.—Hoy miércoles se celebrará en este teatro el beneficio del primer actor Pedro Zorrilla con la 84.ª representación del aplaudido juguete cómico «La tragedia de La Vña o El que no come la dina», a las siete de la tarde, y a las diez y media de la noche, estreno del vodevil en tres actos, de Keroul y Barre, versión castellana de Enrique Gutiérrez Roig y Luis de los Ríos, titulado «El segundo marido».

Apolo.—Hoy miércoles, a las seis y media, de la tarde, la renombrada zarzuela en dos actos «El niño judío», y a las diez y media de la noche, la comedia nueva en dos actos «La conquista de la Gloria».

El jueves, a las seis y media de la tarde, 31.ª vermouth de moda con la 129.ª representación del aplaudidísimo sainete lírico nuevo, «Pepe Conde o El mentir de las estrellas».

La campaña contra Rusia

Se devolverán los prisioneros ingleses:

Londres, 19.—El Gobierno ha declarado en la Cámara de los Comunes que los soldados y oficiales ingleses hechos recientemente prisioneros por las fuerzas bolcheviki serán repatriados en breve plazo. (Agencia Radio.)

La Delegación obrera inglesa llega a Moscú

Londres, 19.—Un radiograma bolcheviki anuncia que la Delegación obrera inglesa ha llegado el domingo a Moscú, al mismo tiempo que los representantes de las Trades Unions, la Delegación de los metalúrgicos, el presidente de la Cruz Roja Americana. El delegado Kamenoff ha recibido a los extranjeros y les ha dado la bienvenida en nombre de los obreros de Moscú. Kamenoff aseguró que está persuadido de que los seis millones de trabajadores británicos harán oír sus voces, y que el pueblo ruso llegará a conseguir allanar todas las dificultades, y que no tardará mucho en ondear la bandera de Rusia en toda Inglaterra. Los delegados extranjeros han recibido la más entusiasta acogida por parte de la población de Moscú. (Agencia Radio.)

Estadística demográfica

Durante el próximo pasado mes de abril se han registrado en esta corte las siguientes defunciones:

Clasificación por distritos.—Centro, 96; Hospicio, 94; Chamberí, 190; Buenavista, 147; Congreso, 141; Hospital, 106; Inclusa, 172; Latina, 183; Palacio, 107; Universidad, 186. Total, 1.512.

De las defunciones del distrito de la Inclusa corresponden al establecimiento de su nombre 17.

Clasificación por grupos de edades.—Menos de un año, 254; de uno a cuatro años, 345; de cinco a diez y nueve, 158; de veinte a treinta y nueve, 201; de cuarenta a cincuenta y nueve, 246; de sesenta en adelante, 305; sin clasificación, 3. Total, 1.512.

Segregadas las defunciones de transeúntes y por causas externas, 53, queda un total de 1.459 defunciones.

En igual mes de 1919 (totalidad), 1.278; diferencia en 1920 (totalidad), en más, 234; proporción por 1.000, deduciendo transeúntes y causas externas, 2,283; término medio diario (totalidad), 50,40.

Principales causas de defunción.—Fiebre tifóidea (tífus abdominal), 48; tífus exantemático, 1; viruela, 1; sarampión, 49; coqueluche, 49; difteria y crup, 8; gripe, 17; otras enfermedades epidémicas, 1; tuberculosis pulmonar, 147; tuberculosis de las meninges, 21; otras tuberculosis, 29; cáncer y otros tumores malignos, 60; meningitis simple, 129; congestión, hemorragia, reblandecimiento cerebral, 78; enfermedades orgánicas del corazón, 37; bronquitis aguda, 113; bronquitis crónica, 37; neumonía, 29; otras enfermedades del aparato respiratorio, 166; afecciones del estómago y respiratorio, 166; afecciones del estómago (menos cáncer), 6; diarrea (en menores de dos años), 43; apendicitis y tiflitis, 5; hernias, obstrucciones intestinales, 16; cirrosis del hígado, 10; nefritis y mal de Bright, 38; tumores no cancerosos y otras enfermedades de los órganos genitales de la mujer, 2; septicemia puerperal, 3; otros accidentes puerperales, 2; debilidad congénita y vicios de conformación, 35; debilidad senil, 42; otras enfermedades, 218; enfermedades desconocidas o mal definidas, 41; suicidios, 7; muertes violentas, 15. Total, 1.512.

Observaciones.—La mortalidad infantil resultó algo elevada sobre el promedio por meningitis y coqueluche.

El sarampión desciende rápidamente.

Por injurias al Ejército francés

Un periódico procesado

París, 19.—Acaba de abrirse una información contra el periódico «Le Populaire», a consecuencia de un artículo titulado «El llamamiento de los negros», y que se refería a la retirada de los países ocupados de los contingentes de tropas negras.

Se acusa al periódico de delito de difamación e injuria al Ejército. (Agencia Radio.)

UNA REAL ORDEN

Los timbres móviles en los cheques

La Gaceta publica una real orden del ministerio de Hacienda, cuya parte dispositiva dice así:

«Primero. Que en la escala de timbres móviles para cheques y órdenes comprendidos en el artículo 140, párrafo segundo de la ley, se aumenten tres clases: de 37 1/2 céntimos, de 15 y de 7 1/2 céntimos, pasando la actual novena de 25 céntimos a ser décima, que a ese efecto se habilitará por la Fábrica Nacional del Timbre.

Segundo. Que como consecuencia, la escala referida, incluida en el artículo 12, quedará redactada en la siguiente forma:

Timbres móviles.—Para cheques y órdenes comprendidas en el artículo 140, párrafo segundo:

Clases: primera, 50 pesetas; segunda, 25; tercera, 12,50; cuarta, 5; quinta, 2,50; novena, 1,50; séptima, 1; octava, 0,50; novena, 0,37 1/2; décima, 0,25; undécima, 0,15; y duodécima 0,07 1/2.»

Advertimos a los colaboradores espontáneos que no devuelven los originales ni sostenemos correspondencia sobre los mismos.

EL TRIUNFO DE LA ALPARGATA

Las señoritas de Teléfonos Desde ayer, las encantadoras señoritas de Teléfonos prestan servicio y pasean por las calles con la noble alpargata.

Los del Liceo de Madrid Recibimos la siguiente nota, que ayer no pudimos publicar por falta de espacio:

La manifestación de la Alpargata no salió y vitoreó en vano al Gran Liceo de Madrid al pasar el domingo ante sus balcones, puesto que la flamante y madrileña entidad encargada, haciendo al par obra benéfica, ha encargado de trabajos de ciegos la confección de alpargatas para los socios del Gran Liceo, quienes desde mañana pueden adquirirlas en el domicilio social a precios baratos.

Un debut con alpargata En el Circo de Price ha debutado con éxito granada miss Pills, bellísima artista, que hace ejercicios arriesgadísimos en el trapecio. Se presentó en la pista con alpargata, y la ovación fué enorme.

Antone y Beby Estos excéntricos, que tantos admiradores tienen entre el público madrileño, y que en el Circo salen a éxito diario, todas las noches hacen algún número alusivo a la alpargata.

Un banquete Se está organizando un banquete en honor de los autores que forman el Comité de la Alpargata.

Para qué decir que este banquete será un acontecimiento? Seguramente asistirán todas las artistas que con entusiasmo acogieron la idea del uso de la alpargata, y por de contado los actores. Habrá sorpresas, que serán muy del agrado de los comensales.

El Comité de Madrid se dirigirá a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Centenares de telefonemas y cartas : : : : Los señores de Madrid se dirigen a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Centenares de telefonemas y cartas : : : : Los señores de Madrid se dirigen a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Centenares de telefonemas y cartas : : : : Los señores de Madrid se dirigen a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Centenares de telefonemas y cartas : : : : Los señores de Madrid se dirigen a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Centenares de telefonemas y cartas : : : : Los señores de Madrid se dirigen a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Centenares de telefonemas y cartas : : : : Los señores de Madrid se dirigen a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Centenares de telefonemas y cartas : : : : Los señores de Madrid se dirigen a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Centenares de telefonemas y cartas : : : : Los señores de Madrid se dirigen a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Centenares de telefonemas y cartas : : : : Los señores de Madrid se dirigen a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Centenares de telefonemas y cartas : : : : Los señores de Madrid se dirigen a los de provincias para que en el mismo día se celebren actos análogos en aquellos sitios donde ha triunfado la alpargata.

Hoy seguramente estará terminado el programa de esta fiesta.

Por las calles se ven muchachas de las más distinguidas calzando la alpargata.

EN SEVILLA

El entierro de la bota Copiamos de un periódico de Sevilla: «Ayer congregóse en la plaza de Pilatos un grupo compuesto por numerosos jóvenes, los cuales, provistos cada uno de su correspondiente par de alpargatas, dispusieron a dar por terminado con toda solemnidad el uso del calzado de cuero.

Para ello, y ante la curiosidad del vecindario, que los contemplaba absorto desde puertas y balcones, formaron un extenso círculo, en medio del cual colocaron un par de zapatos y otro de botas, que llevaban prevenidos al efecto, y después de encender unos cerillos entonaron cánticos fúnebres, con toda la seriedad que la solemnidad del caso requería, oyéndose también algún que otro grito cómico lanzado contra los zapateros.

Cuando el «fúnebre grupo» creyó que ya había cantado bastante, prendió fuego a los pares de zapatos y botas, y mientras éstos eran pasto de las llamas, los jóvenes de referencia procedieron a calzarse el par de alpargatas de que cada uno iba provisto, marchándose de aquél lugar en alegre manifestación, a pasear por las calles de la capital.

Este rasgo de buen humor fué muy celebrado por el numeroso público que lo presencié, y que durante largo rato comentó regocijadamente la escena.»

EN OVIEDO

El baile de la alpargata La Sociedad del «tennis» ha celebrado en su campo el baile de la alpargata. La fiesta resultó brillantísima, y a ella asistieron muchas muchachas y muchachos que llegaron de Gijón.

EN SALAMANCA

En el Casino Salamanca, 18.—En el Casino se han puesto unos pliegos, que inmediatamente se llenaron de firmas, pidiendo la implantación del uso de la alpargata. Han firmado las personas más salientes de la población.

Todos los escolares gastan ya la alpargata. Con ella asistirán mañana todos los empleados a las oficinas.

EN FERROL

El calzado baja Ferrol, 18.—Los fabricantes de calzado han acordado hacer una rebaja, aunque bastante pequeña, en los precios.

A pesar de eso, el público les tiene declarado el «boycott», persistiendo en calzar la alpargata.

El traje único

La guerra declarada al calzado se ha extendido también a otros artículos. Las personas que llevan el traje único van sin sombrero, en señal de protesta por haber aumentado éste año un 100 por 100 los sombreros de paja.

nejo, Ochoa, Madurell, Estrada y otras personas.

Las cámaras de desinfección

Las cámaras de desinfección del Sanatorio, ayer inauguradas, han sido instaladas por el ingeniero D. Fernando Averyl, de Madrid.

HUELGA DE COCINEROS

Nos comunica la Asociación de Dueños de Cafés y Restaurantes de Madrid, que en junta general celebrada por dicha Asociación referente a la huelga de cocineros, tomó por adopción las siguientes acuerdos:

1.º Mantener el pacto firmado recientemente por dicha Sociedad y las diferentes Sociedades de Cocineros.

2.º Suprimir el servicio de comidas en todos los cafés, antes de transigir a las nuevas peticiones formuladas por dichas Sociedades obreras.

Suponemos que en breve quedará solucionada esta huelga, puesto que no alcanza mas que a 16 cafés de esta corte, de los 60 que componen el gremio.

En los ministerios

COMISARIA DE ABASTECIMIENTOS

Manifestó el Sr. Rodríguez Viguri que se había reunido con los subsecretarios de los ministerios de Fomento y del Trabajo para redactar la propuesta que se ha de llevar esta tarde al Consejo de ministros acerca de la distribución de créditos procedentes del desaparecido ministerio de Abastecimientos, destinados a regular el funcionamiento de la Comisaría.

El precio del azúcar

También ha manifestado el comisario de Abastecimientos que había teleografiado a los gobernadores civiles que procedan a levantar actas en los sitios donde no se ajustan a los precios del azúcar fijados en la primera quincena de febrero último pasado.

Agua de Solares

Insustituible como agua de mesa. Reina, 45 duplicado. Teléfono 29-29.

Exposición Nacional de Bellas Artes de 1920

El Jurado de esta Exposición, en sus distintas secciones, ha terminado el examen de las obras recibidas, lamentando que la falta de local no le haya permitido reducir, en la medida de sus deseos, el número de las rechazadas.

Mañana miércoles es el día señalado para el barnizado de los cuadros, de diez de la mañana a una de la tarde, y de cuatro a siete de la misma.

Los expositores podrán acudir a esas mis-

mas horas a la secretaría de la Exposición para recoger las tarjetas permanentes de entrada.

Para que el público en general pueda visitar la Exposición en el día del barnizado se expendirán billetes de entrada al precio de cinco pesetas.

Los señores de la Prensa podrán concurrir a este acto con solo la presentación del «carnet» de periodista.

LA FALTA DE TABACO

Incidente en la Puerta del Sol : : : : :

Hoy hizo saca el estanco de la Puerta del Sol, entre la Carrera de San Jerónimo y la calle de Alcalá, que tiene la facultad de engendrar las «colas» más formidables de todo Madrid.

A primera hora de la mañana llegaron las cajas de tabaco. El grupo de fumadores que madrugadoramente se había reunido ya en espera del fausto acontecimiento, pretendió que el despacho empezara en seguida, y como a ello se negaran los estancieros, los cristales de los escaparates fueron rotos en medio minuto a pedrada limpia.

Los guardias de Orden público restablecieron el orden, y el despacho de cajetillas— a dos por postulante—empezó, y terminó con las puertas del estanco a medio cerrar y sin más incidentes.

AHORA

es el momento de estudiar los IDIOMAS extranjeros. Usted debe hablar, por lo menos, una lengua además de la suya. Venga usted a la Escuela BERLITZ, que le pondrá en situación de comprender y hacerse comprender, en muy poco tiempo, en Francés, Inglés, etc. Diariamente se abren clases nuevas en BERLITZ SCHOOL ARENAL.

* 350 ESCUELAS EN EL MUNDO * FUNDADA EN 1878

BOLSA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 17, Día 18. Rows include 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, etc.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 17, Día 18. Rows include 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, etc.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 17, Día 18. Rows include 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, etc.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 17, Día 18. Rows include 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, etc.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 17, Día 18. Rows include 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, etc.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 17, Día 18. Rows include 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, etc.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 17, Día 18. Rows include 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, etc.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 17, Día 18. Rows include 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, etc.

TEATRO REAL

La Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección del maestro Arbós, celebrará el primer festival el jueves 20 de mayo, a las diez de la noche, con la cooperación del Orfeón Donostiarra, que dirige el maestro Esnaola, y de los eminentes artistas madame Greslé, soprano, y M. Murano, bajo.

Una ligera modificación se ha introducido en el programa de este primer festival, que ha quedado formado como sigue:

Primera parte.

Carnaval romano, obertura.—Berlioz. Nocturnos: a) Nubes. b) Fiestas. c) Sirenas (coro de mujeres).—Debussy. Zarabanda (coros mixtos).—Roger-Ducassé.

Segunda parte.

Sinfonía en re menor. I. Lento. Allegro non troppo. II. Allegretto. III. Allegro non troppo.—César Frank.

Tercera parte.

La condenación de Fausto. a) Coro de la Pascua. b) Recitativo y aria del rey de Thulé (madame Greslé). c) Marcha húngara. d) Aria de Mefistófeles (M. Murano), coro de sílfos, vals de los sílfos. e) Serenata de Mefistófeles (M. Moreno y coro). f) Escena en la bodega de Aurbach.—Berlioz.

AVISOS UTILES



REUMATISMO

Durante 12 años padeci horriblemente. Hoy me hace el efecto de que soy otro. En este caso tras 12 años de sufrimientos el URICURE eliminó el venenoso ácido úrico que causaba el mal. "Al cabo de 12 años de mucho padecer con dolores reumáticos probé el URICURE y al verme ahora libre de dolores gracias a dicho medicamento me parece que soy otro y mi agradecimiento no tiene límites." VICENTE GARCIA, Calvario N.º 1, Rota (Cádiz), 276117.

URICURE

4 Ptas. En las principales Droguerías y Farmacias. Acompañad este artículo con 50 cts. en sellos de correo enviados a Carlos Marín, calle Valencia 355, Barcelona, y recibiréis una muestra URICURE.

Compañía Trasatlántica

El vapor «ALICANTE» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, a mediados del próximo junio, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS. 3. ENTRESUELO

En la Concepción ídem íd. a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, a las diez y media, predicando D. Luis Catena.

En las Reparadoras ídem íd. a su titular, a las cinco, predicando D. Ignacio Navarro.

En San Sebastián ídem íd. a Nuestra Señora de la Misericordia, a las diez y a las seis y media, predicando por la mañana don Francisco Gutiérrez y por la tarde D. Amadeo Carrillo.

Ejercicios del mes de mayo. En el Salvador y San Luis Gonzaga, a las once.

En Calatravas, a las doce. En las Carboneras, a las cinco y media de la tarde, predicando D. Juan Casapá.

En San Ginés, Don Juan de Alarcón, Sagrado Corazón, Comendadoras de Santiago y Magdalena, a las seis.

En la Iglesia Pontificia, Jesús y Buenavista, a las seis y media.

En San Ignacio y San Marcos, a las siete. En San Ildefonso, a las ocho.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán y San Jerónimo, o del Buen Parto en San Luis.

Espiritu Santo.—Adoración Nocturna. Turno: San Hermenegildo.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

Advertisement for Berlitz School and travel services. Text: Nuestros servicios de turismo. Envían GRATUITAMENTE. A los que le pidan EL FOLLETO ILUSTRADO sobre NUESTRAS EXCURSIONES A PARIS Y A LOS CAMPOS DE BATALLA. Dirigirse a Servicios de Turismo de La Correspondencia de España, Arenal, 1, Madrid.

Advertisement for Phoscao stomach medicine. Text: SI SUFRIS DEL ESTOMAGO si os quejáis de acidez, regurgitaciones, palpitations, somnolencia, debilidad general, someteos al régimen del delicioso PHOSCAO y en pocos días todas las incomodidades habrán desaparecido por completo. Venta en farmacias, ultramarinos y comestibles. Depósito: Fortuny Hermanos, calle Hospital, 32, BARCELONA.

Advertisement for Sedlitz Charles Chanteaud medicine. Text: EL MEJOR PURGANTE. SEDLITZ CHARLES CHANTEAUD. El Estomago del Estomago, la Jaqueca. Sedlitz Charles Chanteaud, 24, Rue des Saussaies, París.



EL CALZADO
Edox
Es el ideal de la mujer de gusto delicado
PRINCIPE. 18-20
TELÉFONO - M. 2101
MADRID

BANCO DE MADRID

Casa central: MADRID, Gran Vía, núm. 24 (Oficinas provisionales)

APARTADO 553.—TELEFONOS 22-10 Y 22-20

Sucursal: Barcelona, Caspe, 12

APARTADO 586.—TELEFONOS 43-11 Y 43-19

Dirección telegráfica y telefónica: MADRIBANCO

Capital autorizado: Pesetas 25.000.000

Capital pagado: Pesetas 6.500.000

EL BANCO DE MADRID

Se encarga por cuenta de su clientela de toda clase de operaciones de Banca

CUENTAS CORRIENTES A LA VISTA, CON INTERÉS, EN PESETAS Y EN MONEDAS EXTRANJERAS
COBRO Y DESCUENTOS DE LETRAS COMERCIALES
GIROS SOBRE PLAZAS NACIONALES Y EXTRANJERAS
CARTAS DE CREDITO Y CREDITOS CONFIRMADOS PARA COMPRAS DE MERCADERIA
SEGUROS DE CAMBIO
COMPRA Y VENTA DE VALORES PÚBLICOS EN LAS BOLSAS DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO
CUSTODIA DE VALORES
COBRO Y DESCUENTO DE CUPONES
ADMINISTRACION DE FORTUNAS, ETC., ETC.

Intereses que abona sobre cuentas en pesetas

En cuenta corriente a la vista, 2 0/0.

En cuenta a plazo fijo, de 2 1/2 a 4 0/0, según el plazo.

En Caja de Ahorros sobre libretas hasta 10.000 pesetas reintegrables con preaviso de ocho días, 3 1/2 0/0.

VINOS TINTOS de los herederos del MARQUES DE RISCAL ELCIEGO (Alava).

Pidanse en todos los hoteles y restaurants.

DEPOSITOS EN MADRID

- Sras. Hijas de Baldomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
- D. J. Pecastring, Príncipe, 13.
- Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
- Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
- D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
- D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21.
- D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6.
- D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
- D. H. Pidoux, Cruz, 12.
- D. Santiago Molinero, Conde Romanones, 12
- D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15

Aviso muy importante a los consumidores. Exigid siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y a la media botella. Fijense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA



CATARROS antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS radicalmente CURADOS
POR LA
SOLUCION PAUTAUBERGE
que procura Pulmones robustos, despierta el Apetito, aumenta las Fuerzas, seca las Secreciones y preserva de la
TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, Paris y todas Farmacias.

G R
IMPORTANTE AVISO
para los Importadores y Com
::: pradores :::
El Ministro de Municiones del Gobierno Británico ha publicado un pequeño folleto con el título
“SURPLUS”
que contiene la lista completa de las muy importantes existencias disponibles del Ejército inglés, almacenadas en Inglaterra, y que se ofrecen a la venta.
Estas existencias constan de:
Materiales de Construcción.—Muebles.—Máquinas-herramientas.—Máquinas de vapor.—Material de ferrocarriles y de docks.—Buques y buques automotores.—Cueros y textiles.—Metales, hierros, aviones.—Productos químicos y médicos, etc.
Pídase el folleto “SURPLUS” (publicación bimensual en inglés) que da pormenores muy explícitos sobre todos los géneros que anteceden.—Precio franco: 1 franco; tres meses, 6 francos.—Pago adelantado.
Sirvanse escribir o dirigirse a:
PUBLICITY DEPARTMENT,
179, Rue de la Pompe, PARIS (Passy).

Aguas purgantes de COSLADA
“LA MARAVILLA”
Las AGUAS DE COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rápidos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas.
Los pedidos al por mayor para España y el extranjero á los representantes:
MARTIN Y DURAN
Tetaña, 3, Madrid
y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo

Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid
Servicio de Omnibus y Berlinas
Para la estación Norte deben hacerse los pedidos en el Despacho Central de la calle Mayor, núm. 32, Teléfono 12 M.
Para las estaciones de Atocha y Delicias, dirigirse al Despacho Central de la Compañía de los ferrocarriles de M. Z. A.; calle Alcalá, 12, Teléfono 103 M.
Se reciben avisos y talones en la Oficina Auxiliar establecida á la entrada de los muelles de Pequeña Velocidad de la estación de Atocha.
En la estación del Norte, Oficinas auxiliares. Teléfono 801 J.
Oficinas centrales: Paseo Pontones, 2, tel. 806 M

Vendo en Pinto casa planta baja con local, tienda y piso alto, entornados madera y patio. Fomento Agrícola Español. Cruz, 17, Madrid.
AGUJAS
de PROYECTIL PASADORA-BOCETA
Gustavo Weinhagen
BARCELONA-NÁPOLES.107.
AVISO
La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino y dentaduras, es Plaza de Santa Cruz, núm. 7. PLATERIA.—MADRID
Dispepsia, Gastralgia, con el
ELIXIR GREZ
tónico digestivo, se curan rápidamente todas las enfermedades del estómago, dispepsia, gastralgia, etc. Mejoramiento desde el primer vaso. Depósito en farmacias, Collin y Compañía. PARIS
Jipis, limpiándolos quedan como nuevos. Cádiz, 7, 2.
LINOLEUM
Persianas. Saldo 3.000 piezas mitad precio. Telef. J. 20-20. SALINAS.—5, Carranza, 5.
OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD
PRADO-TELLO
PIAMONTE, 10,
ENTRESUELO
Antes de comprar especificaciones nacionales o extranjeras y costas, preguntar precios en Puebla, 11, farmacia de García Moro. Tenemos el Depurativo Radical del mundo.
Se necesita un aprendiz de 12 a 14 años ganando 0,75; buenos informes. Peligros, 1, entresuelo izquierda.
La Prensa ANUNCIOS
CARMEN, 18.
Combinaciones económicas de varios periódicos. Pidanse tarifas y presupuestos para publicación en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

La Correspondencia de España
OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.
SUSCRIPCIONES
Provincias, Portugal y posesiones españolas en Marruecos..... 7,50 15,00 30,00
Las demás naciones..... 12,00 24,00 48,00
Los pagos tienen que hacerse por adelantado en libranzas de la Prensa, Giro Postal o Mutuo, sobres monederos, letras o cheques (no son admisibles sellos ni hacemos giros con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.
DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA: La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

LEVARTIG
Único preparado de levadura de cerveza concentrado, químicamente pura, de sabor agradable, acción activa y conservación ilimitada; recomendado por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para combatir las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado, piel, diabetes, fiebres eruptivas, gástricas y puerperales; gran depurativo de la sangre. Frasco, 5,50 pesetas en todas las boticas de España. Pídalo LEVARTIG.

LA PUBLICIDAD
AGENCIA DE ANUNCIOS
León, 20, teléfono 1.085
Se reciben Anuncios, Esquelas, Reclamos, Noticias y toda clase de publicidad

Para anisados. Para Licores
Para jarabes. Para escarchados
Para coñacs.
FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA Sevilla
LINOLEUM
Arenal, 24, y Carretas, 27 y 29.

ENFERMEDADES de los OJOS y de los PÁRPADOS curadas por la **POMADA de la V D FARNIER** 150 Años de Éxito PRINCIPALES FARMACIAS

POLICIA PARTICULAR
Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Pesquisas para divorcios y herencias. Preciosos, 61, Madrid

MATERIAL FERROVIARIO
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

¿Quién hizo a usted el mejor retrato de comunión de sus niños?
IRUELA, Plaza del Progreso, 17

LEGITIMOS NEUMATICOS INGLESES
DUNLOP
Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER C. LTD., Birmingham (Inglaterra).
SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)
MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Rambla Cataluña, 78.
Telegramas, Telefonemas DUNLOP

Sociedad General de Anuncios
MONTERA, 19.—MADRID.

LA FORESTAL DE URJEL
CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210
DIRECCIÓN TELEGRAFICA: MIBERN, BARCELONA
FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LÉRIDA)
FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)
Reformadas las fábricas con arreglo á los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, á la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:
CARTULINAS MATEZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETCÉTERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCION DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECÁNICO. CARTÓN MADERA BLANCO, CARTÓN CUERO, ELIETES-TICKETS-FERROCARRIL.
PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

LEA USTED LAS OBRAS
DE
"EDITORIAL CALPE"

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS
DE
PEREZ GALDOS

RAMONIN

César García Iniesta

La tertulia de unos "indianos"

En la caseta del muelle de pasajeros estaban reunidos, según por costumbre diaria lo tenían, Pachu, Juan, Bernardo, y hasta siete u ocho más, todos ellos hijos de la tierra, si bien el uno no naciera en el mismo pueblo donde los otros sus amigos. Y así, el uno nacido en Limpías, en Ampuero el otro, aquél en la Hermita, éste en Suances, tal en Colindres, cuál en Santillana del Mar; todos de distintos pueblos, pero todos montañeses, y todos ellos descansando ahora, en la capital, de los muchos años de trabajo de forzados con los que, si bien lograron algunos platales, también por allá, por las tierras de la Argentina, dejaron salud, y con ella energías, habiendo ahora de andar con menurjes y charapotes para el remiendo de los cuerpos gastados.

Todos ellos tenían familia, pero queríanla mejor a distancia, porque si estuvieran cerca los parientes terminarían por comerse «los cuatro ochavos» que ellos traieran de allá. Siempre con esa cifra quitaban importancia a los ahorros. Y bien estuvo que cuando chicos hicieran el viaje, que entonces los huesos estaban blandos, y por ello pudieron doblarse bien tras de tal fardo o cuál barril, ya que por camarote tuvieron la bodega del vapor español, del «paquebote» francés o del majestuoso hamburgués. Pero ahora, ¡corcholís! Ahora, no; que los huesos estaban muy duros, y fácilmente se tronzarían así que intentaran doblarlos de nuevo, ya en la bodega del barco, bien en los cafetales y bancales de tabaco cubanos, o en los campos de las tierras del Plata, o también tras de los mostradores de comercios o «bochinchos».

Y por esto vivían en Santander, para librarse del asedio de los parientes pobres, a los que no abandonaban, ¡eso no!, que llevaban su sangre, y la voz de la sangre hay que oírlos, y entre los hombres se estiman. Pero en el mismo momento presenciar los agobios que entorpecían de ellos por referencia. El dinero del «indiano» es tan codiciado como el de la lotería, y tantas fábulas corren por los pueblos acerca de la cuantía, que las demandas pasan ya de los límites prudenciales.

La aludida tertulia de «indianos» en el muelle de pasajeros, dentro de la caseta, en todo tiempo, con la única excepción de los días de viento Sur, que hacía imposible el paso por los muelles, extremaba las precauciones para que el dinero ahorrado tuviese una mayor duración que la que alcanzase la vida. Cada uno de los que a la tertulia acudían vivía misérrimamente, en comparación con el capital que en los Bancos locales tenía depositado. Hospedábanse en modestas casas de huéspedes, donde tenían por compañeros de alojamiento a vistas de Aduanas, funcionarios de Hacienda, del Gobierno civil o algún presbítero de misa y olla. Tomaban el café por ellos mismos hecho en una «individual», seguidamente de acabar la comida o cena. Por las mañanas se reunían en la caseta, por ellos convertida en casinillo, y allí leían la Prensa; mejor dicho, la leían uno solo, y todos los demás escuchaban. Era leído un periódico de la localidad y otro de Madrid, y cada día era uno distinto el encargado de comprar y llevar a la reunión los periódicos. Dedicaban la tarde a pasear, llegando al Sadinero unas veces por el alto de Miranda, por la Magdalena otras, según que el tiempo estuviera más o menos bonancible. Algún día tomaban dirección opuesta, y entonces, por las Alamedas, paseaban hasta Peña-Castillo. Parecía como si tuvieran una cuestión personal con la Empresa explotadora de la red de tranvías: ni una vez subieron a un tranvía. En llegando la noche, procuraban retener en el comedor de la casa de huéspedes a alguno de los compañeros de hospedaje, y eran los comentarios para comparar la administración municipal y la política del Gobierno de España, con lo que ellos habían visto en América. En estos comentarios siempre salía bien parada la libre América. No hay para qué insistir mucho en que, si el compañero de hospedaje estaba bien de fondos, lanzábase pronto a la calle y dejaba al «indiano» punto menos que con la palabra en la boca.

Así era la vida habitual de aquellos buenos montañeses que a la tierra habían vuelto, anhelantes de que los días grises de la montaña, días en que entre cielo y tierra se interpone un telón de agua, tan menudita en su descenso que más que lluvia niebla parece, sucediesen a aquellos otros días fuertes de color y de emoción

vividios en las tierras americanas, donde se agostaran los cuerpos de los que en su infancia salieran de los lugares, pueblos o aldeas montañesas.

Pachu, Juan, Bernardo y los que con éstos estaban terminaban en este día la lectura de los periódicos, y con la lectura daban fin a los comentarios, que así que una noticia era leída, a renglón seguido figuraba el juicio crítico que a los reunidos merecía el suceso.

—Pero, chico, ¿adónde vas tú, rapaz, con ese hato?—dijo, con sorpresa para los demás, Pachu.

—¡Hijo de güela! Como si lo viera, que éste va para l'América. ¿Es así, Ramonín?—preguntó Juan a un rapaz que asomaba por la caseta.

El chico dió un brinco; sus ojos brillaron; la luz de sus ojos inquiría ya en lo desconocido. Con un rápido movimiento de cabeza afirmó que sí, que a embarcar se disponía.

Ramonín era un rapaz que no pasaba de diez años de edad, menudito y renegrido, de frente ancha, ojos muy vivos, dientes muy blancos y labios gruesos, orejas grandes y un si era o no patizambo. Apareció en la caseta cuando la tertulia de «indianos» iba a levantarse. Ramonín se presentaba muy limpio, con una boinilla en la cabeza, una blusilla corta, pantaloncitos de pana y alpargatas blancas; llevaba una varita que echaba sobre el hombro izquierdo, y de la vara colgaba un pequeño hato, que era todo el equipaje de que disponía para el viaje desde el puerto de Santander hasta Buenos Aires.

Crispulo, el padre de Ramonín, que con él venía de la aldea, entró después en la caseta.

—No quiero que Ramonín—dijo—tenga de por vida y para siempre más compañía que los bueyes, que crezca entre los maizales o que se agoste en las galerías de una mina. Por ahí anda Toribio, el de Liébana. De diez años marchó a la Argentina, cincuenta tiene, ¡y cómo vive! Medio pueblo es suyo. ¡Qué hotel y qué jardín donde lo que fué una maloliente casuca cuando él nació en ella! ¡Qué brillantes que luce! ¡Qué mujer más guapa que se trajo d'allá!... ¡Qué va! Así quí yo que sea mi Ramonín. ¡Hijo de güela! ¿Verdad que sí?

Ramonín no pudo contestar. Había salido de la caseta y desde el tinglado del muelle contemplaba cómo se mecía suavemente el hermoso transatlántico en que al amanecer próximo él estaría encorreado. De vez en cuando su mirada iba más lejamente. La dócil ondulación de las aguas del puerto le decepcionaba. El había oído en su aldea que el mar era muy grande, con olas como montañas, y que cuando aquéllas se ponían muy furiosas parecía como que se iban a tragar el barco. Volvió a la caseta.

—¡Padre! ¿No decían que el mar era tan grande, que había muchas olas?

—Es que el mar no es ése. El mar está más allá.

Se asomaron padre e hijo a una ventana de la caseta.

—¿Ves? Dobla allí. Aquel es el faro, la boca del puerto. De allí para afuera está el mar.

Ramonín se subió sobre un banco de la caseta. El barco ya le veía; pero ¿y el mar? El quería ver el mar.

Los «indianos» no quisieron desilusionar a Crispulo. También ellos tenían la edad de Ramonín cuando, como con éste iban a hacer, les metieron en la bodega de un barco. ¡Cuántas amarguras, cuántos malos tratos, cuántas soledades en que deseaban morir! Nada de aquello estaba compensado con el modesto pasar que ahora tenían. No todos los que marchaban a América volvían con la fortuna de Toribio el de Liébana ni con la misma salud. Además, los tiempos buenos ya habían pasado.

Aquella noche Ramonín...

Los «indianos» ofrecieron a Crispulo algunas cartas que podría llevar el chico, por si al llegar a Buenos Aires ocurría que no encontraba al pariente a quien iba encomendado. Y como estas cartas no venían mal, fueron aceptadas por Crispulo y después entregadas a Ramonín.

Salieron todos de la caseta. Crispulo, con su hijo, se encaminó hacia Puerto Chico y allí entró en una tienda, donde comieron un poco de jamón y unas raciones de sardinas, rociando la comida con unos vasos grandes de un vino de mucho cuerpo, casi negro, que luego de bebido

dejaba unas manchas violáceas en los labios.

Acabando la comida estaban cuando llegó «Cositas». Este era un individuo que más tenía de truhán que de hombre bueno. Varias veces tuvo asuntos con la justicia; pero tan listo era, que siempre complicó a gentes inferiores de la curia y también a policías, y estas complicidades sirvieronle lo bastante para salir bien parado de los asuntos en que traficaba, y de los cuales eran los más importantes y honestos los de contrabando de tabaco y pasaportes falsos.

«Cositas» pagó unos vasos de caña. Mientras eran bebidos dejó ultimado con Crispulo todo lo referente al embarque de Ramonín. Crispulo soltó veinte duros. Ya no había más que hablar. Antes de amanecer estaría con el chico en Cabo Mayor; allí embarcaría Ramonín en un bote, y cuando fuese el momento oportuno sería metido en el barco. Convenido esto se despidieron, saliendo del establecimiento Crispulo y Ramonín, y no también el «Cositas» porque aún le restaban allí otros asuntos de embarques clandestinos.

Llegáronse dando un paseo hasta el Sadinero. Como eran buenos creyentes y el cura de la aldea les recomendó muy mucho que entrasen en la iglesia de San Roque y allí rezasen una salve, en San Roque entraron y con la intención rezaron la salve, ya que no recordaban la letra después de decir: «Dios te salve, reina y madre...» Salieron. Ramonín quedó atónito al hallarse francamente de frente al mar. Era más grande de lo que le habían contado. ¡Qué barbaridad! ¡Cuánta agua tenía!

Casi en la línea del horizonte un punto negro avanzaba siguiendo la ruta procedente de un puerto del Noroeste.

—¿Qué es aquello, padre?

—¿Qué ha de ser, babilón? Un vapor.

—¿Y no viene a Santander?

—No; irá a Bilbao.

—¿Son esas las olas?

—Esas son.

—¿Qué pequeñitas!

—Es que ahora hay brisa suave y la mar está rizada. Vais a llevar buen tiempo. A ver si aprendes pronto a escribir para que nos escribas y nos cuentes todo: el viaje, como te va por allá... ¡Y no malgastes, hijo mío! Que si no malgastas vendrás así de rico como Toribio el de Liébana. Para eso te vas. Para que hagas mucha plata, y luego a la vuelta, cuando seas un hombre, seas el amo de la aldea.

Ramonín, que había estado abstraído con la contemplación del mar, afirmó, con la misma solemnidad que un caballero de la Edad Media jurara por su honor de caballero, que él volvería rico.

«El amo de la aldea... Estas palabras nunca las olvidaría. Para que un día todos le reconociesen como amo era para lo que él iba a ofrecer su vida al destino misterioso.

Caía la tarde cuando se retiraban del Sadinero y se internaban en la ciudad. Tomaron un bocado y se retiraron a una casa de huéspedes, donde se acostaron con el encargo de que les llamaran a las tres de la mañana.

Y Ramonín, que quedó dormido prontamente, soñó:

—¿No me conocéis?... ¡Soy Ramonín!... ¿Que Ramonín era pobre?... Ya lo creo, mucho... Pero ahora soy rico... ¿Lo habéis oído, estúpidos?... ¿Veis todo este dinero?... Pues es mío, ¡mío solamente! Tierras, casas, vacas, ¡todo para mí! Que para eso tengo yo más plata que la que tenéis todos vosotros juntamente... ¡Ja... ja... ja! ¡No esperabais que volviere... ¿Creáis que el diablo se quedaría con mi pelleja por allá?... Ya lo intentó alguna vez; pero no pudo conmigo... Y basta, basta de hablar... Todo mío; todo para mí... ¡Ahí va! ¡Contentaos con esas monedas que os tiro, pobretucos!... ¡Ja... ja... ja!

Dejó Ramonín de soñar en alta voz. Crispulo había despertado ante las voces y risotadas de su hijo. Encendió la luz y se acercó a la cama que ocupaba el rapaz. Este respiraba fuerte, y su gesto marcaba una sonrisa. Ya no decía palabra. Volvió a reír estrepitosamente.

—Pobre hijuco—dijo para sí Crispulo, en tanto que seguía contemplando a Ramonín—. Qué impresión le han hecho los consejos de todos nosotros en la aldea... Serás millonario, que naciste el día de Viernes Santo, y alguna gracia te reserva el cielo... Sigue, sigue soñando, que algún día será verdad eso que ahora sueñas.

Crispulo volvió a su cama; miró el reloj: las doce... Apagó la luz y se dispuso a dormir las tres horas que tenía a su disposición. Habían pasado unos cinco minutos. Ya comenzaba a dormir. De pronto, Ramonín gritó con angustia:

—¡No!... ¡No!... ¡Auxilio! ¡Todo para vosotros! ¡No me matéis! ¡Todo mi dinero para vosotros, pero no me matéis!

De un salto quedó Crispulo sentado en la cama.

—¿Ramonín... hijuco...!

Sonó un golpe seco. Crispulo encendió la luz. Ramonín, que había caído de la cama al suelo, se incorporó; abrió los ojos desmesuradamente. Su padre le cogió en brazos.

—¿Qué te pasa, hijuco?

—Nada, padre... Que me querían matar.

—¿Qué granujas!

—Granujas, no, padre... ¡Qué envidiosos!

Crispulo quedó aterrado ante esta frialdad con que el rapaz le contestaba. Ra-



Nadie aprecia lo que tiene hasta que lo pierde. El Petróleo Galos evitara lamentar la pérdida de vuestra cabellera.

monín se retiró de los brazos de su padre y volvió a la cama, diciendo:

—Apague la luz, padre. Y no se asuste si gritó otra vez... Es que sueño.

Cuando el padre apagó la luz, pensó:

—El nuestro rapaz se hará un hombre... Más poderoso va a ser que Toribio el de Liébana.

Durmieron padre e hijo.

La despedida

Las luces de los barcos anclados en la bahía destacábanse sobre el fondo oscuro, que, en noche sin luna, daba la superficie de las aguas. Los faroles, alineados a lo largo, desde el límite de los muelles de Maliaño hasta la dársena. Ni una voz, ni alma de viviente. La ciudad de tierra dormía; la gente de mar, o corría temporal navegando en tierra entre Venarus y Baco, o estaba recluida en los camarotes, descansando de las rudas faenas... Las tres de la madrugada.

Crispulo y Ramonín se vistieron; y como ya antes de acostarse habían pagado la habitación, no tuvieron asunto que les entretuviera así que estaban vestidos. Salieron a la calle, y la ruta que primeramente tomaron fué la que les conducía al muelle.

—¿No se ha ido, padre! ¿No se ha ido!

—¿El vapor? ¡Bah! ¡No seas babilón, Ramonín!

—Es que cuando usted me despertó para vestirnos estaba soñando que llegábamos al muelle, y que en ese momento ya salía el vapor, y todos los del vapor, desde la cubierta, me miraban con burlas. Por eso lloraba yo con tanta rabia.

—Pues ya ves que no.

Quería Ramonín que se fuesen sin pérdida de tiempo hacia Cabo Mayor. Advirtió el padre que aún les quedaba tiempo para tomarse unas sopas de ajo con un huevo, y como en este momento abría las puertas de su establecimiento «el Pasiego», entraron ellos, no sin antes tener la promesa de que las sopas estarían muy prontamente para ser comidas.

Sentados estaban junto a una mesa negra por el uso. El padre aconsejaba al hijo, asegurándole que si todos los días «rezaría» a la Virgen de la Bien Aparecida, nunca la buena señora del Cielo le pusiera en abandono. El rapaz, más que poner su atención preferentemente en las palabras del padre, miraba a las gentes que iban entrando. Mozarrones o viejos, eran todos fuertes, de piel negra, que se coloraba por la fortaleza del alcohol, que les abrasaba las entrañas, convirtiéndoles en verdaderas bestias. Iban en mangas de camisa, liándose las cinturas con fajas, negras algunas de ellas, pero las más, rojas o azules. El torso, al aire, y los brazos, desnudos hasta el codo. La boinilla, colocada en la cabeza a modo de solideo sacerdotal. Cargaban a la espalda velas, redes o jarcias. Eran los pescadores, a quienes en Puerto Chico les aguardaban las traineras a la vela o las vaporas. Mientras hacían un buen consumo de caña, o hablaban de asuntos de la pesca, o se entretenían haciendo danzar al perro que con ellos compartía siempre los peligros del mar, mar-

chando sobre el barco, retador en la proa y firme como el mascarón. Aquellos lobos de mar le interesaban mucho a Ramonín. Le preocupaban.

Salieron éste y su padre del establecimiento de «el Pasiego», y separándose de Puerto Chico, donde ya comenzaba el ir y venir, el grito o el cantar de los pescadores, que todo lo disponían para hacerse a la mar, encamináronse hacia Cabo Mayor. Cuando llegaron, al pie del acantilado, al socaire del mismo, dos hombres aguardaban en un bote, distrayendo el tiempo con el lanzamiento de sendas bocanadas de humo.

—¡Chiiiis!... ¡Ramonín!

—¡Aquí está!—gritó Crispulo desde lo alto.

Seguidamente, con grandes precauciones para no caer al mar, Crispulo y Ramonín descendieron, casi se deslizaron, hasta tocar en la banda de estribor de la lancha.

—¿Ramonín Fernández?—preguntaron desde la lancha.

—¡Yo soy!—respondió el chico con alborozo, y de un salto se colocó en el interior de la embarcación, que al sentir la violenta irrupción tuvo un brusco movimiento de estribor a babor, balance éste que hizo encogerse, asustado, a Ramonín. Era la primera vez que sentía miedo.

Entró Crispulo también en el bote.

Abrazó a su hijo. Padre e hijo no podían hablar ahora. La locucidad inconsciente de Ramonín, esa alegría que todos los chicos sienten por conocer lo que antes de serles tangible, ellos le dan forma en su imaginación; locucidad y alegría desaparecieron ante este momento culminante de la separación. Y la entereza de Crispulo, sostenida por la formidable ambición de que el rapaz si hiciese el amo de la aldea, como otros lo eran de otras aldeas, y de que pronto pudiese enviar dinero para que los padres saliesen de la usura en que les tenía metidos la miseria propia y las artes de D. Darío, aquel lagartón que no prestó una vez a menor interés del 90 por 100, y eso con dinero que él no había ganado, que heredado había de su hermano, que en la Argentina se hizo millonario, y aunque no volvió a la tierra, sí envió abundantes dineros para los suyos. La entereza de Crispulo flaqueó. El y Ramonín se lo decían todo en un abrazo que parecía supremo. Las lágrimas subrayaban aquel diálogo mudo.

—¡Ea! Menos floriteos. La edad del rapaz quisiera yo tener, que ¡a cualquiera hora me iba yo a quedar aquí! En América daría yo con mis huesos... ¿Qué puede ocurrir?... ¿Que revienta? Si había de vivir mal, ¿para qué quiere la vida?... El animal que así hablaba quedó tan satisfecho de sus propios razonamientos. Y el caso es que no dejó de dar consuelo con ellos a Crispulo.

—Bueno; ya es la hora de llegarse al barco. Aún podemos burlar la vigilancia de los carabineros y es el momento crítico de que nos cojan a bordo al rapaz y le cuelen en la bodega. No hay que perder tiempo.

—¡Adiós, Ramonín! ¡Que te hagas un hombre y no olvides a tus padres, que porque seas algo pasan por el sacrificio de embarcarte! ¡Adiós, hijuco!

El hijo no respondió. No podía hablar. Casi estuvo a punto de pedir que le volviessen a la aldea. Pero ni aun esto pudo decir. Crispulo saltó a las peñas. Quedó inmóvil viendo cómo se alejaba la lancha. Sacó un pañuelo y le agitó en el aire hasta que la lancha fundió sus líneas en la oscuridad, acrecentada por la distancia. Ramonín zarandeaba el hatillo. Cuando ya no vio a su padre se abrazó al hatillo, su única propiedad, su único compañero del alma; las lágrimas humedecieron la envoltura de su ropilla.

El remero del bote remó con fuerza. La embarcación pasó rápida delante del Sadinero, tomó la boca del puerto, ganando sin dificultad la barra, y seguidamente llegó al costado de babor del hermoso transatlántico español que horas después, allá a las diez de la mañana, se haría a la mar con rumbo a América. Ya estaba preparada la escala.

—¡Anda! Sube por ahí, rapaz, con cuidado, no vayas a darnos un disgusto, que somos gentes honradas.

Al mismo tiempo que el que iba a la caña del timón del bote así le ordenaba a Ramonín, encendía el mismo individuo una cerilla y luego otra. Era la señal convenida con los de a bordo. Ramonín obedeció calladamente. Se agarró a la escala y ascendió por ella; pero tan medroso, con unas ganas tan grandes de llorar, que perdía fuerzas. Por fortuna, el transatlántico tenía todo su calado en el agua por el peso de la carga que antes en Bilbao y ahora en Santander había tomado, y esto evitó que Ramonín vacilase antes de llegar a la borda, donde fué cogido por unas manos duras, que le atenazaron por los brazos.

—¡Mi ropa!—gritó Ramonín, de cuyas manos acababa de escurrirse el hatillo, cayendo al agua.

—¡Ya nos harás ruinoso el negocio,

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad: Teatros: Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

muchacho!—masculló enfurecido el que a bordo recibió a Ramonín.

Los de la lancha se habían dado cuenta de lo que ocurría. Cogieron del agua el hatillo y le arrojaron sobre la cubierta del transatlántico.

—¡Mi ropa!—dijo con ansia, con instinto de defensor de la propiedad Ramonín, al mismo tiempo que recogía su hatillo.

El hombre de a bordo le dijo:

—¡Por aquí!

Y por una escotilla desapareció Ramonín, dando con sus huesos preventivamente en la bodega, pasando a la categoría de un bulto más.

Cuando a las diez de la mañana el barco se hizo a la mar, rompiendo pesadamente con su proa bien cortada la superficie marina en la bahía, el pasaje daba, desde cubierta, su adiós al puerto. Desde los tinglados de los muelles se respondía fraternalmente. Algunas embarcaciones pequeñas seguían a prudente distancia la marcha del transatlántico, repitiendo sin cesar las demostraciones de despedida. La sirena del barco llegaba con su estridente sonido hasta el punto más lejano de la ciudad.

Crispulo había vuelto a Cabo Mayor. Allí aguardó el paso del vapor, que por aquel sitio ya navegaba con gallardía e intrepidez.

—¡Ramonín!... ¡Ramonín! ¡Adiós, hijuco!... ¡Hijo de güela, pobretuco, ya no me oye!

Crispulo cayó de rodillas; miró al cielo y elevó una plegaria.

Y dejó de ver el transatlántico.

Diez años después

En la tienda del «Cuco», y ante unos vasos de sidra, en la aldea, el pueblo natal de Ramonín, así hablaban Crispulo y José:

—Ya sabes, Crispulo, los que de la zona mandan para el África. Si el Ramonín no viene, si le declaran prófugo, mi hijo tendrá que ir por el tuyo. Y ¡eso no, Crispulo! ¡Aunque lo mandase el Santo Cristo de Limpia! Por más que lo que manda el Santo Cristo es que Ramonín vuelva a la tierra, sirva al rey, y que luego se vuelva a la Argentina si lo quiere y le conviene.

—Ramonín no puede ahora venir, José. Pero... quiere decirse que si va al África tu hijo... ¡qué demonio!

—Es ésa la respuesta que me das?

—No, hombre, no. Ya conoces que al nuestro Ramonín le va bien por allá... Y... quíe decirse, que... vamos, que él no verá con disgusto lo que yo haga por acá en lo tocante a este asunto.

—Si aquí no hay por hacer mas que una cosa: que Ramonín vaya al África.

—Puede haber un arreglo.

—Ninguno.

—Si.

—Ninguno.

—Yo vos entrego quinientas pesetas, sin que nadie lo sepa, y tu hijo va al África.

—Eso no pue ser un arreglo del asunto.

—Vaya... que no he de regatear, ¡diabli!

—Hacen setecientas pesetas?

—Ni mil, ni dos mil, ni cinco mil.

—¡Eh... eh...! Para. ¿Vos habéis creído que el mi Ramonín roba el dinero? De mil pesetas no paso. Al fin y al cabo, que vos las dé, que no vos las dé, lo mismo va a suceder.

—¡Qué!

—¡Lo mismo!

—¡Qué!

José se puso en pie, agarró por las patas la banqueta en que se sentaba y decidido iba a descargarla sobre Crispulo. Pero la intervención del «Cuco» y otros que en la tienda daban un buen tiento al barril de la sidra, evitó el encuentro entre aquellos.

Al cabo de diez años de estar en Buenos Aires, a Ramonín le iba muy bien. Todos los correos traían carta del rapaz, del que, a juzgar por los últimos retratos que enviaba, podía asegurarse que ya era un mozo de fortuna. El dueño de los almacenes donde dependía Ramonín, tan satisfecho estaba de la inteligencia y laboriosidad del muchacho, que no veía con desagrado, ni mucho menos, el que rondase a su hija y ésta le diese cara. En estos trances de enamoramiento con la hija del dueño estaba Ramonín, cuando Crispulo le escribió comunicándole que en el sorteo de quintas le había tocado un número que era para África. La elección no fué dudosa para Ramonín; entre vestir el uniforme de kaki y andar a tiros con los moros, o traerse de etiqueta para ir ante el altar con Clotilde, la uñigénita de uno de los más acaudalados comerciantes de Buenos Aires, optó por esto último. Y así se lo escribió a sus padres, quienes, por este acto del hijo, se confirmaron en la idea de que el chico tenía mucho talento.

Dicen que «el amor y el dinero no pueden estar juntos». Esto sucedía con los padres de Ramonín, que ya hacia unos tres años que comenzaron a vivir con alguna holgura, por obra y gracia de los dineros que de Buenos Aires venían. En la aldea les miraban con envidia, y no falta-

ban ironías y chilindrinas para producirles molestias. Así que, cuando sucedió que otro mozo, el hijo de José, tendría que ir al África porque sería declarado prófugo el Ramonín, el caramillo que se armó en la aldea fué mayúsculo. Después de la escena en que el José quiso pegar a Crispulo, ya para éste no hubo momento de tranquilidad. El creía que el dinero lo arreglaría todo; pero, imposible; ni por todo el oro del mundo quería la mujer de José que el hijo fuese a Marruecos. Andrea, tal era el nombre de ella, lo había jurado; el día que su hijo saliese para Marruecos, en ese día que el Crispulo bajaría a los infiernos por ella pasaportado.

Tan grave era la situación, que una buena mañana los vecinos se enteraron de que Crispulo y su mujer ya no vivían en la aldea. Aquella misma noche la casa de Crispulo era víctima de la venganza, quedaba reducida a cenizas por un fuego intencionado, que la Justicia rehusó el castigar.

No más volvieron a la aldea Crispulo y su mujer. Sabedor Ramonín de lo que les acontecía, mandó que tomasen pasaje, y junto al hijo marcharon, llegando a tiempo de asistir a la boda de Ramonín con Clotilde.

Y mientras Ramonín se elevaba y era una firma prestigiosa del comercio bonaerense, José y Andrea cuidaban del hijo mutilado en un combate africano.

La vuelta de Ramonín

Y pasaron los años. Treinta iban pasados desde las fechas del episodio narrado en el capítulo anterior. Donde estuvo la casa en que nació Ramonín había ahora un magnífico hotel, una deliciosa «Villa Clotilde», edificio amplio y airoso, cercado por un estupendo jardín. Aquel rapaz que de la aldea saliera con el hato al hombro, volvía convertido en un caballero de alto porte, cincuenta años contaba ya. Las canas se le descaraban en cabeza y barba; pero estaba recio; su carne enjuta le permitía ligereza. Salió de la aldea cuando tenía diez años, y no volvió a pisarla hasta que tuvo cumplidos los cuarenta y cinco. Y fué su vuelta entonces porque el indiano, si salva la pelleja en la aventura, quiere a todo trance que la tierra que pisó en su niñez sea la que le cubra su cuerpo sin vida. Y Ramonín hizo aquel viaje, que fué de ida y vuelta, para disponer todo en forma que cuando ya viniese definitivamente no tuviera otra cosa que hacer que el instalarse en su retiro.

Había dejado como apoderado de las tierras que compró, a un su pariente, a quien Dios le vino a ver con tal apoderamiento, y este pariente fué quien cuidó de que «Villa Clotilde» se edificase conforme a los planos que ya tenían el vistobueno de Ramonín y el jardín floreciese. De tal modo que cuando cinco años después de aquello Ramonín volvía con su mujer y tres hijas habidas en el matrimonio para instalarse en la aldea, todo lo encontró tan en orden, que no permaneció en la capital más tiempo que el necesario para que la «villa» estuviese amueblada.

Y Ramonín vivía ¡de qué manera! Vivía fastuosamente. La mujer y las hijas encontraban la montaña tan soberanamente grandiosa, tan cumplidamente donada de bellezas por la Naturaleza, que alababan la hora en que el jefe de la familia decidió venir a tan pintoresco rincón del mundo.

Como disponían de automóvil, coches y caballos de silla, con frecuencia hacían viajes y excursiones dentro y fuera de la provincia, y comenzó a suceder, que tal alegría tomaba la vida en la aldea, que ya la visitaban gentes extrañas y bien acomodadas, con proyectos de afincamiento en ella para las fechas del verano.

Ramonín, nuevo Nabab, daba fiestas a las que eran invitadas gentes muy principales. Y alrededor de los tres dulces panales que tenía por herederas de su fortuna, comenzaron a zumbiar los zánganos.

Una tarde, Ramonín había salido solo a caballo. Hizo una parada para beber agua que se escapaba de entre peñas y se ofrecía codiciable para el caminante. Así que hubo bebido se sentó en una peña. Desde allí dominaba el valle en el que la aldea se hallaba.

—Ramonín—se dijo, a igual tiempo que echaba sobre la nuca su ancho sombrero de beiro—. ¿Te acuerdas?... Hace cuarenta años ¡cómo te repugnaba la aldea! Mirabas desde aquí; pero buscando lo que no veías, lo que viste luego, lo que ahora recuerdas. Buscabas otro mundo; ése del que oías hablar, al que marchaban pobretucos los rapaces y del que volvían luego siendo hombres ricos, muy ricos...

Pasó el Sr. Cueto, el viejeco maestro de escuela, que para los noventa años iba.

—¡Ramonín! ¿Te recreas viendo el paisaje?

—Un rato dedicado a recuerdos, señor Cueto.

—Lo que disfrutarían tus padres, si viviesen.

—Esa es la pena que me torza el alma cuando más alegre estoy... ¡Mis padres!

—Y menos mal, ya que por acá no han

disfrutado de la riqueza del hijo, siquiera si la disfrutaron por allá.

—¡Eso sí!

—¡Qué le vas a hacer, Ramonín! Morir es ley contra la vida que no se puede dejar incumplida, porque no es ley que hayan hecho ministros y diputadas. Puedes tener la satisfacción de que, al fin, de tu riqueza disfrutaron.

—Por usted no pasan los días.

—Si pasan, sí. Ya lo creo. Si vieras qué torpe me voy encontrando... Son ya noventa los primeros, ¿eh?

—Pero, vamos, que todavía tira usted la barra si es preciso.

—¿Cómo? Te desafío a una partida de bolos.

—Aceptado... ¿Para hoy?

—Para mañana.

—Y para luego de la partida no se cuiden del almuerzo de usted en su casa, que almorzaré en la mía.

—No; eso no.

—¿Por qué?

—Porque no me gustan las etiquetas... Por ti, bueno; por Ramonín, por aquel rapaz que se llevaba buenos tirones de oreja por ser «novillero» y desentendido de la voluntad de aprender, bueno. Pero... tu mujer, tus hijas... ellas mismas estarían coartadas con mi presencia.

—A pesar de todo eso, habrá almuerzo.

—¡Qué! Digo... vente a mi casa.

—Aceptado.

—Y con una condición, que comencemos por la puchera...

—Y lo que siga, lo envío yo.

—Bueno... Bueno.

Se despidieron, y el Sr. Cueto continuó su paseata. Ramonín pensó:

—He logrado mi sueño, el que tuve horas antes de embarcar, el que tuve luego en la bodega del barco, cuando, hambriento y lleno de dolores, me quedé dormido: «Seré el amo de la aldea... ¡El amo!...»

Las pupilas de sus ojos se dilataron;

respiró fuerte y se puso en pie para abarcar mejor con su mirada.

—¡Soy el amo de la aldea! Cuarenta años para conseguir lo que en sueño duró media hora... Aquellos bestias que hicieron huir a mis padres, que incendiaron la casa; aquella Justicia que no la administró... todos ahora bajo mi poder, esperando lo que sobra de mis fiestas... ¡Qué dulce es la venganza!

Ramonín montó sobre el caballo; le puso en trote corto y en camino de regreso a la aldea. Se apartó de la carretera y entró por un senderillo que se extendía por entre peñas. Ya estaba cerca de la aldea. Sonó un disparo; luego otro. Ramonín cayó del caballo, dando en tierra violentamente con su cuerpo, que sangraba por el pecho.

—¡A... a... au... xi... lio!

Ramonín se ahogaba. No podía pedir socorro. De entre las peñas avanzó una mujer, desgñada y huesuda, trajeada misérrimamente. En su mano izquierda empuñaba nerviosamente una escopeta; se inclinó sobre el cuerpo de Ramonín y le echó la mano derecha a modo de zarpazo. Le miró fieramente, con odio.

—¡Ramonín!—dijo—. Por ti mutilaron a mi hijo en África... Quedó ciego el hijuco mío. Con él he andao de aldea en aldea pidiendo limosna. Se me ha muerto... ¡Muere tú también!... ¡Qué dulce me sabe la venganza!... Tardaré en presentarme a los civiles lo que tardes tú en morir...

Andrea arrojó la escopeta. Miró al cielo. Cruzó sus manos apretadamente, en crispación formidable, y dijo:

—¡Hijo mío... hijuco... ya estás vergado!

Ramonín, perdido el conocimiento, agonizaba, balbuceando las palabras con que se recreaba al sorprenderle la muerte:

—¡Qué... dul... ce... es la... ven... ven... gan... za!

Noticias de sociedad

FESTIVAL ARTISTICO

En el Colegio de la Bienaventurada Virgen María (López de Hoyos, 7) se ha celebrado ayer una amena fiesta, que honraron con su asistencia Sus Majestades las Reinas Doña Cristina y Doña Victoria; Sus Altezas Reales las Infantas doña Isabel, doña Luisa y doña Mercedes; la duquesa de Talavera; el Infante D. Carlos y su hijo, el Príncipe Carlos de Borbón.

También asistieron a la fiesta la embajadora de Inglaterra; las duquesas de la Conquista, T'Serclaes y Tarifa; marquesas de Moctezuma, Benicarló y Aguila Real; condesa de Ribadavia; señora de Mateos y señorita de Bertrán de Lis.

El Príncipe Fío de Saboya, el duque de Tarifa, el marqués de Benicarló, el reverendo padre Martín, D. Javier Vales Failde y los Sres. Trillo y Aramburu.

Las alumnas del colegio pusieron en escena el célebre cuento «Blanca Nieves y los siete enanos». En la interpretación de esta obra se distinguieron notablemente las alumnas del colegio, Sus Altezas Reales las Princesas Dolores, Esperanza y María de Borbón, la primera en el papel de príncipe, la última como reina de las hadas, y la Princesita Esperanza como un pequeño y encantador paje.

La señorita J. de la Roza hizo una bella princesa Blanca Nieves, y las señoritas M. Elizalde y M. Sanmillán trabajaron muy bien.

Todas ellas merecen plácemes, como también las distinguidas señoritas que hicieron de hadas, enanos y cortesanos.

Las señoritas María P. Moreno, en un solo de viola, y el padre Vidal Cuadras en el violoncelo, demostraron gran afinación y gusto musical.

Asimismo fué puesta en escena la opereta en dos actos «La joven japonesa».

Su Alteza Real la Infanta Isabel de Borbón, hija de la malograda Princesa de Asturias (q. s. g. h.), cantó en esta opereta con una armoniosa voz y un arte admirable.

También cantaron con gran afinación las señoritas Alba, P. Moreno, Florez, Vidal-Quadra, Huidobro y Araujo y un coro de jóvenes japonesas.

Terminó el acto cantándose el himno del colegio y sirviéndose un té.

Hoy y mañana se repite la fiesta, en honor de las familias de las educandas.

DIA DE «DIAS»

Mañana, festividad de San Bernardino de Sena, celebran su fiesta onomástica la duquesa de Medina de Rioseco, la marquesa de Benavites y de San Juan de Piedras Albas, la condesa viuda de Benomar, la condesa de Oliva, el duque de Frias y el Sr. del Castillo.

—El viernes, por ser San César, celebrarán sus días el marqués de Casa-Torres, el conde de Agüera y los Sres. Chicote, Donoso, Escrivá de Román, Gó-

mez Alexi, Silió y de Villar y Rodríguez de Castro.

—El sábado, Santa Rita, serán los días de la marquesa viuda de Villa Marcella, condesa de Monfuerter y Calleja, señoras de D. Rafael Gasset, Gómez Acebo, Manzanos, Trassiera y Barcia, señoritas de Urréjola y Correa, Olavide, Chávarri y López Robert.

UN ALMUERZO

Los duques de Santa Lucía dieron ayer en su artístico palacio un espléndido almuerzo en honor del presidente del Consejo de ministros y de la señora de Dato. Sentáronse, además, a la mesa la marquesa y el marqués de Santa Cruz de Rivadulla, la señora de Eulate y su bella hija Carmen, el subsecretario del ministerio de Estado, Sr. Palacios, y los Sres. Sancho y Careaga.

FIESTA DE ARTE

Parece que durante la próxima Exposición de Bellas Artes, y en el mismo local en que se celebre, se está organizando una gran fiesta artística a beneficio del Circolo de Pintores y Escultores.

Una dama ilustre, protectora de los que cultivan las bellas artes, en unión de un prócer muy conocido por sus cultas aficiones, se ocupan en esbozar los detalles de la fiesta, que por su originalidad ha de llamar la atención.

CAPITULO DE BODAS

El sábado se celebrará en la iglesia parroquial de San Jerónimo el Real el enlace de la señorita María Capella Nieto de Molina con D. Plácido Ruano y Micó.

—En la finca «El Cano», en Navarra, propiedad de la condesa viuda de Peñaflores, se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita Matilde Lopetedi con D. Bernardo Elío.

—Se ha concedido real licencia para contraer matrimonio con la señorita María Elena de Salvetti y Sandoval a D. Joaquín María Gómez de Barreda y Salvador, conde de Obesos.

PETICIONES DE MANO

Para el capitán de Artillería D. Joaquín López Saura ha sido pedida la mano de la señorita Carlota de Salas y Padrós.

La boda se verificará en los últimos días del mes próximo.

NATALICIO

Ha dado a luz con toda felicidad una robusta niña la distinguida esposa de don Luis Fernández-Cancela.

NOTAS VARIAS

El día de San Isidro fueron recibidos en audiencia particular por Su Santidad Benedicto XV los condes de Sobradriel y la hija de los condes de Gabarda.

—Días pasados han estado visitando el artístico monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, que existe en la provincia de Cáceres, los duques de Montellano y de Unión de Cuba.

Los marqueses de la Romana, Pons y Gándara.

Las señoritas Paloma Falco y Escandón, Piedad Caro y Martínez de Irujo, Carmen Martínez de Irujo y Caro y Blanca Rodríguez de Rivas y de la Gándara.

Los Sres. D. Florestán Aguilar, D. Sebastián Recaséns, D. Santiago Ruiz Valdés, D. Rafael Terroba, D. Ernesto Madridano, D. Alfonso Sanchis, D. Federico Peñalver Gancedo y D. Angel Ceniceros.

VIAJES

Se encuentra en San Sebastián el conde de Placencia.

—Se han trasladado a San Sebastián los condes de Fuentecilla.

—Ha llegado a Madrid, procedente de San Sebastián, doña Aurora Coello de Portugal.

—Procedentes de Bilbao han llegado a la corte los marqueses de Oruniel.

—El viernes se espera, de regreso de Londres, al duque de Alba.

—Se encuentran en Madrid los condes de Bernas.

—Procedentes de Madrid han llegado a San Sebastián los vizcondes de Escoriaza.

—En breve marchará a la República Argentina el duque de Santo Mauro.

—Los condes de Salinas, que han pasado una temporada en Trasmulas, finca que poseen en Granada los condes de Agrela, están realizando un viaje para Algeciras y otras poblaciones antes de regresar a Madrid.

NECROLOGICAS

Después de larga y penosa enfermedad ha fallecido en esta corte D. Julio Simón Encabo.

El entierro, verificado ayer en la Sacramental de San Justo, constituyó una verdadera manifestación de duelo, prueba de las simpatías de que gozaba el finado.

Reciban su viuda y sus hermanos don Francisco, D. Plácido y D. Bonifacio el testimonio de nuestro pesar.

—Nuestro compañero en la Prensa el redactor de «Diario Universal» D. Anselmo González, «Alejandro Miquis», pasa por el dolor de la muerte de su padre, D. José González del Callejo, persona muy estimada por sus prendas personales. Acompañamos a nuestro compañero en su pesar.

ANIVERSARIOS

Hoy hace años de la muerte de la marquesa viuda de Viana, de grata memoria, y en varios templos se han aplicado sufragios por el eterno descanso de la finada, a cuyo sobrino, el poseedor del título, reiteramos la expresión de nuestro sentimiento.

—Mañana se cumple el XXXVI aniversario del fallecimiento de D. Eduardo Gasset Artime, fundador de «El Imparcial».

Todas las misas que mañana se celebren en la iglesia de San Pascual serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

SUFRAGIOS

El viernes, a las diez, se celebrarán solemnes exequias en la iglesia de San Antonio por el eterno descanso de D. Rodrigo de Medina Esquivel.

Curiosidades históricas

En la relación de las fiestas que se hicieron en la ciudad de Toro en los desposorios de doña Juana, hija del Emperador, con el Príncipe D. Juan de Portugal, el año 1552, se cuenta que en la entrada del Príncipe D. Felipe, verificada el año anterior, se hizo, en la Puerta de Santa Catalina, «un arco triunfal muy triunfante con muchos retratos y rétuos, y Montemayor arribó con un aucto muy gracioso». En el Mercado hubo otro arco triunfal con tanto aparato como el primero y «con otro aucto».

El conde de Benavente obsequió puntuosamente al mismo Príncipe al pasar por la villa el año de 1554 cuando iba a embarcarse en La Coruña para casar con la Reina de Inglaterra; y entre los regalos, según refiere Muñoz, cronista del viaje, hecho un tablado a un lado en el patio del castillo, ricamente aderezado de muchos tapices y preciados paños de terciopelo y brocado, y sillan y almohadas extraordinariamente ricas, para colocación del referido Príncipe y su acompañamiento, estando en lo alto del patio más de cuarenta hachas ardiendo, sin otra manera de lumbres, que juntamente con las antorchas daban luz, salieron por su orden muchas y hermosas invenciones de extraños y terribles fuegos muy acertados, y con cada una de ellas estaban por su orden cuadrillas muy graciosamente. El cronista las describe una por una hasta concluir con un torneo, y al final de éste dice:

«Y estando algún tanto despejado el patio, salió Lope de Rueda con sus representantes y representó un auto de la Sagrada Escritura, muy sentido, con muy regocijados y graciosos entremeses, de que el Príncipe gustó muy mucho, y el Infante D. Carlos, con los grandes y caballeros que al presente estaban.»

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

BELLEZA Y JUVENTUD

La belleza y la juventud son dos regalos maravillosos e inconscientes que hacemos a los que nos miran. Por eso las mujeres que están animadas por la bondad guardan en el fondo del alma dos deseos secretos, siempre los mismos: ser bella y permanecer joven.

¡Bella! Cada una lo somos a nuestra manera. Esta frase, tantas veces repetida, no es un consuelo bondadoso, ofrecido a las que se creen menos favorecidas por la naturaleza que sus hermanas, más sugestivas exteriormente.

El secreto del encanto, lo que convierte a una mujer en encantadora, es la expresión de ella misma. Nacida en el fondo de ella misma, crea ese conjunto inexplicable que es la seducción, una impresión deliciosa que pueden producir las mujeres menos bonitas en apariencia.

A veces este encanto se desprende del conjunto; otras veces de los detalles, como son una bonita risa, franca, clara, de sonido cristalino, una voz armoniosa, que parece introducirse en el corazón; una mirada dulce, que revele toda la bondad de un alma, una elegancia muy natural en los gestos, una gran franqueza en la expresión, una serenidad en el rostro que indique la pureza del alma.

Ese encanto es el rostro luminoso de nuestra alma que traspaasa la envoltura corporal y se muestra noblemente.

Para ser verdaderamente encantadora hay que descender a menudo al jardín secreto de nuestra conciencia, hacer florecer las flores de la virtud y arrancar las malas hierbas, que son nuestros defectos.

Los celos, la envidia, la avaricia son defectos terribles que poco a poco llegan a inscribirse en los rostros más bellos, marcándolos con su garra.

Destruyen la luz de los ojos, la gracia de una sonrisa, el metal de la voz. La cólera es también un gran enemigo de la belleza.

Los defectos van señalándose en nuestro exterior y nos cubren con una careta horrible. Es necesario que todas pensemos a menudo en esto y que, enérgicas, luchemos contra la tentación, defendiéndonos para no caer en debilidades y errores.

No seamos iracundas ni envidiosas, evitemos las mentiras que vuelven la mirada falsa e inquieta y que hace perder el aplomo por más que se quiere disimular. Seamos dulces, francas, alegres, buenas, con-



Este tafetán moderno, flexible como una «charmeuse», se presta maravillosamente para estos vestidos con volantes a los lados y volanitos escarolados bordeando las terminaciones.



¿Volantes? Siempre; volantes ligos, pliseados, al bies o al hilo, como los que adornan este primaveral vestido de tafetán marino con mangas de crespón de seda (o de tafetán) y un bordado multicolor en el delantero.



Detallemos minuciosamente: el tejido crespón de china o tafetán. La tela plisada y sobre ella dos delanteros que se doblan a los lados, sueltos, plisados también, pero con el borde (unos diez centímetros), planchado en liso. El cuerpo cruza delante, se anuda detrás y tiene un bordado sencillo.

fadas. Todo esto que digo no es afán de sermonear ni aconsejar; es el secreto de la belleza, la verdadera agua de eterna juventud.

Tenemos mucho miedo a las arrugas, y sin embargo, ellas son nuestras costumbres, nuestros defectos y cualidades inscritos en el rostro. Llega un tiempo ineludible en que todos nuestros cuidados no pueden evitar el que vayan dibujándose en el rostro. Entonces se forman las arrugas, bonitas o feas, según haya sido nuestra manera de ser en la vida.

Las dibujadas por las buenas cualidades tienen siempre un gran encanto y dan a nuestra fisonomía un agrado que es una ofrenda grata para los que las contemplan. Hay viejecitas sobre las que nuestra atención se para y nos nace el deseo de parecernos a ellas cuando lleguemos a serlo. Mirándolas detenidamente, nos damos cuenta de que no hay ningún rastro de belleza en sus rostros; pero hay en la comisura de los labios una arruga fina de la sonrisa que revela alegría, alrededor de los ojos otras arrugas que nos hablan de bondad y optimismo, sobre la frente unos surcos que indican la costumbre del trabajo y del recogimiento.

Se siente que delante de nosotras hay un alma de mujer delicada y vibrante, que la vida ha enriquecido de sensaciones dulces. De esta manera, la vejez se nos aparece bajo un aspecto augusto y la miramos sin miedo para nuestro mañana.

El mejor dentífrico

CORALINE

PEDIDLO EN TODAS LAS PERFUMERIAS

—No. Será preciso que les respondáis que no conocéis en el país a nadie que se llame Oliverio le Vaillant.

—Basta, Sr. Oliverio; podéis contar con que lo haré.

—Os ruego que enseñéis la lección a vuestros criados para que digan lo mismo que vos.

—Estad tranquilo, Sr. Oliverio; no sabrán en la posada de las Armas de Bretaña nada acerca de vos... Respondo de ello.

Sabiendo bien nuestro héroe que podía contar con esta promesa, se lo agradeció calorosamente a maese Le Huédé y dejó la posada para ir al presbiterio.

—No será imposible — pensaba — que las gentes de la Policía, si llegan a Bretaña, se dirijan al cura para descubrir mis huellas.

En consecuencia, contó al abate Hedié la misma fábula que acababa de contar a maese Le Huédé, y obtuvo de él un consentimiento parecido.

—Mañana iré a Paimbeuf — se decía al volver a la granja — y sabré qué buques salen para América.

XXVII

Morales y Carmen.

Remontémonos una quincena antes de estos acontecimientos; dejemos la Bretaña y volvamos a Normandía; atravesemos El Havre sin detenernos, subamos la cuesta de la colina de Ingouville y penetremos en la espléndida morada creada por Felipe le Vaillant, y en la que Carmen y Morales se consideraban ya como los únicos dueños y legítimos propietarios.

Era al día siguiente de aquel en que Céforo Coquin había recibido la carta de Oliverio, a la que inmediatamente había contestado.

Las once de la mañana iban a dar en todos los relojes.

Atravesamos el dintel de la alcoba de la ex bailarina en el momento en que dos individuos, de cara un poco más que sos-

pechosa, acababan de salir de este cuarto, saludando ceremoniosamente.

Aquellos dos individuos de mal aspecto eran agentes de la Policía de París.

La humildad de su actitud y el aplastamiento de sus saludos indicaban del modo más manifiesto que habían recibido dinero y quizás, no menos claramente, que no lo habían ganado.

Carmen, más bella que nunca, vestida con una elegancia que la hora matinal hacía parecer algún tanto exagerada, iba y venía con paso rápido y nervioso, y daba las señales menos equívocas de la irritación, de la impaciencia y del despecho.

Una ligera arruga surcaba sus cejas contraídas y sus encantadoras manos destrozaban despiadadamente los encajes de un pañuelo espléndidamente bordado.

—Decididamente — murmuraba —, estas gentes de Policía son idiotas y ciegos, y me parece que mi hermano Morales era muy tonto en tenerles antes tanto miedo... Empiezo a creer que la justicia no echa mano a los ladrones y bandidos de todo género mas que cuando ellos mismos vienen cándidamente a ponerse a su alcance...

Llamaron suavemente a la puerta.

—¡Entrad! — gritó parándose la ex bailarina.

La puerta se entreabrió y la astuta cabeza de Morales apareció.

La asquerosa cabeza del gitano tenía en aquel momento una expresión triunfante.

—¿Estáis sola, señora? — preguntó.

—Sí, sola; completamente sola.

—¿No hay nadie detrás de las cortinas?

—Nadie en los gabinetes?

Carmen se encogió de hombros.

Morales insinuó en el cuarto su largo cuerpo y cerró la puerta detrás de sí.

—¿Qué quieres, hermanita? — añadió entonces —. ¡La desconfianza es madre de la seguridad! No sería conveniente que una de tus doncellas oyese que te tuteaba tu administrador...

—¿Tienes algo que decirme? — preguntó bruscamente la gitana —. Te prevengo que estoy de muy mal humor, y

cido; pero mejor hubiera sido morirte hace tiempo.

Señor Oliverio, ¿queréis saber quién es a estas horas el verdadero amo de la casa? Voy a decíroslo: es el señor D. Guzmán. Roba, saquea, acapara, dispone, en fin, de todo, como si todo le perteneciera. La señora le protege y le deja hacer, y verdaderamente os aseguro que cualquiera creería que le tiene miedo, al ver todo lo que pasa, porque no se atreve a dirigirle una palabra de reproche, y os aseguro que otro intendente que no hiciera tanto, sería despedido diez veces al día y mereciera ser colgado.

No sé si me engaño, señor y querido dueño; pero este D. Guzmán siempre me hizo el efecto de un intrigante y un tuno de mala especie. Lo que hay de cierto y seguro es que hoy no se oculta ya para sus robos.

¡Ah, señor Oliverio, daría de buena gana las últimas gotas de mi vieja sangre por veros volver, descargado de esas acusaciones horribles que sobre vos pesan, y mostrando que sois el único amo y tratando a cada uno según sus méritos! Pero, ¿viviré yo bastante para presenciar ese hermoso día?

Mi querido y respetado señor, os repito al concluir lo que os decía al principio de esta carta, ocultaos bien, y lo mejor sería que marchaseis a un país extranjero, porque os aseguro que os buscan por todas partes y la desgracia es que, si permanecéis en Francia, acabarán por encontraros.

Adiós, señor Oliverio, mi buen señor; esperaré, más muerto que vivo, a que me deis noticias vuestras, y en el entretanto sabéis bien que vuestro viejo criado os quiere y respeta más que nadie en el mundo, y que se dice con respeto y por toda la vida vuestro muy humilde ayuda de cámara,

Céforo Coquin.

Cuando Oliverio acabó la lectura de esta carta, creyó que iba a volverse loco, y que era preciso armarse de una energía sobrehumana para examinar a sangre fría la situación que se le había formado.

Gracias a Dios, encontró en su alma bastante fuerza y valor para tomar este último partido y se puso a reflexionar.

La acusación de asesinato no le inquietaba. Tenía en sus manos la prueba más perentoria y la más incontestable de su inocencia, la declaración del mismo Jorge de Grancey...

Allí no estaba el peligro... ¡El peligro terrible e inevitable era que vivía Nunciata!

Por su matrimonio con Mlle. de Kertven, Oliverio acababa de cometer sin saberlo el crimen de bigamia, crimen odioso y denigrante que las leyes de aquella época castigaban con la muerte.

Sentíase perdido y arrastraba con él a Dinorah hacia el abismo.

La casta niña, despojada violentamente de los velos de su pudor immaculado, cesaba de ser esposa legítima para convertirse en querida de un hombre ya casado con otra mujer.

Nuestro héroe miró su posición en toda su horrible realidad y no se hizo ilusiones.

—No soy culpable — se dijo —, y ¡Dios lo sabe!; pero es imposible que a nadie del mundo, incluso la misma Dinora, pueda yo probar mi inocencia.

Todas las circunstancias de su nuevo matrimonio, con efecto, desde las más mínimas hasta las más importantes, se reunían para aplastarle bajo el peso de un haz de pruebas luminosas y brillantes como el sol.

Se había marchado del Havre dejando a su mujer desmayada.

—La creía muerta — diría él.

—¿Pero por qué esta creencia inverosímil? — le preguntarían.

Contaría la historia del veneno.

¿Quién daría fe a esta narración extraña, que parecía tan hábilmente inventada para las necesidades de la causa?

En San Nazario, en el momento de casarse con Mlle. de Kertven, había disimulado, si no su verdadero nombre, al menos su identidad, respondiendo a las preguntas del abate Herlé, que no era hijo del rico armador del Havre y que nunca se había casado.

TEATRO DE NOVEDADES
VEA USTED
El hombre más barato de España

Cinematografía

No deje usted de ir
mañana jueves a
ROYALTY

EL PORVENIR EN EL ARTE

UN GRAN PROGRAMA

Los últimos estrenos

Los que están al tanto de la producción y desarrollo de la industria cinematográfica mundial conocen perfectamente el impulso que a partir de la firma de la paz ha adquirido aquélla en los países dedicados a dicha industria.

Italia refuerza extraordinariamente sus medios de producción. De Norteamérica, que durante la guerra alcanzó tamaña preponderancia, llegan al país latino y hermano figuras principales de la escena muda, para reforzar la producción italiana, que viene alcanzando un grado de perfeccionamiento extraordinario.

Francia, verdadera cuna de la cinematografía, terminado el trance de agobio y de agotamiento de todas las reservas nacionales, en que le puso la lucha cruel y dura que sostuvo durante cinco años, resurge con una fuerza y un esplendor extraordinarios.

El ingenio francés, que se muestra en la literatura, cada día más poderoso e inagotable, tiene para esta moderna rama del arte un campo de valor inapreciable. Son las películas francesas de un encanto incomparable y sus actores cómicos son los más finos y los más espirituales del mundo.

Norteamérica sigue conservando la hegemonía merced a sus colosales medios de producción. Para el país de los rascacielos, de

los enormes puentes, de las maravillosas improvisaciones, es un juego de niños este lanzamiento de millones a voleo para obtener cuadros fantásticos y efectos sorprendentes y grandiosos.

Pero éste no es el porvenir del cinematógrafo. Como en todo arte, por encima de todos los factores, se impondrá, como el valor más alto y más preciable, el del genio humano, y una bella trama, artísticamente combinada y llevada al fin, será preferida por un público de espíritu cultivado, a todos los artificios catastróficos y teatrales a que son tan acostumbrados los americanos.

No desconfiamos, por ello, del porvenir del cinematógrafo en España. Hoy por hoy tiene todavía la producción cinematográfica—ya se inicia rápidamente la transformación—un aspecto de manufactura, de elaboración mecánica, por decirlo así, que desaparecerá en breve. El porvenir será para la «idea», y triunfará el bello argumento y el gran actor y la fotografía artística. Y entonces España, con la representación de sus altas mentalidades literarias, con sus hermosos paisajes llenos de historia y de recuerdo y con su peculiar espíritu nacional, dará al mundo, en el arte cinematográfico, lo que le ha dado y le da en pintura, en música, en literatura y en todas las bellas artes.

«SU ALTEZA EL AMOR»

El público que ha seguido con interés y emoción la magnífica cinta *Su Majestad el Dinero*, adaptación cinematográfica de la célebre obra de Xavier de Montepin, podrá ver en el Príncipe Alfonso la continuación de esta película, titulada *Su Alteza el Amor*, basada en la novela del mismo título, y de la que es autor también el referido escritor.

Su Alteza el Amor, interpretada por Fabiane Fábregas, es de una sugestividad y de una expectación enormes. El próximo lunes se estrenará dicha cinta en el Príncipe Alfonso.

DOUGLAS FAIRBANKS

Este simpático actor, que cada día gusta más, ha hecho una genial creación en la comedia cinematográfica *Su retrato en los periódicos*, cinta que se ha estrenado hoy miércoles en el Príncipe Alfonso y Cinema España.

Douglas Fairbanks, el actor mimado de todos los públicos, se supera a sí mismo en esta película divertidísima.

¿QUE SE SABE DE CHARLOT?

Muy pronto tendrán noticias de Charlot, del auténtico rey de la risa, los habituales al Real Cinema y Príncipe Alfonso.

¡La cuarta película de *El millón de dólares*...

«LOS DOS YUGOS»

Se ha estrenado en Príncipe Alfonso la segunda jornada de esta película que ya describimos, basada sobre los dos yugos que tiene que soportar la mujer: el de la casa paterna, primero, y el del matrimonio después; yugos que soporta tranquilamente y que en muchas ocasiones es ella misma quien verdaderamente los impone.

«EL HIJO ADOPTIVO»

En América existen también, como en algunas regiones de España, feroces rivalidades entre diversas familias, rivalidades que dan lugar a terribles venganzas y a sucesivos crímenes.

Confesemos que nos sorprendió este aspecto de las costumbres yanquis, que nadie hubiera podido creer. Según la comedia dramática *El hijo adoptivo*, hay regiones en Norteamérica donde existen rasgos de carácter y costumbres análogos a los de Murcia y Valencia, donde es tradicional que las rivalidades entre familias se diriman a tiros.

El hijo adoptivo, estrenado en el Príncipe Alfonso, es interpretado por Francisco X. Bushmann. Se trata, como decimos, de dos familias rivales que se asesinan mutuamente. Un día cae uno, otro día otro, y así sucesivamente. Un joven perteneciente a uno de los bandos oculta su apellido, y decide poner término a la lucha por medio de un enlace con una belleza de la familia rival. Y lo logra después de mil peripecias.

La película tiene momentos de alta intensidad dramática.

Hay un cuadro de un jinete que se despena desde una altura formidable, que no hay quien se explique cómo ha podido hacerse. Desde luego, sacrificando un pobre caballo... Es emocionante.

«CHARLOT, ESQUIROL»

Un «Charlot» es siempre un atractivo formidable para un cinematógrafo.

La Empresa Royalty ha presentado una de las películas más graciosas del célebre Billy West, que recientemente ha estado proyectándose mucho tiempo en París, donde por su fuerza cómica se ha sostenido largos días en los carteles.

«ENTRE SALVAJES»

Película cómica, estrenada por la Empresa Sagarra. En ella intervienen el conocido comediante de Petardito y comparsa.

Lo más nuevo de esta película es la presentación de un león, manso como un gato, que se arroja sobre multitud de personajes, para devorarlos, en apariencia, y que juega con ellos a mordiscos y zarpazos, sin hacer mal alguno.

El efecto es muy cómico.

«LOS PAJAROS Y LAS FLORES»

Es una interesante reproducción de la vida de los pájaros en sus nidos; película tomada a fuerza de paciencia, de esperar y de precauciones. Es muy curiosa.

POR ESOS MUNDOS

En una ciudad de 15.000 habitantes de Minnesota se ha construido un edificio que se dedica a escuela y teatro cinematográfico. Por el día los niños se congregan en la parte del local destinado a las aulas, y las clases se efectúan como en cualquier otra escuela. Por la noche se abre el cinematógrafo, y los adultos, muchas veces acompañados de los chicos que estuvieron en el edificio durante el día, ven programas como en las grandes ciudades. La empresa la Municipalidad y varios miembros de la Junta de Educación se encargan de administrar el teatro.

Leemos en los periódicos franceses el éxito obtenido por una película titulada *La fiesta española*, de carácter dramático, que se está proyectando en numerosos cinematógrafos.

Los actores que la interpretan son franceses: Louis Delluc, Eva Francis, Jean Fouillot y Gastón Modot. Deducimos de ello que la marca es también francesa.

Se anuncia la película como un drama «que evoca toda la España amorosa y violenta».

LOS ARGUMENTOS DE LAS PELÍCULAS

«EL COLMO» (1.500 metros.)

Reparto

Interpretes principales: Buck Jones y Vivian Rich. Colaboradores: Jane Tallent, Colin Kenny, Charles Le Moyne, Bob Chandler, William Gillis, H. Padgett, Hank Bell, Zelig Morris y Lon Poff.

Argumento de Harold Titus; dirección de Denison Clift.

Argumento

Tom Beck está empleado en un rancho o hacienda que acaba de heredar cierta joven del Este, a la cual están esperando el héroe y el resto del personal cuando se inicia la película. Cuando llega Jane, que así se llama la heredera, resulta ser aficionada a los aperitivos, los cigarrillos y otras cosas que nada tienen que ver con el manejo y administración de una finca respetable. Jane simpática con Tom, pero como éste rehusa empujar el oído en su compañía y se muestra disgustado de aquellos hábitos citadinos, el primer encuentro de ambos termina en una riña. En esto

se presenta un antiguo pretendiente de Jane, Dick de nombre, que descubre que la nueva vida de su adorado tormento ha comenzado a influir ya en sus costumbres y que Jane fuma poco y no bebe casi nada, ni tiene el menor interés en las pretensiones de Dick. Con lo cual, y con una hazaña novelesca que realiza Tom persiguiendo a cierta banda de ladrones de ganado que merodean por la comarca, la heroína se enamora definitivamente del héroe y... boda.

Para los empresarios

Los empresarios de cinematógrafos que necesitan operadores pueden escribir a los siguientes señores, que en la actualidad están sin trabajo:

Antonio Paleduro, Menéndez Pelayo, número 8, Santander.

José Castro Ruiz, Dueñas, 7, Sevilla.

Francisco Gaspar, calle de Barreras, número 24, Baeza (Jaén).

En esta guía publicaremos gratuitamente los nombres y domicilios de aquellos operadores que se encuentren sin colocación y nos remitan sus señas.

Nuevo cinematógrafo

Con un lleno rebosante y con asistencia de Sus Majestades se celebró el sábado último la inauguración del nuevo cinematógrafo de la plaza de Isabel II, «Real Cinema», que explotará la Empresa Sagarra, y que es, sin disputa alguna, el local de este género más hermoso de Madrid.

El proyecto es de Anasagasti, y es altamente original. Todo es sorprendente en este nuevo cinematógrafo, donde hay un derroche de detalles lujosos que maravilla.

Madrid ha dado un salto gigantesco en sus locales de espectáculos con la construcción del «Real Cinema», cinematógrafo, como decimos lujosísimo, donde no falta un detalle moderno. Ascensores, terraza, iluminación fantástica, etcétera.

El público, que llenó el cinematógrafo la noche de su inauguración, sigue acudiendo todos los días, tarde y noche, en proporciones extraordinarias, y es de suponer, que todo Madrid desfile por el nuevo local.

Preguntas contestadas

Una leonesa.—León.—Algunos, como Eddy Polo, empezaron ganando tres pesos diarios. Otros entraron como meritorios.

A nosotros nos gustan varias... ¡Las hay tan guapas!

Respecto a lo que pagan las Casas por los argumentos, eso depende de las firmas.

Hay a quien le pagan una enormidad y quien apenas saca para malvivir. En esto, como en todo, hay clases.

Los buenos argumentos los desean todas las Casas.

Uno que siente el arte.—León.—Creemos debe dirigirse a cualquiera de las Casas españolas.

Una artista retirada.—Málaga.—En el próximo número le contestaremos, pues no tenemos espacio en este número, por lo que son varias las preguntas que dejamos sin contestar.

¿Con qué fin admisible renegar así de su origen y hacer un misterio de su viudez, si verdaderamente había creído en ella?

Enfrente de estas acusaciones formales y terribles, hablar de la sencillez de sus gustos y argüir su amor a la oscuridad sería una defensa risible.

Seguramente los jueces, obedeciendo a la voz de su conciencia, pronunciarían una condena sin titubear y sin escrúpulos.

En cuanto a justificar a los ojos de Dinorah, no era menos imposible y Oliverio lo comprendía bien.

La joven evocaría en efecto el recuerdo de aquella noche febril durante la cual su marido pronunciaba en sueños el nombre de Nunciata.

Se acordaría de que al día siguiente, tan dulcemente y tan tímidamente preguntado por ella, había afirmado que no conocía este nombre, y que nunca conoció a la que llamaba...

Bajo estas dobleces, bajo estas mentiras, el crimen y la traición se mostraban de un modo irrecusable.

Oliverio se dijo todo esto, y acometido de un acceso de desesperación y de rabia, martirizó su pecho con los cerrados puños gritando:

—¡Ella va a odiarme!... ¡Va a despreciarme! ¡Va a maldecirme! ¡Dios mío! ¡Dios mío!... ¿No es mejor matarme de un golpe?

Y pensó en hundirse un cuchillo en el corazón o en saltarse la tapa de los sesos de un pistoletazo.

Pero el suicidio no era la enfermedad del siglo XVIII, como lo ha llegado a ser en el presente.

Por otra parte, Oliverio amaba con demasiado ardor a la que no se atrevía a llamar su mujer, para decidirse a morir irrevocablemente.

Después de haber explorado por largo tiempo con la mente las profundidades del abismo a cuyo borde le había conducido la fatalidad, Oliverio se dijo que era preciso agarrarse a la única tabla de salvación que se presentaba.

Esta tabla de salvación se la mostraban los consejos de su viejo ayuda de cámara, que era una pronta fuga al extranjero.

Tomó, pues, el terrible partido de expatriarse con Dinorah y de llevar a la pobre niña a un país tan lejano que nunca pudiese llegar la verdad hasta ella.

¿Quién tendría el pensamiento y los medios de perseguir y encontrar a los fugitivos en el fondo de las soledades del Nuevo Mundo?

Tomada ya esta resolución quedaba el anunciarla al ángel rubio e inventar plausibles pretextos para justificar a sus ojos esta brusca partida.

Oliverio no dudaba un instante de la absoluta sumisión de su mujer a la menor de sus voluntades; pero al fin la joven bretona quería saber por qué la arrancaba su marido repentinamente del país que ella amaba para arrastrarla a través de los océanos hacia playas desconocidas.

No era bastante obtener su obediencia pasiva; era necesario, y sobre todo conveniente, que no pudiera nacer en su alma ninguna sospecha.

En aquel momento, la inteligencia fatigada y como paralizada de nuestro héroe no gozaba de la lucidez necesaria a la elaboración de los especiosos pretextos que necesitaba.

Se concedió tres días para preparar a su mujer a la triste noticia de un destierro inevitable.

—El peligro existe y el trueno zumba—se dijo—; pero el rayo está lejos todavía. Muchas semanas, muchos meses pasarán sin duda, antes de que mis acusadores hayan descubierto que aquel a quien buscan se esconde en una oscura granja de las costas de Bretaña, y quizás lo ignoren siempre. Puedo, pues, sin imprudencia y sin peligro, buscar por espacio de tres días los medios de hacer menos rudo el golpe que mi amada Dinorah va a recibir. Por otra parte—añadió—, y para más seguridad, voy a tomar mis precauciones.

En consecuencia, quemó la carta de Céforo Coquín, después abrió la puerta, e inclinándose en la rampa de la escalera, llamó a maese Le Huédé.

El digno posadero no se hizo esperar. Apenas entró en el cuarto, notó la descomposición profunda del rostro de nuestro héroe y gritó:

—¡Misericordia! Señor Oliverio; apuesto a que acabáis de recibir malas noticias.

—Y no os equivocáis por cierto.

Maese Le Huédé pegó un puñetazo en la mesa.

—¡Truenos del diablo!—dijo en seguida—. Siempre a los hombres honrados les suceden desgracias. En fin, sin ser indiscreto, y por gran interés, ¿puedo preguntaros lo que es, Sr. Oliverio?

—Os he mandado subir para deciroslo.

—Entonces, heme aquí, y soy todo oídos.

—Ya sabéis que nunca he sido muy rico.

—Sé, por lo menos, que así me lo habéis dicho.

—Pero, en fin—prosiguió Oliverio—, poseía una fortuna, aunque humilde.

—¿Y bien?—preguntó el posadero ya asustado—¿Y bien?

—Y bien, mi querido huésped, estoy completamente arruinado.

—¡Truenos del diablo! ¿Es posible?

—Es posible y cierto.

—En fin, veamos, ¿cómo ha sucedido eso?

—Había confiado mi modesto capital a un hombre en quien tenía depositada mi confianza. Acabo de saber que este hombre era un tunante. Se ha marchado llevándose todo lo que yo poseía; y esto nada sería...

—¡Ah! ¡Dios mío! ¿Hay más aún?

—Me ha comprometido en operaciones de comercio desastrosas. Mi nombre y mi firma están comprometidos, y no sólo no tengo un cuarto, sino que los implacables acreedores me persiguen por sumas que no debo y que no tenía.

—¡Trueno de Dios! ¡Eso es una infamia!—gritó maese Le Huédé—. ¡Esos hombres son unos miserables!

—La ley está de su parte.

—La ley... la ley... Si es injusta me importa tanto como las lunas del año pasado. Pero no se trata ahora de esto. Señor Oliverio, ¿os acordáis de lo que os dije el otro día?

—No me acuerdo.

—Con respecto a las viejas pistolas que guardo en una media... Os las ofrezco

más que nunca, y me parece que esta es la ocasión de recogerlas para pagar a vuestros pillos de acreedores.

—Gracias, mi querido huésped, esta nueva oferta me conmueve hasta hacerme llorar; pero no puedo aceptarla...

—¿Y por qué?

—Porque vuestras economías no me salvarían del compromiso.

—¿Cuánto os piden?

—¡Cincuenta mil libras!

—¡Misericordia! ¡Ese es el rescate de un rey!

—Demasiado lo sé.

—Mis pobres economías sólo ascienden a seiscientos cuarenta libras. ¡Ah! ¡Dios mío! ¡Señor, Dios mío! ¿Cómo vais a componerlo, mi pobre Sr. Oliverio?

—Voy a buscar el medio de arreglar-me con mis pretendidos acreedores.

—¿Consentirán en lo que les propongáis?

—No lo sé; pero en todo caso debo intentarlo. Lo esencial en este momento es que no me hagan encerrar en una prisión por deudas. En ese caso estaría perdido.

—¿En una prisión! ¡Dios Todopoderoso! ¿Qué me decís? ¿Podrían hacerlo?

—Tienen derecho a ello, y sé que ya me buscan por el país.

—Venid pronto a ocultaros en mi casa. Tengo cierto gabinete negro... Demoleerán la casa antes de descubrirlo.

—No puedo dejar la granja por temor de alamar a mi mujer, a quien no quiero decir estos tristes sucesos.

—¿Pero entonces os cogerán?

—No, si os acordáis en tiempo útil de las instrucciones que voy a daros y las ponéis en práctica.

—Ya sabéis, Sr. Oliverio, que os perteneczo en cuerpo y alma.

—En el caso en que los emisarios de mis acreedores vengan a San Nazario, entrarán en vuestra casa...

—Naturalmente, puesto que mi posada es la única del pueblo.

—La primera cosa que harán será preguntaros para saber si vivo en San Nazario o por sus alrededores.

—¡Ah, pillos! Entonces caeré sobre ellos y se llevarán una buena patata.